

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**“ACTUANDO Y PARTICIPANDO:
UN PROYECTO DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA
DE GESTIÓN DE SERVICIOS DE AGUA EN LA COL. ALTAMIRA”**

**PROYECTO
PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CON ORIENTACIÓN EN PROYECTOS SOCIALES**

**PRESENTA
VÍCTOR JOSÉ GONZÁLEZ FREGOSO**

MARZO DE 2020

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**“ACTUANDO Y PARTICIPANDO:
UN PROYECTO DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA
DE GESTIÓN DE SERVICIOS DE AGUA EN LA COL. ALTAMIRA”**

**PROYECTO
PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
CON ORIENTACIÓN EN PROYECTOS SOCIALES**

**PRESENTA
VÍCTOR JOSÉ GONZÁLEZ FREGOSO
DIRECTORA DEL PROYECTO:
M.C. MARÍA EUGENIA LOBO HINOJOSA**

MARZO DE 2020

AGRADECIMIENTOS

Por alguna razón, varias mujeres están relacionadas a mi pasión por el trabajo social en comunidad. Quiero agradecer a varias de ellas puesto que me han guiado, inspirado y fortalecido a largo de los últimos años. En primer lugar, a mi esposa Verónica Mejía por su amor y apoyo incondicional. A mi asesora Maru Lobo que fue para mí un ejemplo de compromiso y que siempre estuvo entusiasmada con este proyecto. A mis líderes que en años pasados han hecho lo posible por fortalecerme: Tania Arrambide, Roxana Cárdenas y Nora Guzmán. Todas ellas han sido mis maestras y amigas.

El Tecnológico de Monterrey ha sido el lugar en dónde he podido desarrollarme. Muchas personas y compañeros de esta institución me han impulsado a crecer personal y profesionalmente. Gracias a Hugo Gutiérrez y Roxana Rodríguez me brindaron su amistad y apoyo. Agradezco a José Antonio Torre quién es para mí un visionario. También agradezco a Félix Lavín por su amistad y guía.

Agradezco a la Sociedad de Misioneros de África con quien tuve la oportunidad de servir durante 17 años. La formación que me dieron fue impecable y reconozco en varias de mis actitudes un reflejo de lo que ellos son: personas entregadas y competentes para la causa de la humanidad y el Reino de Dios.

A la UANL y en especial a la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. No sólo pude beneficiarme de una beca sino que además recibí una formación de calidad, fue la formación que necesitaba para profesionalizar mi sentir y mis experiencias. Agradezco especialmente a la maestra Francis García por su cálida atención.

Agradezco igualmente a los vecinos de la Altamira que me recibieron en su comunidad: Dulce, Eusebio, Octaviano, Paulino, Toño, Álvaro, a todos y cada uno. Les admiro por su dedicación, constancia y por todo lo que han realizado por sí mismos.

Gracias a todos ellos llego hoy a este logro.

A Verónica.

A mi papá, Carlos +.

A mi mamá, Ma. de la Luz.

*Fue de ella, mujer de fe,
que conocí los primeros gestos de servicio hacia los más necesitados.*

A ella con amor en medio de su dolor.

A mi hermana y hermanos.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Los suscritos miembros de la Comisión del Proyecto de Maestría del
Lic. Víctor José González Fregoso
 Hacen constar que han evaluado el "Actuando y participando": Un proyecto de
organización comunitaria de gestión de servicios de agua en la Col. Altamira y
 han dictaminado lo siguiente:

	APROBADO	REPROBADO	FIRMA
MC. María Eugenia Lobo Hinojosa	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
MTS. María Francisca García Ramos	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Mtro. Félix Enrique Lavín Simón	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

En vista de lo cual, hemos decidido Aprobar este proyecto y damos nuestro consentimiento para que sea sustentado en examen de grado de la Maestría en Trabajo Social con Orientación en Proyectos Sociales.

Vo.Bo.

Dra. María Zúñiga Coronado
 Subdirectora de Estudios de Posgrado
 Fac. de Trabajo Social y Desarrollo Humano, U.A.N.L.



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
 Y DESARROLLO HUMANO
 SUBDIRECCION DE
 ESTUDIOS DE POSGRADO

San Nicolás de los Garza N.L., a 17 de Marzo de 2020

ACTUANDO Y PARTICIPANDO: UN PROYECTO DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA DE GESTIÓN DE SERVICIOS DE AGUA EN LA COL. ALTAMIRA”

Víctor José González Fregoso¹

Resumen

Este trabajo presenta un proyecto realizado con los pobladores en la parte alta de la colonia Altamira en el Municipio de Monterrey, Nuevo León, México. El objetivo del proyecto fue el de fomentar la participación de los vecinos en el desarrollo de su comunidad y el fortalecimiento de sus capacidades de gestión particularmente en lo que respecta los problemas del agua. En efecto, se identificó el desabasto del agua como el principal problema en la zona y al mismo tiempo se constató que, en el área de ejecución del proyecto, se contaba con una organización vecinal incipiente.

Conforme pasaron las semanas durante la intervención, el grupo de vecinos fue centrando cada vez más su atención en la solución del problema de un tiradero clandestino de basura. El facilitador de este proceso aplicó las estrategias de intervención necesarias para que los vecinos generaran las principales propuestas, hicieran suyo el proceso y finalmente dieran un carácter sostenible al proyecto. Dicho esfuerzo tuvo su concreción en una brigada de limpieza en diciembre del 2018. El proyecto se realizó con un grupo motor a través de la metodología de la Investigación-Acción Participativa con diversas sesiones que se llevaron a cabo en un periodo de dos años.

Para el diagnóstico se realizaron encuestas y entrevistas tanto de corte cuantitativo como cualitativo y para la evaluación del proyecto de intervención se realizó una discusión dirigida. Basados en el éxito que se tuvo en la brigada y en otras gestiones comunitarias, los vecinos confirmaron que el proyecto resultó en una mayor participación y en una mayor confianza para poder resolver por ellos mismos los problemas que se les presenten.

¹ FTSYDH, Universidad Autónoma de Nuevo León.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO	13
1.1. Problemática específica a resolver.....	14
1.1.1. El agua como recurso limitado	14
1.1.2. La participación y la gestión comunitaria del agua	17
1.2. Fundamentación teórica.....	19
1.2.1. Participación comunitaria: conceptualización y análisis.....	19
1.3. Vinculación con Políticas Sociales	27
1.3.1. Ámbito Internacional.....	27
1.3.2. Ámbito Nacional	29
1.3.3. Ámbito Estatal	30
1.3.4. Ámbito Municipal	32
CAPÍTULO 2. CONTEXTO DEL PROYECTO	34
2.1. Aspectos sociales del problema	34
2.1.1. Generalidades del polígono Campana-Altamira.....	34
2.1.2. Dimensión multifactorial de la pobreza.....	40
2.1.3. Vulnerabilidad	41
2.1.4. Pocos incentivos para la participación comunitaria	42
2.2. La institución donde se implementó el proyecto	43
2.2.1. Conocimiento general de la institución	43
2.2.2. Aspectos de la organización	43
2.2.2.1. Antecedentes históricos	43
2.2.2.2. Propósito de la institución.....	44
2.2.2.3. Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira	45
2.2.2.4. Organigrama institucional del Tecnológico de Monterrey y de la Iniciativa Campana-Altamira.....	46
2.2.2.5. Plan Integral de Desarrollo para el Polígono Campana-Altamira	47

2.2.2.6. El Eje de Inclusión Social.....	47
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DEL PROYECTO.....	49
3.1. Planeación del proyecto (Diseño)	49
3.1.1. Fundamentación y/o justificación.....	49
3.1.2. Datos generales del diseño:	51
- Objetivo General:	51
- Objetivos específicos:	51
- Metas:	51
- Plazos:	52
- Localización física:	52
- Localización Geográfica:	53
- Población beneficiada:	53
- Recursos:	53
3.1.3. Investigación-Acción Participativa (IAP)	53
3.1.3.1. Paradigma positivista frente al fenómeno participativo	55
3.1.3.2. Identificación de la población objetivo	56
3.1.3.3. El desabasto del agua potable: principal problema en la zona	57
3.1.3.4. Los sistemas de agua en la zona de intervención	57
3.1.3.5. Diagnóstico de UANL-SEDESOL (2015)	60
3.1.4. Metodología del Marco Lógico (MML).....	64
3.1.4.1. Etapas de la Metodología	64
3.1.4.2. Aportes al proyecto.....	65
3.1.4.3. Planificación	74
3.1.5. Plan de evaluación	79
Cuantitativa:	79
Cualitativa:	79
3.1.5.1. Naturaleza de la evaluación.....	79
3.1.5.2. Resultados esperados.....	80
3.2. Implementación y operación.....	81
3.2.1. El diagnóstico desde la IAP.....	81
3.2.1.1. Primera Etapa del diagnóstico. Entrevista a informantes clave.....	81

3.2.1.2.	Segunda etapa del diagnóstico. Diseño del cuestionario.....	82
3.2.1.3.	Resultados del diagnóstico.....	82
	Resultados de la entrevista a los informantes clave	82
	Resultados del cuestionario	86
	Observaciones en campo y conclusiones del diagnóstico	92
	El agua es un tema que puede propiciar la participación comunitaria	93
3.2.2.	Ejecución del proyecto de intervención con el grupo objetivo	95
3.2.2.1.	Datos previos	95
3.2.2.2.	Enfoque del modelo de intervención.....	95
3.2.2.3.	Diseño de la estructura básica de la intervención.....	97
CAPÍTULO 4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO O INVESTIGACIÓN		
EVALUATIVA		100
	Introducción.....	100
4.1.	Tipos de Evaluación.....	100
4.1.1.	Evaluaciones de tipo cuantitativo y cualitativo	100
4.1.2.	Evaluación cualitativa.....	101
4.1.3.	Evaluación Participativa.....	104
4.2.	Ejecución del Plan de evaluación del proyecto	105
4.2.1.	Proceso evaluativo.....	105
4.2.1.1.	Proceso de selección de la comunidad	105
4.2.1.2.	Evaluación diagnóstica.....	106
4.2.1.3.	Evaluación de la Planeación.....	107
4.2.1.4.	Evaluación de la Fase participativa de la intervención	109
4.2.2.	Sesión de evaluación final	113
4.2.2.1.	Diseño de la sesión	113
4.2.2.2.	Contenidos de la sesión	114
4.2.2.3.	Evaluación de la sesión.....	115
4.2.3.	Otras intervenciones relacionadas	116
4.2.3.1.	Brigada de limpieza	116
4.2.3.2.	Niños en Acción:	117
4.2.4.	Conclusión.....	118

4.3.	Implicaciones del proyecto para el campo del Trabajo Social	119
4.4.	Alcances y limitaciones del proyecto	119
4.4.1.	Alcances de metas	120
4.4.2.	Alcance de indicadores de logro.....	123
4.4.3.	Limitaciones	124
4.4.4.	Recomendaciones para el logro de los resultados esperados a mediano y largo plazo	125
4.5.	Posibles líneas de intervención futuras	125
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	126
	ANEXO 1: Cronograma de actividades y plazos	135
	ANEXO 2: Recursos y presupuesto requerido para la ejecución del proyecto	136
	ANEXO 3: Cuestionario para la recolección de datos.....	137
	ANEXO 4: Guía para la entrevista de actores clave	142
	ANEXO 5: Geolocalización de vecinos dependientes del sistema de agua.....	143
	ANEXO 6: Folleto de presentación del facilitador	144
	ANEXO 7: Carta de solicitud de donativo de pintura.....	145
	ANEXO 8: Fotografías	147
	ANEXO 9: Volante para convocar a los vecinos.....	153
	ANEXO 10: Carta de solicitud de colocación de contenedor.....	154
	ANEXO 11: Presentación de Niños en Acción	157

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: La escalera de la participación.....	23
Figura 2: AGEBs que constituyen el polígono Campana-Altamira.....	35
Figura 3: Problemática principal identificada, equipamientos y áreas de oportunidad	37
Figura 4: Aproximaciones a los Sectores Urbanos de Intervención	38
Figura 5: Reporte de la tenencia de la tierra en el Polígono Campana-Altamira.....	39
Figura 6: Reporte de vivienda digna en el polígono Campana-Altamira.....	39
Figura 7: Organigrama del Tecnológico de Monterrey y su participación en la Iniciativa Campana-Altamira.....	46
Figura 8: Ubicación de la Col. Altamira y el área de intervención.....	52
Figura 9: Red de Abastecimiento de SADM en el polígono Campana-Altamira.	57
Figura 10: Ubicación de sistemas de agua municipales en la Col. Altamira y zona de intervención.	59
Figura 11: Preguntas 8 y 9 del cuestionario para el diagnóstico del Polígono C-A.	61
Figura 12: Árbol de problemas.....	73
Figura 13: Árbol de objetivos.....	74
Figura 14: Temas abordados durante la intervención.	113

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Involucrados: Tipo (T): Directo (D), Indirecto (I), Características, intereses y problemas percibidos.....	67
Cuadro 2: Involucrados: Recursos, mandatos, estrategias.....	69
Cuadro 3: Involucrados: Posición, posible impacto y tipo de importancia e influencia.....	71
Cuadro 4: Matriz de Marco Lógico.....	76
Cuadro 5: Resumen narrativo y costos.....	77

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Membresía en organizaciones civiles por tipo.	21
Tabla 2: Respuestas a preguntas sobre participación frente a problemas comunitarios	22
Tabla 3: Relación de sistemas de agua municipales en la Col. Altamira.	58
Tabla 4: Sector de análisis. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.	61
Tabla 5: Indicadores de disponibilidad y dotación de agua. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.....	62
Tabla 6: Participación social. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.	63
Tabla 7: Datos de la cantidad de agua en la zona para el proyecto.	87
Tabla 8: Razón de la percepción de la calidad del agua.....	88
Tabla 9: Tarifas de agua.	89
Tabla 10: Comparativa entre las metodologías evaluativas cuantitativas y cualitativas...	102
Tabla 11: Cronología de momentos significativos de la intervención.	112
Tabla 12: Comparativa de metas propuestas y metas realizadas.....	122
Tabla 13: Comparativa de logros propuestos y logros realizados.	124

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se sistematiza el diseño e implementación de un proyecto realizado con vecinos de la parte alta de la Col. Altamira en el Municipio de Monterrey (México). Ésta intervención social fue de tipo participativo basándose en el sustento teórico y metodológico de la Investigación-Acción Participativa (IAP). Se fundamenta por el hecho de que existen numerosas comunidades en contexto urbano marginados de difícil acceso y en los que existe poca incidencia del Estado o en el que su presencia es vista con desconfianza. En estas áreas se dan fenómenos como la carencia de servicios públicos, el menor acceso a la educación o la pobreza extrema agravados por un sentimiento de exclusión y desconexión con respecto a la ciudad. En estas comunidades, el progreso suele depender de la organización vecinal.

Se parte de un diagnóstico en el que se confirma que el abastecimiento de agua potable es, sin duda alguna, el problema principal del área y se constata cómo el sistema se basa en la participación vecinal, la cual es insipiente y con escasas capacidades de gestión. Son los vecinos quienes construyen, dan mantenimiento e incluso cobran para dar continuidad al servicio siendo apoyados por la Dirección de Medidores Colectivos de la municipalidad. En este proyecto, se analiza cómo esa participación es un bien que requiere ser protegido e impulsado y que requiere, por parte de los vecinos, del desarrollo constante de habilidades que no se dan por sí solas.

De acuerdo a este diagnóstico se diseñó un proyecto en el que el componente participativo fuera medular a la intervención. Por lo tanto, después de los primeros contactos con la comunidad, se buscó que la comunidad diseñara e implementara las acciones que ellos mismos querían realizar. En este proceso, el facilitador, de acuerdo a la IAP, es un profesionalista que ayuda a crear un ambiente de diálogo, intercambio de conocimiento y

escucha para que la comunidad encuentre la mejor solución a la problemática principal o más urgente que ella misma haya elegido.

El primer capítulo se intitula “Antecedentes del proyecto” y aborda la problemática del desabasto del agua potable tanto a nivel mundial como en Monterrey, estableciendo constantes que permiten comprender las aristas del problema. Se establece cómo, al no ser únicamente un problema de orden técnico, requiere del factor humano que, en las comunidades rurales y urbano marginales, se traduce como el reconocimiento de la necesidad de la participación comunitaria en el funcionamiento de los sistemas de agua. Se describe cómo la participación comunitaria es un componente prioritario para los gobiernos y cómo éste se refleja en las políticas públicas. El mandato de incluir la participación comunitaria en temas de agua potable es, en algunos casos, explícito.

El segundo capítulo o “Contexto del proyecto” ahonda sobre los aspectos sociales del problema, analiza la situación del polígono Campana-Altamira, que es dónde se encuentra el área de intervención. Se destaca la situación de pobreza y vulnerabilidad del área así como la falta de incentivos para la participación comunitaria. Así mismo, se incluye información detallada de la institución dónde se llevó a cabo el proyecto, el Tecnológico de Monterrey, a través de la Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira que realiza en conjunto con CEMEX, el gobierno estatal y municipal.

Posteriormente, en el capítulo tercero se detalla la metodología empleada para la intervención. Por un lado, la Metodología del Marco Lógico es muy utilizada para la planeación, ejecución y evaluación de proyectos. Por otro lado, la Investigación-Acción Participativa proporcionó las principales herramientas que, por sus características, favorecen la autodeterminación de los implicados y que, por su flexibilidad, permite un movimiento dialéctico entre conocimiento y acción.

El cuarto y último capítulo se destina a la evaluación. En primer lugar, describe algunos aspectos esenciales de la evaluación y en particular de la evaluación participativa. Se reconoce en este proyecto y en su evaluación una dinámica evaluativa no lineal, llevada a cabo a lo largo del proceso y que permitió adaptaciones que en los proyectos de tipo experimental no son bien recibidos. En este proyecto participativo los cambios, resultado de la reflexión de los vecinos, eran necesarios y deseables.

Además, se presentan los resultados de la intervención que ponen de manifiesto que las acciones realizadas motivaron a más vecinos a trabajar por su comunidad. Al ser reconocidos y acompañados los vecinos adquieren más habilidades para su trabajo en grupo y más confianza en sí mismos para hacer más proyectos. El capítulo termina con algunas implicaciones de este proyecto para el Trabajo Social.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Para realizar este proyecto sirvió como punto de partida el “Diagnóstico Integral y el establecimiento de Línea Base para el Modelo de Intervenciones Sociourbanas de Inclusión y Atención a la Pobreza en Zonas Urbanas” UANL-SEDESOL 2015, elaborado por la Secretaría de Desarrollo Social Federal (SEDESOL) y la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) para el Polígono Campana-Altamira, constituido de 6 AGEBs, el cual reporta las principales carencias y la situación de vulnerabilidad presentes en el polígono.

Como resultado de dicho diagnóstico, el Gobierno Federal, Municipal, CEMEX y el Tecnológico de Monterrey formaron la Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira con el propósito de: “Intervenir, activar y empoderar a la comunidad de la Campana-Altamira con innovación, corresponsabilidad, confianza y resiliencia, para mejorar su calidad de vida en forma sostenible” (SEDATU et al., s.f., p. 75). Lo que desembocó en la realización de un plan integral que actualmente se desarrolla.

En abril de 2017, el facilitador de este proyecto tuvo la oportunidad de tener un primer contacto con la comunidad de la parte alta de la Colonia Altamira. Hasta ese momento, ésta zona se había visto poco beneficiada por los proyectos generados por la iniciativa, por lo que se hizo un análisis de sus principales problemáticas, retomando los datos reportados en el diagnóstico UANL-SEDESOL 2015.

Como problema principal de la zona se identificó el desabasto del agua y, al mismo tiempo, se constató que en el área se contaba con una organización vecinal incipiente y poca participación comunitaria. Cabe señalar que la problemática del desabasto del agua está relacionada al hecho de que la red de agua y drenaje no llega a esta zona de la ciudad. Es un sistema municipal de bombas y tanques que permite que el agua se distribuya a los hogares por gravedad. El sistema es obsoleto, informal e insuficiente para las necesidades de la zona (UANL-SEDESOL, 2015).

Lo anterior dio origen al diseño y aplicación del presente proyecto de intervención social, con el fin tanto de fomentar la participación de los vecinos en el desarrollo de su comunidad, como de lograr el fortalecimiento de sus capacidades de gestión, particularmente en lo que respecta a los problemas del agua.

La Colonia Altamira pertenece a un conjunto más amplio de cerros conocido como la Loma Larga en Monterrey e incluye colonias como Cerro de la Campana, Independencia y Sierra Ventana. Una de las necesidades más apremiantes que tuvo que enfrentar esta comunidad desde sus inicios fue el abastecimiento del agua potable, pero debido a la geografía y a la falta de voluntad política, las carencias han permanecido a través de las décadas. Hoy en día, en la zona estudiada, que además no tiene tenencia regular de la tierra, el agua se abastece a través de un sistema de bombeo desde la parte baja de la colonia hacia una pila de agua en lo alto del cerro que, a su vez, distribuye el agua a las casas gracias a la gravedad. Este sistema está actualmente a cargo del área de Medidores Colectivos, de la Dirección de Servicios Públicos del Municipio de Monterrey. La infraestructura obsoleta (con bombas, pilas y tuberías en mal estado) esta sobrepasada por la cantidad de personas que, todavía en la actualidad, continúan instalándose en la zona. Los numerosos adeudos y las deficiencias en el servicio reflejan la urgencia de soluciones sociales innovadoras que incentiven la participación de más vecinos para una gestión más eficiente donde se complementen los esfuerzos de los vecinos y las instituciones, lo cual justifica la ejecución del proyecto.

1.1. Problemática específica a resolver

En este apartado se señala la justificación teórica del problema desde dos aristas: la primera enfocada a la problemática que presenta el agua como recurso limitado para las comunidades marginadas y, la segunda, orientada a visualizar que, para resolver la mayoría de los problemas comunitarios existe el requerimiento de lograr la acción participativa de la personas que conforman la propia comunidad, incluyendo en ella la necesidad de desarrollar capacidades de gestión, especialmente en el tema del agua.

1.1.1. El agua como recurso limitado

Sólo el 2,5% del agua en el planeta es agua dulce y del agua dulce disponible sólo el 1% es agua superficial de fácil acceso (Foro de los recursos Hídricos, 2013). Así la parte total de agua dulce disponible en el mundo sería de 1/400.

Según el reporte Progress on Drinking Water, Sanitation and Hygiene (World Health Organization-UNICEF, 2017), 29% de la población mundial (2100 millones de personas) carecen de agua potable en el hogar. De esta población, 844 millones no disponen de servicios básicos de suministro de agua para consumo, 263 millones dedican más de 30 minutos al día en ir a buscar el agua y 159 millones beben el agua de fuentes superficiales como ríos y lagos.

Si bien, a nivel global y porcentualmente hablando con respecto al abasto del agua, las ciudades se encuentran en mejor situación que las zonas rurales. Son las zonas pobres de las ciudades las que representan el mayor desafío:

Los que más sufren los desafíos que representa el agua son las poblaciones pobres de las ciudades que, con frecuencia, viven en zonas suburbanas o en asentamientos irregulares en rápido proceso de expansión y donde no están cubiertas las necesidades más básicas para la vida como un agua potable saludable, un saneamiento adecuado, el acceso a servicios de salud, una vivienda duradera y segura (ONU-DAES, 2014, par. 5).

Las ciudades son muy importantes en el ciclo del agua, según las UNESCO:

Las ciudades afectan el ciclo hidrológico de varias maneras: al extraer cantidades significativas de agua de la superficie y fuentes de agua subterránea; extendiendo las superficies impermeables y de este modo previniendo la recarga de las aguas subterráneas y exacerbando el riesgo de inundaciones; contaminando los cuerpos de agua a través de la descarga de aguas residuales no tratadas. Puesto que gran parte del agua consumida por las ciudades proviene generalmente de fuera de los límites de la ciudad, y como la contaminación que generan también tiende a dispersarse a través del agua, el impacto de las ciudades en los recursos hídricos va más allá de sus límites. Las ciudades también importan cantidades significativas de alimentos, bienes de consumo y energía más allá de la ciudad, lo que requiere grandes cantidades de agua en el punto de producción, transporte y venta. Esta demanda virtual de ciudades en gran medida excede el uso directo del agua (UNESCO, 2015, p. 42)

Además, se agregan las siguientes constantes a nivel mundial (Naciones Unidas, 2010):

- El mayor reto lo constituyen los asentamientos informales
- Los pobres pagan más por un litro de agua que sus vecinos ricos
- Las ciudades sobreexplotan los recursos hídricos
- Toneladas de basura son eliminadas a través de los cursos de agua
- Los problemas de agua están relacionados directamente con la salud
- Las tasas de fuga de hasta el 50% son frecuentes en los sistemas de distribución urbanos
- Muchos barrios marginales se construyen en zonas inundables

De acuerdo con el Reporte Ciudades del Mundo 2016 (ONU-Habitat, 2016) el porcentaje de la población de las ciudades en el mundo en el 2015 se elevaba al 54%. En América Latina la tasa de urbanización es del 77%. Según este reporte, las ciudades han crecido en los últimos 20 años a una tasa de variación anual de 2.16% en el mundo.

Este crecimiento representa enormes desafíos sobre todo si se toma en cuenta el hecho de que la mancha urbana crece a un ritmo más alto que el de su población. Entre 1990 y 2000 la

población en las ciudades creció un 17%, pero las áreas urbanas crecieron en un 28%: “Se ha proyectado que para 2030, la población urbana de los países desarrollados se duplicará, mientras que el área cubierta por ciudades se triplicaría” (ONU-Habitat, 2016, p. 7).

En este contexto, uno de los problemas de mayor dimensión es el referente al de los servicios públicos y por encima de todos ellos la escasez de agua es un tema fundamental. No sólo las ciudades requieren gran cantidad de agua dulce, sino que al mismo tiempo tienen un gran impacto en ellas, sobre todo si no poseen sistemas de saneamiento adecuados. Además, si bien las redes de agua y drenaje crecen en las ciudades gracias a las administraciones públicas, este crecimiento no alcanza para las necesidades que crecen a un ritmo más acelerado (Naciones Unidas, 2010). Se debe tomar en cuenta que las llamadas mega-ciudades, con una población de entre 5 y 10 millones, presentan todavía más desafíos.

-El tema del agua como fundamental en el Área Metropolitana de Monterrey

Monterrey está a un paso de convertirse en una mega-ciudad, ya que su población en el 2010 ya era de 4,106,054 habitantes (SEDESOL, CONAPO e INEGI, 2012). Cabe mencionar además que la urbanización en el Estado de Nuevo León es muy alta. El 94.7% de la población es urbana y tan sólo en la zona metropolitana de Monterrey se encuentra el 86% de la población total del Estado (4,653,458) (INEGI, 2010).

Para comprender los problemas de escasez de agua en algunas zonas de la ciudad, así como la deficiencia de otros servicios públicos conviene analizar el ritmo en el que Monterrey creció en las últimas décadas. Aunque la migración rural a la ciudad fue un fenómeno generalizado en América Latina y en México, Monterrey se podría considerar una expresión de ese crecimiento. Según el Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial, la ciudad de Monterrey creció un 908.75% de 1950 a 2005. El mayor crecimiento se dio en la década de 1960 en la que la población creció un 85.75% (CEDEM, 2011).

Es pertinente destacar que el crecimiento de Monterrey fue principalmente horizontal. En el periodo comprendido entre 1990 y 2010 el porcentaje de incremento de las viviendas fue del 91%, mientras que la población creció en un 54%:

El ritmo de urbanización en el área metropolitana se estima actualmente en unas 25 hectáreas (ha) por semana. Las proyecciones del Consejo Nacional de Población sugieren que para el año 2030, el AMM superará los 5.3 millones de habitantes. Esto significa que en 20 años se agregarán más de un millón de personas. Por ende, el abasto de los servicios urbanos de agua en la zona seguirá estando marcado por una constante carrera contra la expansión poblacional y territorial. (Aguilar, Sisto y Ramírez, 2015, p. 24)

Actualmente, en Monterrey la red de distribución del agua potable en la ciudad y las colonias está a cargo de SAYDM (Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey) una Institución Pública Descentralizada (IPD). Los usuarios pagan una cantidad determinada que cubre los gastos del mantenimiento de la red de agua y es a partir del medidor domiciliario que el usuario

queda a cargo de la gestión y el mantenimiento de la red doméstica. Este esquema constituye el esquema más frecuente para el suministro del agua potable en las ciudades.

En estos casos, la participación y responsabilidad de los usuarios se limita a temas como el pago puntual, el cuidado del recurso (con campañas recurrentes para evitar su desperdicio o su contaminación) y el reporte de fugas.

Sin embargo, existen áreas urbano-marginadas en otras ciudades en las que no aplica este mismo esquema. El rápido crecimiento de las ciudades, las problemáticas sociales o la irregularidad de los asentamientos ha provocado que el abastecimiento de los servicios de agua se tenga que hacer con la participación de la comunidad, en algunos casos de manera exclusiva, en muchos otros en coordinación con los gobiernos, generalmente los municipios. Se podría pensar que es en las zonas rurales en las que se suceden estos esquemas de construcción, participación y gestión del recurso hídrico por parte de la comunidad, pero es también al interior de las ciudades, en dónde, debido al desabasto, es necesario implementar otros sistemas en los que la participación de la comunidad es indispensable (Osorio y Espinosa, s.f.). A pesar de que los esquemas que incluyen la participación de la comunidad en la gestión del agua son una realidad, ésta no es suficientemente conocida ni reconocida en Monterrey.

Sin duda, en el mundo entero los avances tecnológicos han resuelto gran parte de los problemas referentes al suministro del agua (Wall, 2013). Pero, con frecuencia, las administraciones públicas no siempre tienen los recursos para aplicar la solución técnica ideal. Esto provoca que muchos de los sistemas de abastecimiento de agua en las colonias marginadas tengan un importante componente humano, sobretodo de tipo vecinal. (Córdova, G., Romo, M. y Romero, L., 2014). Así, por ejemplo, donde un sistema automático podría bombear el agua, es muchas veces una persona que lo hace manualmente. A pesar de que el componente humano está seguramente presente, la implementación de las soluciones pocas veces se realiza tomando esa realidad. Así, en el diseño del sistema no se valora el componente participativo; se tiende a creer que la población local entenderá el beneficio de una obra de infraestructura, se sumará y se capacitará para llevar a cabo la gestión, como en un movimiento natural que desemboca en el buen funcionamiento del sistema. Sin embargo, rara vez esta participación se da de manera natural, es necesario hacer una intervención que según los casos puede ser más o menos compleja.

1.1.2. La participación y la gestión comunitaria del agua

La dimensión de la participación comunitaria es fundamental para el diseño y ejecución de los proyectos sociales (Albiter, 2013). Si el componente de la participación comunitaria no se integra con toda su complejidad en un proceso de elaboración de los proyectos, es muy probable que se le termine dando un lugar acotado al de instrumento: la participación comunitaria será entonces sólo un insumo más para lograr el objetivo deseado. Desde esta

perspectiva no es necesario un diálogo con la comunidad, sino más bien su instrumentalización y la participación se convierte en un medio más que en un fin. Tal es la perspectiva utilitaria: “la participación ciudadana es utilizada para alcanzar los objetivos definidos por las instituciones, como una alternativa estratégica emergencial o de intervenciones prioritarias para completar los recursos institucionales” (Di Virgilio, 2013, p. 6).

En una perspectiva más restringida aún, la participación de la comunidad es concebida y buscada únicamente como un componente indispensable, pero sólo para que no se vea afectada la ejecución de un proyecto. En casos como éste, se termina privilegiando la politización de la comunidad en donde cuenta más el conocimiento y el dominio de las redes de influencias o incluso de su manipulación: “No hay nada que haga más daño a la participación, que usarla como una simulación, o pensar que se pueden aplicar fórmulas estándar sin tomar en cuenta los objetivos” (Díaz, 2017, p. 373). Por muy generoso que parezca, la idea de que se requiera hacer un proyecto y se invite a la gente a que participe, bajo este enfoque, es opuesta a la auténtica participación quién es la privilegiada para sentir los problemas e imaginar las soluciones.

En lo referente a la participación de la comunidad en la gestión comunitaria del agua a nivel mundial:

Desde los años 70, la participación de la comunidad empezó a ser tema de discusión para solucionar los problemas que la tecnología no había podido resolver. A partir de la Conferencia de Hábitat en Vancouver, en 1976, y de la conferencia de Mar de Plata en Argentina, en 1977, la participación comunitaria se volvió una política. Las primeras iniciativas surgieron en América, el énfasis fue principalmente hacia la movilización de la comunidad para ayudar en la construcción de proyectos planeados e implementados por las autoridades nacionales o por las agencias de soporte externo. Este enfoque también fue importante durante la década del agua. Sólo al final de los años 80, entraron procesos más fuertes orientados a involucrar a la comunidad en la toma de decisiones y la planificación. Se considera que este espacio es vital para posibilitar que la gente no se sienta sólo como beneficiaria, sino como gestora y responsable en el desarrollo y sostenimiento de sus sistemas. (Osorio y Espinosa, s.f.)

En México, no se cuenta con un censo de las organizaciones que realicen la gestión comunitaria del agua, ni tampoco se invierte en la creación de capital social para el desarrollo de las mismas. Domínguez y Castillo (2018) lo atribuyen a la dispersión territorial o se esgrimen argumentos legales para no reconocerlas. Algunos de estos argumentos son: “la exclusividad municipal para la prestación del servicio público, la anualidad de los programas presupuestarios o la ineficiencia de los comités de agua rurales” (p. 472).

A pesar de que se ha reflexionado a nivel de América Latina y en México sobre la importancia de incluir la participación comunitaria en la gestión de bienes públicos, Casas (2015)

confirma que esta participación es rara vez planeada y que las comunidades se organizan para paliar las deficiencias de las administraciones públicas:

Generalmente, este tipo de organizaciones se desarrollan en comunidades pequeñas donde existe un sentido de cercanía entre los habitantes, esto permite que se organicen asambleas y juntas para llegar a acuerdos en torno de la gestión del agua. Las mismas se encargan de distribuir el vital líquido y de conservar las fuentes de abastecimiento y, en ocasiones, mantienen constante comunicación con las autoridades locales para tratar temas relacionados con el abasto de agua. Muchos de estos grupos nacen debido a la incapacidad de los gobiernos para aumentar o mantener la cobertura de los servicios de agua potable, especialmente en zonas rurales y periurbanas (p. 6).

Esta misma constatación la realiza Valencia (2017) quién además de la inexistencia de un censo constata la falta de apoyo a las organizaciones comunitarias de este tipo así como la crisis financiera por la que pasan los municipios:

No obstante su importancia, en México no existe un registro formal de esas organizaciones, ni tampoco programas de apoyo para esas organizaciones... los sistemas de agua potable municipales, que por el tamaño deberían ser más fuertes, atraviesan una severa crisis, no tienen ingresos suficientes para dar una adecuada operación y mantenimiento a la infraestructura que ya existe, menos tienen recursos para sustituir tubería que ya es muy vieja y está muy deteriorada, o para ampliar las redes en zonas de reciente crecimiento (párrafo 3 y 4)

En el presente proyecto se pondrá especial énfasis en la necesidad de incluir a la comunidad desde el diseño de los proyectos de suministro de agua potable, para una participación substancial, que tome en cuenta las particularidades de cada comunidad. Ya sea para temas de agua u otros, se requiere aceptar el rol de construcción de comunidades cuando se implementen soluciones técnicas que, en algún punto de su funcionamiento requieren de la participación de la comunidad.

1.2. Fundamentación teórica

1.2.1. Participación comunitaria: conceptualización y análisis.

El estrecho vínculo entre desarrollo y participación requiere que se profundice sobre la realidad de la participación comunitaria en México. Salvo que exista alguna excepción, en este proyecto se hará referencia a la participación comunitaria cuando se hable de la participación. Para precisar los términos de comunidad y participación comunitaria, se adoptarán las definiciones de Aguilar (2001). Ella define a la comunidad como:

Una agregación social o conjunto de personas que, en tanto que habitan en un espacio geográfico delimitado y delimitable, operan en redes estables de comunicación dentro de la misma, pueden compartir equipamientos y servicios comunes, y desarrollan un sentimiento de pertenencia o identificación con algún símbolo local; y, como consecuencia de ello, pueden desempeñar funciones sociales a nivel local, de tipo económico (producción, distribución y/o consumo de bienes y servicios), de socialización, de control social, de participación social y de apoyo mutuo (p. 28).

Y, la participación comunitaria como:

El proceso social en virtud del cual grupos específicos de población, que comparten alguna necesidad, problema o centro de interés y viven en una misma comunidad, tratan activamente de identificar esas necesidades, problemas o centros de interés, toman decisiones y establecen mecanismos para atenderlas (p. 31).

En este sentido:

La participación social se presenta como una dimensión de la acción social cuyo protagonismo es trascendente en la construcción de una sociedad civil comunitaria y autosuficiente, es decir con identidad y arraigo social capaz de ser partícipe en los procesos de planeación, toma de decisiones y en la ejecución de acciones, lo que propicia que la población se involucre de una manera activa y comprometida en un proyecto de desarrollo social. La participación es la razón de ser de un proceso comunitario, en virtud de que es una cualidad necesaria para propiciar e impulsar acciones colectivas y de cooperación para la atención de sus propios problemas y necesidades. (Galeana y Saenz, 2001, p. 137)

Bajo estos conceptos, la participación social juega un rol determinante en el proceso social, sin embargo el involucramiento de la comunidad requiere tiempo, ya que responde a la dinámica y al capital de confianza que se genere.

En México, el Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México (IFE, 2014), mide la participación a la vida comunitaria y ciudadana a través de la membresía a las organizaciones civiles. El 46% de la población mexicana afirma no pertenecer ni haber pertenecido a una organización civil. Entre los que sí pertenecen o han pertenecido, se encuentra que la participación en organizaciones vecinales o de condominios viene en 8avo lugar con un 6.94% de personas que afirman participar o haber participado en este tipo de instituciones:

AGRUPACIÓN	MIEMBRO ACTIVO	PERTENECÍA ANTERIORMENTE	ACTIVO/ PERTENECÍA ANTERIORMENTE	NUNCA HA PERTENECIDO
Organización religiosa	10.81	10.09	20.90	78.32
Asociación de padres de familia	6.19	12.66	18.85	80.37
Organización deportiva	5.47	9.34	14.81	84.34
Partido político	3.38	8.59	11.97	87.14
Sindicato	3.65	7.79	11.44	88.26
Grupo estudiantil	2.44	7.79	10.23	89.24
Organización cultural	2.76	5.39	8.15	90.98
Asociación vecinal o de condóminos	3.12	3.82	6.94	92.16
Asociación de voluntariado o beneficencia	2.01	3.37	5.38	93.60
Asociación profesional	1.50	2.74	4.24	95.01
Organización ambientalista	1.21	2.16	3.37	95.76
Organización de protección de derechos humanos	1.08	2.14	3.22	95.77

Tabla 1: Membresía en organizaciones civiles por tipo.

Fuente: IFE, 2014

En los resultados del ENCUP (2012) se refleja que el 15.5% de los 3750 encuestados son o han sido miembros de alguna organización vecinal pero a las preguntas “Cuando se ha presentado algún problema que le afecta a usted y a su comunidad, ¿Ha participado en la solución del problema? (Pregunta 72) y ¿Qué tan seguido participa usted en la solución de los problemas relacionados con su comunidad? (Pregunta 73) las respuestas han sido las siguientes:

Cuando se ha presentado algún problema que le afecta a usted y a su comunidad, ¿Ha participado en la solución del problema?			¿Qué tan seguido participa usted en la solución de los problemas relacionados con su comunidad?		
Si	2309	62%	Frecuentemente	414	11%
No	1423	38%	Algunas veces	1543	41%

No sé	17	.5%		Rara vez	1102	29%
No contesta	1			Nunca	681	18%
				No sé	9	.2%
				No contesta	1	

Tabla 2: Respuestas a preguntas sobre participación frente a problemas comunitarios

Fuente: elaboración propia a partir del ENCUP, 2012

Al momento de encuestar las personas que responden pueden entender de manera distinta los términos en los cuestionarios: una asociación puede entenderse como una organización legalmente constituida o como una agrupación más o menos informal. Lo mismo sucede con el término comunidad, que puede ser entendido como el entorno vecinal o, por el contrario, una estructura mucho más amplia o incluso de carácter virtual. A pesar de estas diferencias de interpretación, estas cifras nos permiten deducir que hay un menor grado de participación en estructuras de carácter vecinal con respecto a otras agrupaciones, pero que las personas en su mayoría participan o buscan participar en la resolución de problemas. Esto a pesar de que la mayoría no busque hacerlo de manera organizada con sus vecinos. En la misma encuesta el 45% respondió que era difícil o muy difícil organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común, frente a un 38% que respondió que era muy fácil o fácil hacerlo.

Según Llena, Parcerisa y Úcar, (2009), los miembros de la comunidad participan cuando quieren, cuando les gusta la propuesta, cuando pueden, cuando se les pregunta y cuando se debe de responder a alguna cosa. Estas cuestiones evidencian que todos los individuos tienen diferentes razones o motivaciones para participar, y por lo cual la forma de participación varía de acuerdo a cada persona.

1.2.2. Grados de participación comunitaria y los peligros de la no-participación en los proyectos sociales.

Existen varios modelos de participación social para clasificar o delimitar el grado de participación de las personas. Al no ser el propósito de este trabajo el presentar todos los modelos, para la comprensión del tema y a manera de ilustración se mencionan algunos: para Geilfus (2002) la comunidad participa gradualmente de acuerdo al grado de compromiso que va adquiriendo en una línea que va desde la pasividad hasta el autodesarrollo. Por su parte, Arnstein (1969, citado por Llena, Parcerisa y Úcar, 2009), aporta el modelo denominado “La escalera de la participación” representado gráficamente (Tabla No. 3) de la siguiente manera:

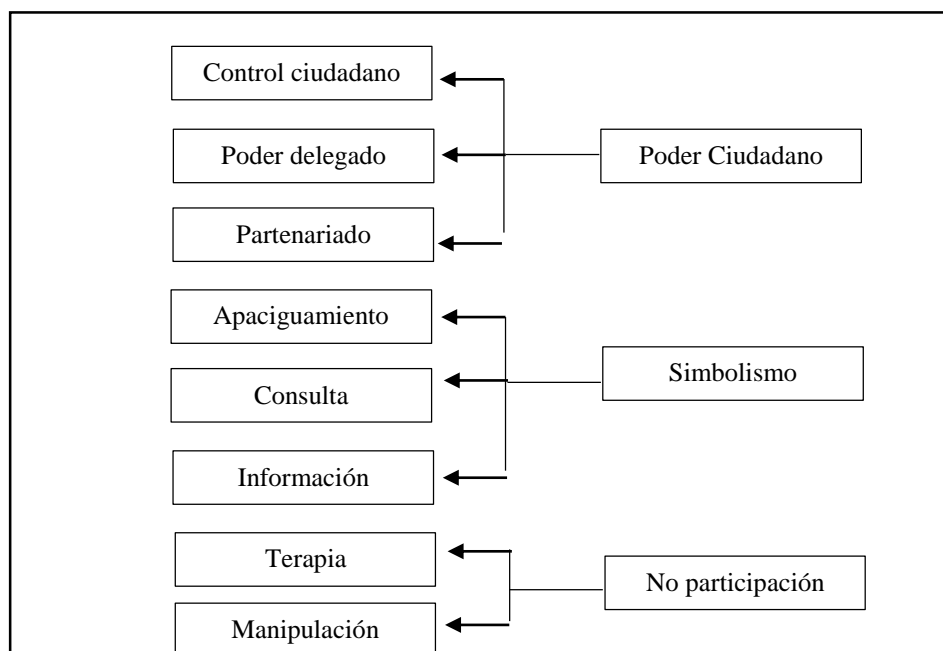


Figura 1: La escalera de la participación
 Fuente: Arnstein, citado por Llena, Parcerisa y Úcar, 2009

La no participación corresponde a las situaciones en donde la comunidad es manipulada para que hagan lo que pretenden quienes buscan o proponen la participación. En los casos en que la participación de la comunidad es considerada pero no tiene poder para decidir, se refiere al simbolismo. El poder ciudadano supone la verdadera participación en la toma de decisiones, constituyéndose como el propio poder (Llena, Parcerisa y Úcar, 2009).

Como ya se dejó en claro en la definición del problema de este documento, siendo la dimensión de la participación comunitaria fundamental para el diseño y ejecución de los proyectos sociales, si no se integra con toda su complejidad en un proceso de elaboración de los proyectos, se corre el peligro de que sea utilizada únicamente para alcanzar los objetivos definidos por las instituciones, como una alternativa estratégica para completar los recursos institucionales (Di Virgilio, 2013).

A este respecto Estrada, Madrid-Malo y Gil (2000), retomando propuestas de Arnstein (1969) y Hart (1992), describen los grados de no participación que deben ser distinguidos de la auténtica participación. Para ello, presentan la escalera de la participación en proyectos dirigidos a niños, en las que progresivamente se va pasando por distintas formas de participación que van desde la manipulación hasta el empoderamiento real de las comunidades. Los 8 peldaños (los tres primeros corresponden a la no-participación) de esta progresividad son: La manipulación, la decoración, la participación simbólica, asignados pero informados, consultados e informados, iniciadas por los adultos y decisiones

compartidas con los niños, iniciada-dirigida por los niños, iniciada por los niños y compartidas con los adultos. En palabras de Arnstein:

...el punto fundamental [es] que la participación sin redistribución del poder es un vacío y frustrante proceso para los impotentes. Permite a los poseedores de poder reclamar que todas las partes fueron consideradas, pero hace posible que solo algunas de esas partes se beneficien. Mantiene el status quo. Esencialmente, cuando los ciudadanos entran en (6) Asociación esto les permite negociar e intercambiar con los titulares del poder tradicional. En los peldaños superiores, el (7) Poder Delegado y el (8) Control Ciudadano los ciudadanos no obtienen la mayoría de los puestos de toma de decisiones, o el poder gerencial completo (Arnstein, 1969, p. 216-217. Traducción propia)¹.

Es importante señalar las consecuencias de aplicar un tipo de no-participación que se promueve como participación. Se trataría entonces de una simulación que impide un cambio hacia una participación más auténtica. Esta simulación puede expresarse de varias maneras. Un primer ejemplo tiene que ver con la contraloría social. “Hasta ahora la contraloría social ha sido un mecanismo marginal y controlado desde la burocracia... En los mejores casos, se le proveen reconocimiento formal, materiales de orientación y un canal de reporte y retroalimentación hacia alguna instancia intermedia, aunque con poca o nula trascendencia en la toma de decisiones. En la mayoría de los casos, la creación de la “instancia de contraloría social” es un trámite formal, uno más de los incontables requisitos a llenar que la burocracia debe cumplir en la ejecución de los recursos” (Frente a la Pobreza, 2016).

A nivel de la educación, la misma problemática afecta a los Consejos Escolares de Participación Social: “los pocos Consejos de Participación Social que sí operan involucran muy poco o nada a la llamada sociedad civil, es decir, pareciera que éstos últimos, de “participación social” sólo tienen el nombre” (Martínez, Bracho y Martínez, 2007, p. 101).

En sus conclusiones sobre la evaluación de la participación social, Cardoso (2005) afirma que “no existe ningún programa mexicano que prevea la participación social y ciudadana en los procesos de análisis y valoración del mismo, limitándose a considerar a la ciudadanía como mero objeto de encuestas y entrevistas, en calidad de informante” (p. 104).

Por otro lado, en un análisis de la participación, Ziccardi (1998) describe dos tipos de participación que pueden convenir a ciertas formas de gobierno en las que prevalece un enfoque tradicional de aplicación de proyectos. Además de la participación clientelística, basada en una relación de intercambio de favores y cosas, describe una forma de participación

¹ “...the fundamental point [is] that participation without redistribution of power is an empty and frustrating process for the powerless. It allows the powerholders to claim that all sides were considered, but makes it possible for only some of those sides to benefit. It maintains the status quo. Essentially, it is what has can enter into a (6) Partnership that enables them to negotiate and engage in trade-offs with traditional powerholders . At the topmost rungs, (7) Delegated Power and (8) Citizen Control, have-not citizens obtain the majority of decision-making seats, or full managerial power.”

institucionalizada con reconocimiento incluso en las legislaciones locales, “Sin embargo, su eficacia ha sido muy limitada puesto que ha prevalecido una forma de gobierno burocrática y autoritaria que en los hechos excluyó o subordinó la participación de la ciudadanía en los asuntos públicos.” (p. 36).

Finalmente, Rincón (2017) refiriéndose a las políticas públicas, describe algunas de sus características:

La mirada cortoplacista, las políticas requieren resultados inmediatos que se oponen a los procesos que son propios de la investigación acción participativa: su enfoque técnico que no tiene en cuenta lo social, toman el desarrollo como la acumulación de estadísticas alejadas de las vivencias y las dinámicas sociales, como un proyecto colectivo de largo plazo en el cual el protagonismo comunitario es un componente esencial. Muchas políticas locales tienen un enfoque universalista que privilegia la extensión con falta de precisión de la población objeto lo que estimula el fortalecimiento del clientelismo y corrupción, practicas muy arraigadas en los contextos locales, ligada a las estrategias de los partidos tradicionales y grupos hegemónicos de Colombia y otros países latinoamericanos, que para muchos estudiosos es el que define la cultura dominante en esos países (p. 102).

1.2.3. Necesidad de la auténtica participación para los temas de desarrollo de comunidad, particularmente del agua.

Con lo anteriormente expuesto, se puede comprender que las razones por las que la comunidad no participa, no siempre dependen de las personas, sino del mismo sistema que excluye a la propia comunidad dentro de los procesos de intervención social. Marchioni (2001) define como las principales dificultades de la participación:

- La participación está limitada a pocas personas (líderes) y además, casi siempre son las mismas.
- Los poderes de estos grupos no son claros y reconocidos, por lo que muchas personas ven este esfuerzo como inútil.
- Las personas que participan en estos grupos no siempre tienen elementos para representar a la comunidad, por lo que expresan sus ideas a título personal.

Estas limitaciones deberán de ser tomadas en cuenta para motivar a la participación de una forma adecuada, en donde las personas se sientan parte del proceso y no como un medio para alcanzar un objetivo. La clarificación, objetividad y honestidad, en el diálogo con las personas son elementos claves para mantener la participación de la comunidad (Marchioni, 2001).

Para que la participación sea consciente, organizada, activa y responsable, es necesario que se desarrollen capacidades en la población. Esto implica desarrollar competencias de dirección y ejecución de procedimientos entorno a la gestión, conocimiento pleno de la realidad y el acontecer diario, organización social y resolución de problemas comunitarios. En este sentido, la participación representa un proceso de sensibilización que propicia cambios de actitudes y de responsabilidad colectiva (Marchioni, 2001).

Pastor (2009) reflexiona sobre la complejidad de la intervención social:

El carácter interdependiente de los problemas y actores conlleva superar modelos clásicos de intervención basados en programaciones segmentadas y unidireccionales, siendo conveniente reconocer, aceptar e integrar la complejidad como un elemento intrínseco del proceso de intervención social, articulando sistemas inclusivos de participación de los diferentes actores en el marco de las redes locales (p. 52).

Ahora bien, para los grandes temas del desarrollo de la comunidad, como es el tema del agua y los servicios públicos, no se puede esperar que las soluciones a largo plazo vengan de acciones espontaneas y poco organizadas de los vecinos. En otros términos, se requeriría para estos temas llevar la participación comunitaria a otra dimensión, mucho mejor organizada.

Ante el problema del desabasto del agua, se recurre con frecuencia a la solución técnica o centrada en la infraestructura. Pero, a pesar del avance esperado en la construcción de infraestructura los resultados pueden ser incluso negativos. Así, Osorio y Espinosa (s.f) consideran que para 1990, al término de la Década del Agua y Saneamiento establecida por las naciones unidas,

...la cobertura de abastecimiento de agua no se ha incrementado en América Latina e incluso la cobertura de saneamiento ha disminuido un 6%, mientras que las pocas mejoras se han presentado en las zonas rurales, más que en las urbanas. (Apartado 2, párrafo 8)

Para ello, los autores proponen otorgar capacidades de gestión, “que garantice el funcionamiento y sostenibilidad de los sistemas, más aún cuando son ellas mismas quienes deben asumir la inmensa responsabilidad de administrarlos” y que considere aspectos como:

- La integralidad de los proyectos, de tal manera que se dé igual importancia a los aspectos técnicos y a los sociales.
- Trabajar participativamente en equipos interdisciplinarios porque, conforme está estructurado el saber en el mundo moderno, cada profesión es experta en un campo específico y por lo tanto solo el trabajo interdisciplinario permite recuperar la visión de totalidad y aproximarse a la solución de los problemas.
- Empezar por construir y fortalecer el concepto de comunidad para que el proyecto se maneje con criterios de solidaridad.
- Hacer de la participación comunitaria el eje central del proyecto para garantizar que la obra cumpla su fin y se use con criterios de sostenibilidad.

- Promover estrategias de trabajo que permitan la participación de todos los usuarios del sistema en las decisiones y no solamente los líderes.
- Trabajar con la comunidad desde su contexto sociocultural específico, lo cual implica el reconocimiento y valoración del saber.
- Trabajar con el convencimiento de que el proyecto es de la comunidad y no de quien construye, y que será ella la responsable de su sostenimiento (Osorio y Espinosa, s.f., apartado 4, parr. 3).

Estas estrategias son las que se requieren para las comunidades urbano marginadas en las que de facto la gestión del agua ya es un hecho, pero sin el reconocimiento, capacitación o recursos suficientes.

En la actualidad las Políticas Sociales tienden a la complementariedad de actores y participación activa de los mismos destinatarios y sujetos de estas políticas (Pastor, 2009). Dicho lo anterior, el proyecto “Actuando y Participando, un proyecto de organización comunitaria de gestión de servicios de agua en la Col. Altamira” se sustenta en razones políticas a nivel internacional, nacional, estatal y municipal, como se describe a continuación.

1.3. Vinculación con Políticas Sociales

Debido a las dos aristas básicas de este proyecto, primero se hace referencia a la participación y seguido a la disponibilidad y gestión del agua.

La participación de vecinos en un territorio concreto y en una comunidad requiere del desarrollo previo de una conciencia de que todos los ciudadanos tienen el derecho de participar en los asuntos públicos. Este deber de los ciudadanos y de los gobiernos de promover la participación está bien documentado a nivel de textos jurídicos o vinculantes tanto a nivel internacional como nacional y regional.

1.3.1. Ámbito Internacional

En lo relativo a la participación:

En el Artículo 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se declara que “Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos” (Asamblea General de la ONU, 1948). Se afirma así que los ciudadanos tienen el derecho de influir en todos los aspectos de las administraciones gubernamentales y de la aplicación de políticas: “El derecho a participar en la vida pública - directa e indirectamente- es fundamental para el empoderamiento individual y colectivo y es uno de los principales elementos de las estrategias de derechos humanos orientadas a erradicar la marginalidad y la discriminación” (OHCHR, 2018, párrafo 1).

Esta declaración fundamental profundiza más sus alcances a través del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos adoptado en 1966. En este documento vinculante y firmado por 167 países se precisa en sus artículos 22 y 25, el derecho a la libre asociación, el acceso al voto y a las funciones públicas sin discriminación.

A nivel del continente americano, el Plan de Acción de Miami, firmado en la Primera Cumbre de las Américas de la Organización de Estados Americanos realizada en diciembre de 1994 se afirma que:

Una sociedad civil poderosa y diversa, organizada en diferentes modos y sectores, que incluya a los individuos, el sector privado, el sector laboral, los partidos políticos, los académicos y otros actores y organizaciones no gubernamentales, infunden profundidad y permanencia a la democracia. De igual manera, una democracia vigorosa requiere una amplia participación de todos los sectores en los asuntos públicos. (OEA, 1994, apartado I, número 3)

Además, declara que los gobiernos. “Tomaran medidas para mejorar la participación en las actividades e iniciativas sociales de los grupos tradicionalmente marginados, entre ellos las mujeres, los jóvenes, las poblaciones indígenas y los que viven en condiciones de pobreza extrema” (OEA, 1994, apartado I, número 3).

En el 2001, la misma organización en su búsqueda del fortalecimiento de la democracia y de la participación, declara en la Carta Democrática Interamericana que

La participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia. (OEA, 2001, Artículo 6)

De esta manera se añaden precisiones que van más allá de la promulgación de un derecho, sino también la declaración de responsabilidad y la necesidad de los Estados de fomentar la participación.

En lo relativo a la disponibilidad y gestión del agua:

Queda establecido que sería uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: “Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos” (Naciones Unidas, 2017) con 8 metas en las que se incluye lograr el acceso universal y equitativo al agua potable. México fue uno de los 193 países que adoptaron estos objetivos.

Dentro de las metas (8) de este objetivo cabe destacar, entre otros, lograr el acceso universal y equitativo al agua potable segura y asequible para todos, lograr el acceso a servicios de saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos, aumentar el uso eficiente de los

recursos hídricos y, finalmente, apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.

1.3.2. Ámbito Nacional

En lo relativo a la participación:

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos no existe un apartado específico sobre la participación ciudadana o la participación comunitaria pero se encuentran varios elementos que hacen referencia a ella. En el artículo 2, “La Nación Mexicana es única e indivisible”, se hacen varias menciones sobre la necesidad de la participación por parte de los pueblos indígenas y detalla con respecto a las mujeres indígenas:

Propiciar la incorporación de las mujeres indígenas al desarrollo, mediante el apoyo a los proyectos productivos, la protección de su salud, el otorgamiento de estímulos para favorecer su educación y su participación en la toma de decisiones relacionadas con la vida comunitaria” (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 2018, Art. 2. Sección B. Apartado V Parr. 1).

Si bien se establece la necesidad de la participación de la población indígena, pero no se extiende el documento sobre la promoción de la participación a nivel de toda la población. De modo paralelo, pero ahora sobre la población campesina, se precisa en el artículo 27 que el Estado garantizará su “...bienestar y su participación e incorporación en el desarrollo nacional”.

Existen otros artículos que, bajo distintos términos, establecen la participación comunitaria: En las políticas de prevención del delito (artículo 21, apartado d), en la implementación de programas de desarrollo (artículo 26, Apartado A, párrafo 3), en relación a los partidos políticos (artículo 41, base I, párrafo 2), con respecto a las elecciones locales (base V, apartado C, subapartado 9), a través de un Comité de Participación Ciudadana en relación al Sistema Nacional Anticorrupción (Artículo 113, párrafo 2), y en las formas que establezca el Congreso a través de sus facultades (Artículo 73).

Destaca que los ayuntamientos tendrán facultades, a través de los reglamentos o diversas disposiciones para organizar la administración municipal y “aseguren la participación ciudadana y vecinal” (artículo 115, párrafo II).

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018), plantea en términos muy claros una nueva dinámica gubernamental que tome más en cuenta la participación ciudadana. Su meta 2 fue diseñada para favorecer un México incluyente:

...para garantizar el ejercicio efectivo de los derechos sociales de todos los mexicanos, que vaya más allá del asistencialismo y que conecte el capital humano con las

oportunidades que genera la economía en el marco de una nueva productividad social, que disminuya las brechas de desigualdad y que promueva la más amplia participación social en las políticas públicas como factor de cohesión y ciudadanía” (Plan Nacional de Desarrollo, 2013, p. 21).

Más adelante precisa: “En este sentido, se proponen políticas sociales que giran en torno al ciudadano, ubicándolo como un agente de cambio, protagonista de su propia superación a través de su organización y participación activa” (Secretaría de Gobernación, 2013, p. 53). Entre las estrategias se encuentra la de “generar esquemas de desarrollo comunitario a través de procesos de participación social” (p. 53), “Emitir lineamientos para el impulso y la conformación, organización y funcionamiento de los mecanismos de participación ciudadana de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal” (p. 105) e “Incorporar la participación social desde el diseño y ejecución hasta la evaluación y retroalimentación de los programas sociales (p. 121).

En lo relativo a la disponibilidad y gestión del agua:

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en el artículo 4° se hace referencia a la igualdad del varón y la mujer ante la ley, y en él llama la atención --en relación a este proyecto--, el párrafo 6 sobre el derecho al agua potable:

Toda persona tiene derecho al acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico en forma suficiente, salubre, aceptable y asequible. El Estado garantizará este derecho y la ley definirá las bases, apoyos y modalidades para el acceso y uso equitativo y sustentable de los recursos hídricos, estableciendo la participación de la Federación, las entidades federativas y los municipios, así como la participación de la ciudadanía para la consecución de dichos fines.

1.3.3. *Ámbito Estatal*

En lo relativo a la participación:

En Nuevo León se cuenta con un Plan Estratégico para el Estado de Nuevo León cuyo periodo de ejecución abarca desde el 2013 hasta el 2030. Este documento emana del Consejo Nuevo León que, por su naturaleza, es un “órgano transexenal, apartidista, consultivo y propositivo” que emana de la sociedad civil. El Plan precisa: “Entendemos participación ciudadana como el involucramiento activo de los ciudadanos en todos los procesos de toma de decisiones públicas que tengan repercusión en sus vidas” (Consejo Nuevo León, 2013, p. 210). Se destacan las líneas estratégicas 1 y 3 que proponen respectivamente:

1. Promover el empoderamiento ciudadano.
 - Implementar iniciativas de involucramiento a la ciudadanía.

- Implementar canales de recopilación de información y discusión bilateral con la ciudadanía en situaciones donde sí hay capacidad de influir en el curso de acción y los inputs de la ciudadanía pueden ayudar a dar forma a una política o programa.
3. Fortalecer los mecanismos de participación a nivel municipal.
- Generar plataformas de grupos participativos en diferentes sectores de la sociedad.
 - Crear mecanismos para que los vecinos puedan gestionar soluciones. (p. 213 y 214)

Finalmente, precisa que, para generar una cultura, valores y participación ciudadana

Se requiere transformar a la ciudadanía de un nivel de apatía a una ciudadanía comprometida con su propio bienestar y su calidad de vida, con la convicción de defender sus derechos y asumir activamente el rol en su propio desarrollo. (p. 230).

En lo que se refiere al Plan Estatal de Desarrollo, que cubre el periodo de la administración presente, en su objetivo 5 se plantea “Impulsar la participación ciudadana como un medio para obtener el bien común y el ejercicio de un buen Gobierno” (Gobierno del Estado de Nuevo León, 2016, p. 63) exponiendo 2 estrategias relacionadas con la participación ciudadana. La estrategia 5.1 busca “Coadyuvar en la formación de ciudadanos corresponsables, proactivos y comprometidos con su comunidad” (p. 64) y entre las líneas de acción se encuentran las siguientes:

- 5.1.1 Facilitar a los ciudadanos la adquisición de conocimientos y habilidades para el ejercicio de su ciudadanía.
- 5.1.2 Promover los beneficios de la participación ciudadana y el intercambio de experiencias y propuestas ciudadanas (p. 64).

Con respecto a la segunda estrategia “Fortalecer e incrementar los mecanismos de participación y contacto con los ciudadanos” (p. 64) se pueden mencionar las líneas de acción siguientes:

- 5.2.3 Propiciar sistemas de atención de calidad y respuestas oportunas a los ciudadanos que realicen peticiones, propuestas o quejas.
- 5.2.4 Apoyar iniciativas dirigidas a incorporar la cooperación ciudadana en la realización de acciones de beneficio colectivo.

Nuevo León cuenta igualmente con una Ley de Participación Ciudadana para el Estado de Nuevo León (Honorable Congreso del Estado de Nuevo León, 2016). Los temas centrales de esta ley son dominados por las formas más institucionales de la participación como son las audiencias públicas, la consulta popular o la revocación de mandato. Cabe señalar sin embargo la figura de la Asamblea Ciudadana que “es el órgano de representación y participación ciudadana de información, análisis, consulta, deliberación y decisión de los asuntos de carácter social, colectivo o comunitario en el ámbito municipal” (artículo 92). En el artículo 53 se precisa que “el presupuesto participativo es el mecanismo mediante el cual las y los ciudadanos... eligen y definen los proyectos, realización de obras o ejecución de programas a cargo del presupuesto de egresos municipal en esta modalidad”. En el artículo

99 se establece que “La asamblea ciudadana deberá aprobar o modificar el programa anual de necesidades de desarrollo comunitario que propone el comité ciudadano”.

En lo relativo a la disponibilidad y gestión del agua:

La Ley de Agua Potable y Saneamiento para el Estado de Nuevo León (HCNL, 1997) considera en el Art. 13 que es “de interés público la promoción y fomento de la participación de los particulares en el financiamiento, construcción y operación de la infraestructura hidráulica estatal y municipal, así como la prestación de los servicios respectivos” por lo que se puede afirmar que sí es pertinente apoyar la creación y la consolidación de organizaciones enfocadas a los problemas relacionados al agua.

1.3.4. Ámbito Municipal

El tema de la participación ciudadana es mencionado brevemente en el Plan Municipal de Desarrollo 2015-2018 (Gobierno de Monterrey, 2016). En el eje de Gobierno abierto prevé, entre sus proyectos estratégicos “implementar y coordinar comités vecinales” además de “realizar proceso de elección de jueces auxiliares y guías sociales” (p. 49).

Por último, el Reglamento de Participación Ciudadana del Municipio de Monterrey (Gobierno de Monterrey, 2014) hace más concreta la posibilidad de los vecinos para participar en su propio desarrollo. Por un lado, establece que los habitantes de una colonia podrán integrar juntas de vecinos “con el objeto de exponer al Gobierno Municipal las necesidades de su colonia, así como proponer soluciones a las mismas” (artículo 6), asegura que puedan tener personalidad jurídica y patrimonio propio para crear un padrón de juntas de vecinos.

Dichas juntas tienen, a través del presupuesto participativo, un mecanismo de participación muy concreto. Este reglamento precisa su funcionamiento:

ARTÍCULO 61 BIS 29. El Presupuesto Participativo es un mecanismo de asignación equitativa, racional, eficiente, eficaz y transparente de los recursos públicos, que fortalece la relación Municipio-Sociedad Civil.

ARTÍCULO 61 BIS 52. Solamente las Juntas de Vecinos que cuenten con una Mesa Directiva vigente o su equivalente, tendrán derecho a presentar proyectos en el Programa de Presupuesto Participativo (Ayuntamiento de Monterrey, 2014).

Todo lo anteriormente expuesto en este apartado, proporciona las bases para afirmar que la participación de los miembros de una comunidad es básica para el desarrollo sostenible y social, debiendo ser una de las claves en las que se sustenten las políticas sociales.

De acuerdo con Pastor (2009) el carácter interdependiente de los problemas sociales y las transacciones entre actores requieren el diseño e implementación de proyectos integrales, transversales y que conlleven a lograr una auténtica participación de los involucrados

directamente: los miembros de la comunidad. Es decir que los protagonistas de esos proyectos deben ser los propios ciudadanos.

A la luz de todas estas aseveraciones, se considera que el diseño e implementación del proyecto que se presenta en este documento es pertinente para coadyuvar al logro de los pronunciamientos expuestos.

CAPÍTULO 2. CONTEXTO DEL PROYECTO

2.1. Aspectos sociales del problema

El objetivo de este capítulo es presentar el contexto general en el que el proyecto se lleva a cabo, ubicándolo bajo la óptica de la población a la que está dirigido. Se inicia con una breve descripción del polígono de intervención. Además, al ser un polígono de pobreza, se presentan algunos criterios con los que ésta se mide, así como sus implicaciones con respecto a la vulnerabilidad. Igualmente, se analiza como la participación se puede ver afectada por la pobreza y cómo algunas condiciones sociales inhiben una auténtica participación.

Por otro lado, se establece que el proyecto se realiza en relación con el Tecnológico de Monterrey y la Iniciativa Campana-Altamira, por lo que se presentan estas instituciones y su relación con el área de intervención.

2.1.1. Generalidades del polígono Campana-Altamira

El polígono Campana-Altamira está conformado por 6 AGEBS². El proyecto se lleva a cabo en el AGEB con terminación 4178.

² Se puede consultar información estadística sobre estos AGEBS en la página web del INEGI: 1903900014178, 1903900012133, 1903900014182, 1903900014197, 1903900013659, 190390001420A

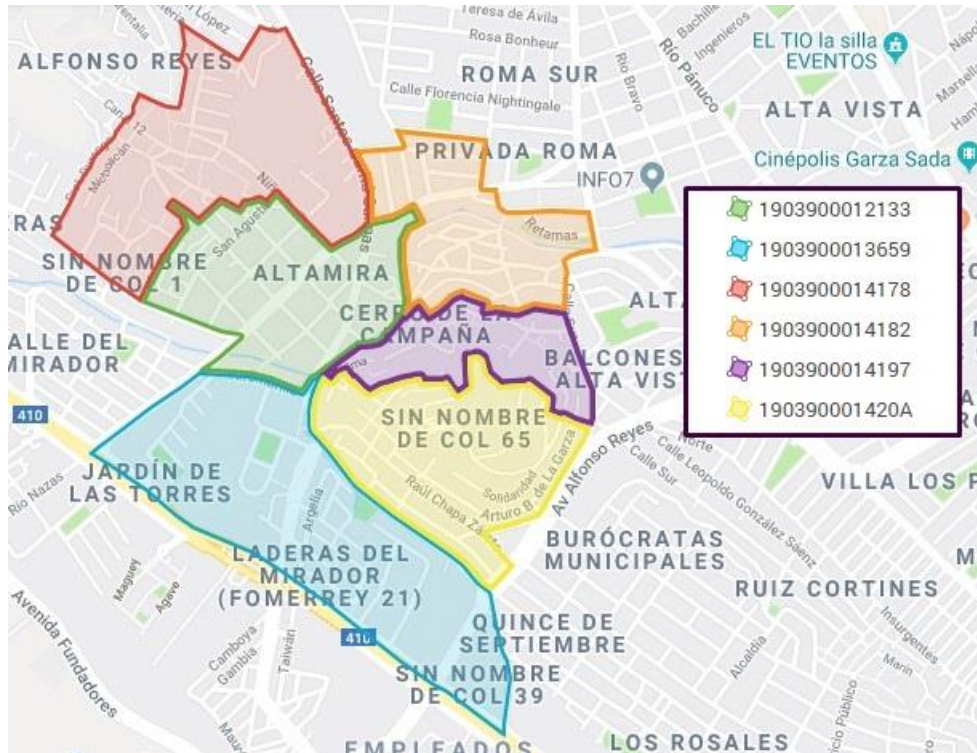


Figura 2: AGEBS que constituyen el polígono Campana-Altamira

Fuente: Elaboración propia a partir de UANL-SEDESOL, 2015.

Dicho polígono pertenece a un lomerío conocido como la Loma Larga que se extiende por en los municipios de San Pedro Garza García y Monterrey, aunque el polígono Campana-Altamira pertenece sólo a este último municipio. Colinda hacia el oeste y al sur con la Av. Lázaro Cárdenas, el este con la Av. Alfonso Reyes, al norte con las colonias Alta Vista y Roma y al noreste con las colonias Alfonso Reyes e Independencia.

Si bien este polígono suele nombrarse Campana-Altamira debido a las dos principales colonias que la componen abarca otras 13 colonias³, si bien no en su totalidad. En 2009, el área fue incluida por la UANL y el Consejo de Desarrollo Social, en el polígono de pobreza número 60 (Martínez, Treviño y Gómez, 2009). En el 2014, este polígono fue denominado como Sector Urbano de Intervención (SUI) junto con otros dos sectores del Área Metropolitana, San Bernabé y la Independencia ya que se consideraba que:

Aunque desde hace mucho tiempo estas zonas del Área Metropolitana de Monterrey han sido motivo de preocupación y estudio –desde las más diversas disciplinas–, en los últimos años hemos asistido a un agravamiento de las condiciones de convivencia; estos enclaves se han convertido en focos de descomposición social, violencia, delincuencia y

³ Altamira, Jardín de Las Torres, Laderas del Mirador, Jardines de Roma, Heriberto Jara, Alta Vista Sur, Burócratas municipales, Sin nombre de Colonia 1, Sin nombre de Colonia 37, Sin nombre de Colonia 38, Sin nombre de Colonia 39, Sin nombre de Colonia 65.

exclusión que agravan las condiciones de pobreza y salud de sus habitantes (UANL-SEDESOL, 2015, p. 6).

Fue en la década de los 60 que se comenzó a poblar la zona empezando por las partes más bajas y en los alrededores del Arroyo Seco cuando el lugar todavía era cerro y monte. “La parte baja, que corresponde a Laderas y Valle del Mirador, fueron terrenos que pertenecieron a diversas empresas, entre ellas la ladrillera, la cartonera y la fábrica de tubos” (UANL-SEDESOL, 2015, p. 35). Después de que estas empresas vendieran sus terrenos a Fomerrey fue posible que se fraccionaran y se vendieran a los primeros vecinos de la zona, algunos de ellos empleados de esas empresas. Sin embargo, la situación social y demográfica de la época facilitó que cada vez más vecinos se posesionaran de los terrenos instalándose primero en las partes bajas y poco después en las partes más altas.

Una vez que las personas elegían el terreno, lo limpiaban de hierba y emparejaban el piso, y construían sus hogares con ramas de árboles, cartón o lámina. Aunque con el tiempo la propiedad de la tierra se fue regularizando, actualmente una gran proporción de pobladores, sobre todo de esta parte alta, no poseen escrituras de sus terrenos (UANL-SEDESOL, 2015, p. 37).

En la actualidad se constata en la zona que los terrenos siguen siendo ocupados y se construyen casas en las laderas de los cerros, particularmente en la Col. Altamira.

Los servicios públicos como el agua y la electricidad requirieron de un importante esfuerzo de organización por parte de los vecinos y permitió en sus inicios tener estos servicios de manera informal y con un mínimo de cobertura, para lograr su formalización a través del Estado o el Municipio. Así, en un principio sólo se tenían llaves de agua comunitarias en las partes bajas de los cerros, pero después pudieron beneficiarse de un sistema de bombas y tanques, así como una red para la distribución del agua. En un principio se “colgaban” (expresión que hace referencia al uso informal del servicio) de la electricidad para uso doméstico, pero con el paso de los años ya existe un sistema de alumbrado público que, aunque insuficiente, está presente incluso en las partes altas de los cerros.

En la siguiente figura se podrán distinguir algunas de las problemáticas principales identificadas:

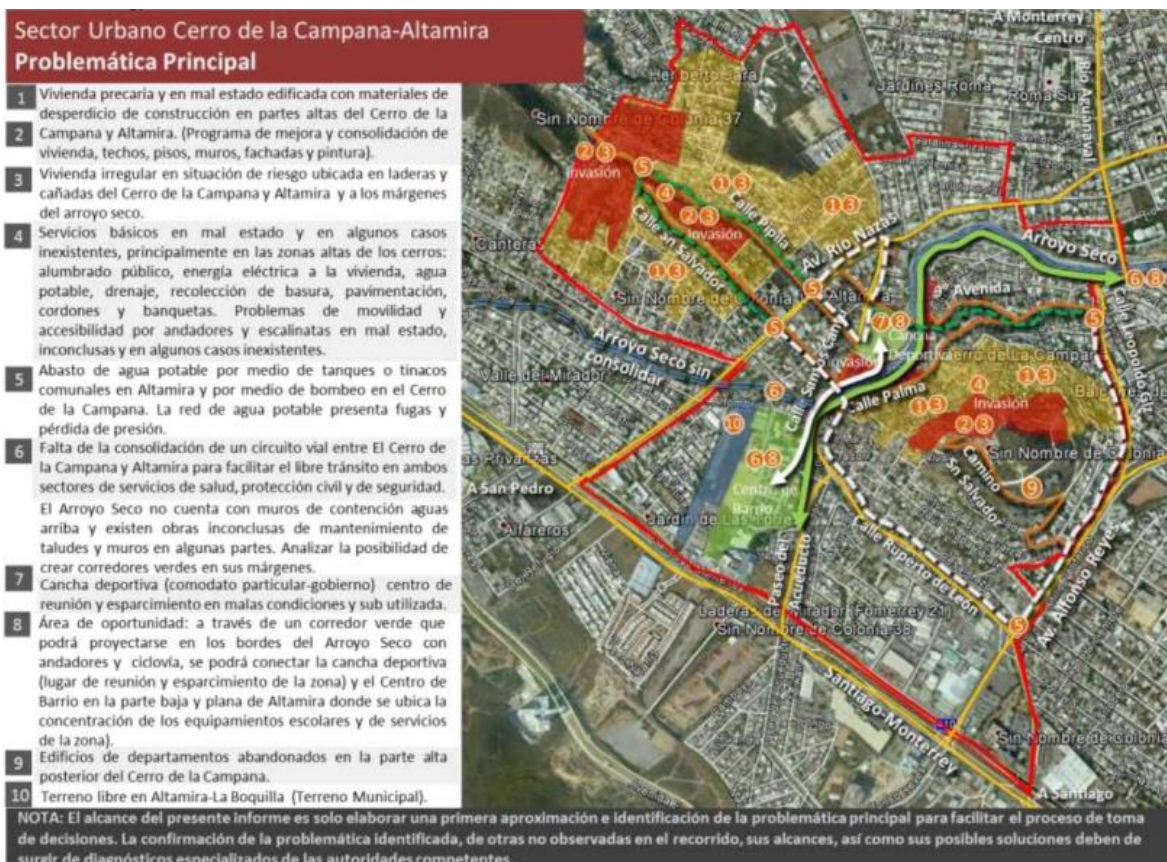


Figura 3: Problemática principal identificada, equipamientos y áreas de oportunidad

Fuente: SEDESOL, 2015.

Distintos proyectos de carácter estatal y federal han diagnosticado esta zona como un área de pobreza:

- Es considerado parte del polígono 60 de pobreza en el 2009 (Martínez, Treviño y Gómez, 2009).
- Es considerado un polígono de intervención para los programas federales Prospera y Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (PNPSVD)
- Se ubican varias manzanas con pobreza y existen Comités de la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH).
- Es Zona de Atención Prioritaria Urbana (ZAPU) para SEGOB, SEDATU y SEDESOL.
- Contiene manzanas VIP (Vertiente de Intervención Preventiva) de la SEDATU

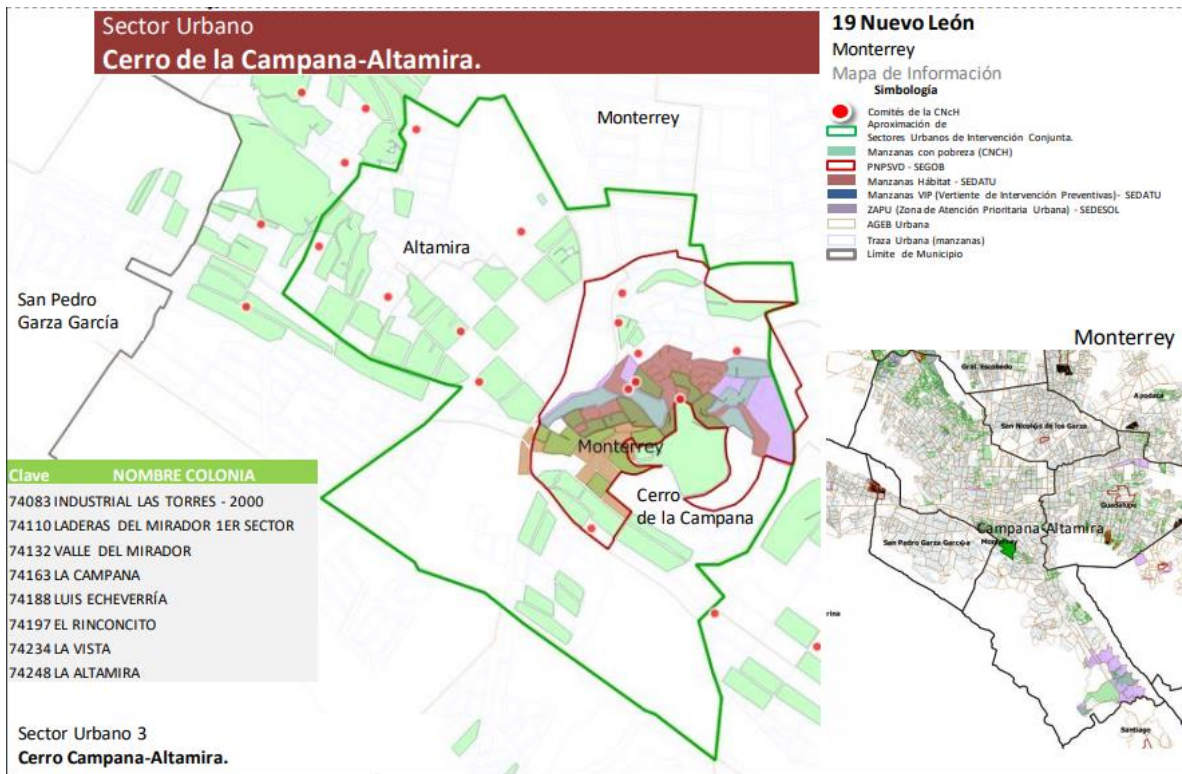


Figura 4: Aproximaciones a los Sectores Urbanos de Intervención
Fuente: Gobierno de la República, UANL, SEDESOL (2015)

Dos temas de importancia que reflejan la situación de pobreza son el de la tenencia irregular de la tierra y la situación de la vivienda. En las siguientes figuras se podrá dimensionar la situación del polígono con respecto a estos temas.

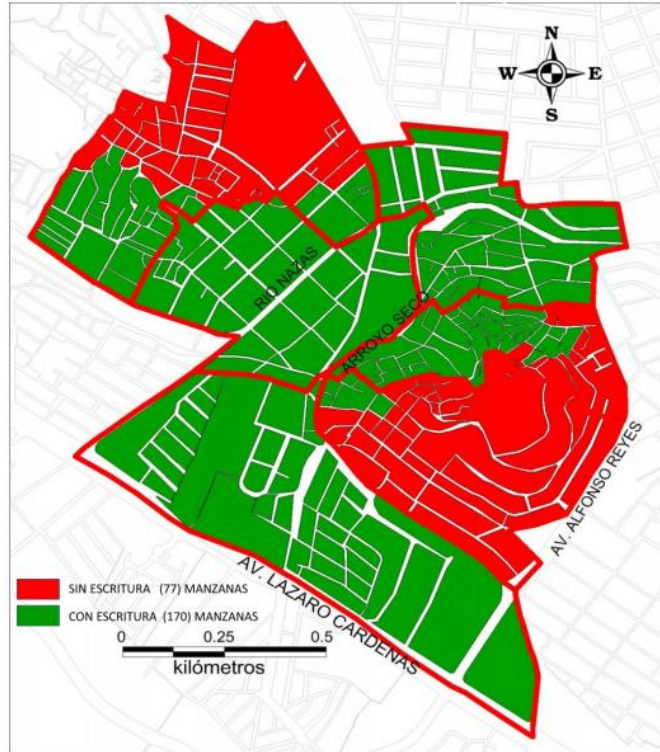


Figura 5: Reporte de la tenencia de la tierra en el Polígono Campana-Altamira
Fuente: Gobierno de la República, UANL, SEDESOL (2015).

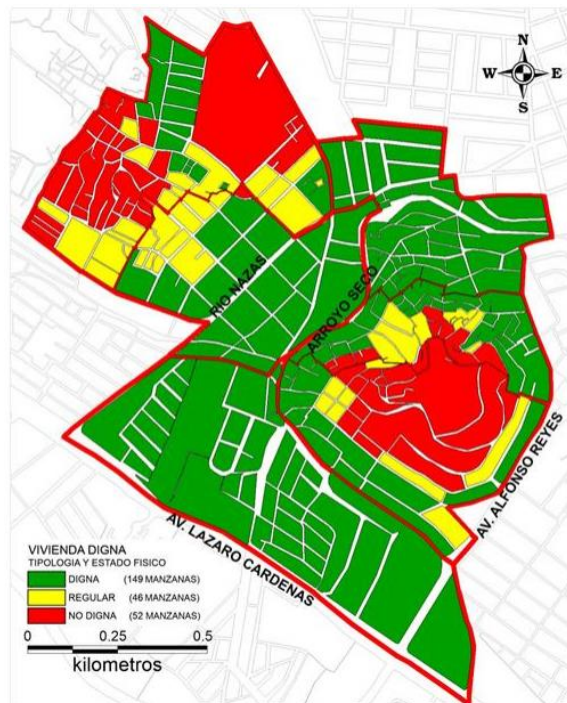


Figura 6: Reporte de vivienda digna en el polígono Campana-Altamira
Fuente: Gobierno de la República, UANL, SEDESOL (2015).

2.1.2. Dimensión multifactorial de la pobreza

Si bien existe pobreza en la zona, cabe analizar como esa pobreza se define y se mide en la actualidad.

Las primeras mediciones de la pobreza se remontan a la última década del siglo XIX cuando Booth realizó los primeros mapas de pobreza en Londres (Feres y Mancero, 2001). Desde entonces la medición de la pobreza ha evolucionado hacia varias direcciones y no existe un consenso sobre la manera en que se pudiera medir debido a su extrema complejidad. A pesar de la gran variedad de definiciones sobre la pobreza, las más comunes parten de enfoques cuantitativos y buscan identificar a los pobres (identificación), conocer la extensión del fenómeno, así como su estado actual (agregación) (Feres y Mancero, 2001). Por otro lado, la medición de la pobreza depende de la obtención de datos que sólo ha sido posible debido a la evolución de los censos y otros instrumentos que permiten profundizar en temas como la alimentación, la vivienda o la salud por mencionar algunos.

Entre los enfoques más utilizados para medir la pobreza se encuentra la del ingreso y el consumo (Feres y Mancero, 2001). A nivel internacional el Banco Mundial ha utilizado un ingreso mínimo como línea para medir la pobreza y que ha ido aumentando a través de las décadas. Para el año 2019 es de \$1.90 dólares recurriendo a una paridad de poder adquisitivo (PPA) (Banco Mundial, 2019).

La diversidad de problemáticas relacionadas a la pobreza ha provocado que el enfoque unilateral basado en el ingreso sea fuertemente cuestionado pero ha desembocado en una variedad de enfoques multidimensionales (CONEVAL, 2014, p.10):

- El método de las capacidades (Sen, 1993, 1999)
- Las metodologías que combinan el ingreso con las necesidades básicas insatisfechas (NBI) (Beccaria y Minujín, 1985; Feres y Mancero, 2000)
- El método de medición integrado de la pobreza (MMIP) (Boltvinik, 1992)
- El enfoque de derechos (Donald y Mottershaw, 2009)
- El método de privación relativa (Townsend, 1979; Gordon, 2010)
- La perspectiva de igualdad de oportunidades (Roemer, 1998)
- Los métodos orientados por axiomas (Alkire y Foster, 2007, 2011)

En el caso del CONEVAL, que se rige por Ley General de Desarrollo Social promulgada en 2014, la medición de la pobreza consta de una dimensión bidimensional:

En una dimensión se presenta el ingreso y, en la otra, se cuantifican las carencias sociales. Tercero, la metodología clasifica a la población en distintos grupos de acuerdo con su condición de pobreza o vulnerabilidad, lo que ayuda a que se recomienden instrumentos de políticas públicas diferenciados en materia económica y social dirigidos a cada dimensión específica. Esto permite ser más eficiente no sólo para focalizar y atender a la población pobre sino también para distribuir el gasto social. Existe un cuarto elemento,

compartido con otros enfoques, que se refiere a la posibilidad de desagregar la información de pobreza para diferentes grupos de población, por ejemplo, según edad, sexo, condición étnica o a nivel territorial (CONEVAL, 2014, p. 13).

Estas distintas metodologías permiten corroborar la importancia de medir la pobreza como una problemática multidimensional.

2.1.3. Vulnerabilidad

El término de vulnerabilidad se aplica primeramente a las poblaciones en riesgo o afectadas por los riesgos naturales. Pero más recientemente se ha destacado “la importancia de las dimensiones estructurales de la vulnerabilidad sociodemográfica y ambiental como producto de una construcción social generada a partir de desigualdades sociales, faltan oportunidades de empoderamiento y de acceso a la protección social” (Sánchez-González y Egea-Jímenez, 2011, p. 154).

El concepto de vulnerabilidad social contiene dos elementos explicativos:

Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento (Pizarro, 2001, p. 11).

Perona y Rocchi (2016, párr. 23) la definen “como una condición social de riesgo, de dificultad, que inhabilita e invalida, de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados, en la satisfacción de su bienestar -en tanto subsistencia y calidad de vida- en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados.”

Este concepto puede ser considerado como complementario al de pobreza porque integra términos como indefensión o exposición a riesgos permitiendo comprender con mayor precisión las condiciones (particularmente los eventos inesperados) en las que viven las personas en situación de pobreza y al mismo tiempo toma en cuenta su posibilidad o imposibilidad de hacerles frente.

Para González, Rangel y Guerra (2009) los gobiernos tienen una responsabilidad con respecto a las personas en situación de vulnerabilidad:

La vulnerabilidad coloca a quien la padece en una situación de desventaja en el ejercicio pleno de sus derechos y libertades. Esta circunstancia viola los derechos de los miembros más débiles de la sociedad y los margina, razón por la cual el Estado tiene la responsabilidad de proteger a estas personas, quienes frecuentemente desconocen cuáles son sus derechos, ignoran los medios para hacerlos valer y carecen de los recursos necesarios para acudir ante los sistemas de justicia (p. 7).

2.1.4. Pocos incentivos para la participación comunitaria

En nuestro país no se ha incentivado la participación comunitaria para una verdadera corresponsabilidad, lo cual ha repercutido en el Polígono Campana-Altamira. A propósito del paternalismo Dieterlen (1988) cita a Apolinar Cruz, vocero del Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, quién afirmó en 1982 mientras Miguel de la Madrid realizaba su campaña presidencial:

El paternalismo del gobierno, de los antropólogos, de los partidos políticos y de las iglesias, nos han quitado la iniciativa. Ha corrompido a generaciones, ha opacado nuestra conciencia étnica y de clase. En razón del paternalismo, incluso las obras u servicios públicos nos empobrecen y endeudan más de lo que nos benefician. Y si ello no fuera suficiente, se convierte en un círculo vicioso, pretende protegernos hasta que estemos listos para actuar por cuenta propia, pero evita la capacidad de cuidarnos solos. (p. 192).

Sobre el clientelismo, Hernández (2006) demuestra cómo éste afecta principalmente a las clases sociales vulnerables. En el clientelismo predomina la figura del patrón que puede ser un político o alguien de quién dependa el mejoramiento de las calidades de vida. En él está solucionar los problemas del cliente a través de un mediador o caudillo. Está sujeto a discusión si el clientelismo sirve para la compra de votos, pero asegura que sí perpetúa las estructuras de control político donde el pobre se vuelve útil y rentable:

Por supuesto, el clientelismo supone vicios e inercias, la permanencia de viejos juegos de poder y el uso inescrupuloso de los necesitados para fines de promoción o de forcejeo político. En ese sentido pareciera obvio que la transición democrática del país reclama erradicar ésta y otras prácticas del pasado a fin de dar más legitimidad y solidez al sistema institucional, así como poner fin a las políticas asistenciales que, sin ignorar el paliativo que representan para los pobres, tienden a condicionar la ayuda prestada a la demostración de gratitud de los beneficiarios, casi siempre capitalizable por el partido o el grupo que gobierna. Ello implicaría, de entrada, que quien ejerza la función pública no le dé un carácter patrimonial ni faccioso, que no disponga de los recursos públicos de manera discrecional y, desde luego, que no busque imprimirle a toda acción o servicio una intención clientelar. (Hernández, 2006, p. 128)

Estas situaciones sumadas a los conflictos que puedan sufrir las comunidades provocan la pasividad de la comunidad. Ella ya no cree que el cambio puede venir desde dentro; tiene que venir desde fuera, o peor aún, simplemente pensar que no es posible cambiar el estado de las cosas. Agréguese a esto la impotencia debido a la segregación histórica en la que se fue construyendo Monterrey a lo largo de los siglos:

En la actualidad, a pesar de que varios estudios coincidan en que la situación socio-espacial del AMM es la más favorable de la república mexicana, la segregación será producto de esas fuerzas macroeconómicas que permitirán a las clases privilegiadas acceder a las ventajas del consumo global, a los avances tecnológicos, a una educación

de calidad y a buenas oportunidades de trabajo, mientras que existen grupos sociales que han sido marginados de dichas ventajas. (Aparicio, Ortega y Sandoval, 2011, p. 201)

Estas carencias en la participación se manifiestan de múltiples maneras. Los líderes tienen poco margen para negociar el pago de servicios, como el agua, cerca de su colonia. Cuando los vecinos buscan iniciar o formalizar un servicio frecuentemente encuentran obstáculos para lograrlo. No se cuenta con un enfoque preventivo en caso de contingencia ni mecanismos de contención de riesgos. Tampoco se genera una documentación de las soluciones aplicadas en el pasado ni un conocimiento seguro (se actúa a partir de rumores), que pudiera beneficiar a los futuros encargados de un servicio o un comité. Además, según lo comentado anteriormente a propósito del clientelismo, pudiera existir una tendencia por parte de los vecinos a ver los apoyos de los gobiernos como favores y una inclinación de estos últimos a ofrecerlos como tal.

2.2. La institución donde se implementó el proyecto

El proyecto se desarrolló con el apoyo del Tecnológico de Monterrey que es una institución de educación superior creada en 1945.

En el contexto de este proyecto, se tomará en cuenta que el Tecnológico de Monterrey forma parte de la Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira junto con el Gobierno Federal, el Gobierno Estatal, el Gobierno Municipal y Cemex y cuyos aspectos se detallarán más adelante.

2.2.1. Conocimiento general de la institución

- Nombre: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- Localización geográfica: Monterrey, Nuevo León, México
- Ubicación física (domicilio): Av. Eugenio Garza Sada 2501 Sur, Col. Tecnológico, C.P. 64849, Monterrey, N.L., México
- Radio de acción: Presencia a nivel nacional a través 26 campus y 18 sedes y oficinas internacionales en el mundo⁴, 29 preparatorias y las siguientes instituciones afiliadas: TecSalud, TecMilenio, NIC México y SorteosTec. Además, cuenta con numerosos programas académicos de modalidad virtual (ITESM, s.f.)

2.2.2. Aspectos de la organización

2.2.2.1. Antecedentes históricos

El Tecnológico de Monterrey fue fundado en 1943 gracias a la visión de don Eugenio Garza Sada y de un grupo de empresarios, quienes constituyeron una asociación civil denominada

⁴ Fuente: <https://tec.mx/es/datos-y-cifras>

Enseñanza e Investigación Superior, A. C. El Tecnológico de Monterrey es una institución de carácter privado, sin fines de lucro, independiente y ajena a partidarios políticos y religiosos. Su fundador es Don Eugenio Garza Sada.⁵

2.2.2.2 *Propósito de la institución*

Cómo asociación sin fines de lucro, el Tecnológico de Monterrey se presenta como una institución universitaria profundamente sensible a las necesidades de la comunidad. Rumbo al 2030, declara que su visión es el “liderazgo, innovación y emprendimiento para el florecimiento humano”.⁶

Con el fin de tener distintivos sostenibles a largo plazo la institución definió 4 diferenciadores (ITESM, 2019):

1. La persona al centro para crear un mundo sostenible.

Estrategias:

- a. Promover el bienestar integral de la persona en sus dimensiones física, intelectual, emocional, espiritual y social.
- b. Fomentar relaciones significativas entre las personas, y de respeto al medio ambiente y a los seres con los que compartimos el planeta.
- c. Desarrollar líderes con conciencia que promueven una comunidad incluyente y justa, que imagina, aprende y se transforma.

2. Polos de investigación, innovación y emprendimiento.

Estrategias:

- a. Crear ecosistemas de innovación y emprendimiento que conecten al mejor talento, ideas, conocimiento y recursos.
- b. Fomentar la investigación como fuente de oportunidades y soluciones innovadoras a los retos del planeta.
- c. Formar líderes con competencias superiores en creatividad y emprendimiento.
- d. Desarrollar una comunidad abierta de emprendedores e investigadores que genere valor económico, social y ambiental en un entorno diverso e incluyente.

3. Plataforma de aprendizaje experiencial y personalizado.

Estrategias:

- a. Brindar aprendizaje y *mentoring* durante toda la vida.
- b. Desarrollar un modelo educativo experiencial, colaborativo y compartido que integra, enriquece y acerca el conocimiento global a las personas.
- c. Ofrecer una educación personalizada donde integramos profesores y contenidos de todo el mundo de forma ubicua.

⁵ Fuente: <https://tec.mx/es/nosotros/nuestra-historia>

⁶ Fuente: <https://plan2030.tec.mx/img/plan2030.pdf>

- d. Impulsar y promover un modelo abierto de acreditación y certificación de competencias.
4. Impulsor de la transformación de ciudades y comunidades.

Estrategias:

- a. Promover infraestructura, espacios y condiciones que fomenten la vida digna en comunidad, y fortalezcan las interacciones entre sus miembros.
- b. Impulsar la sostenibilidad y eficiencia de las ciudades con el uso de recursos compartidos.
- c. Integrar centros de inteligencia, investigación, innovación y cultura que impulsen ciudades atractivas y saludables.
- d. Incidir en la transformación de los gobiernos y sociedad civil con base en el emprendimiento público e innovación tecnológica.

Dentro del Tecnológico de Monterrey, este proyecto se desarrolla desde la Dirección de Urbanismo e Infraestructura y a través de esta dirección la institución participa en la Iniciativa Campana-Altamira.

2.2.2.3. Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira

Como parte de este compromiso de la institución, en el año 2013 se creó la iniciativa DistritoTec que busca incidir en el campus Monterrey y en 24 colonias alrededor del campus para impulsar la investigación, la innovación y el emprendimiento a través de la vinculación entre el mundo académico, las empresas y el sector público. Por otro lado, se enfoca a que la comunidad disfrute de una vida de ciudad, con nuevos estándares para un distrito atractivo, renovado y bien conectado. Finalmente, se considera como un “espacio de innovación urbana desde donde se promueven ideas, acciones y normativas para generar valor compartido”⁷ bajo un modelo de corresponsabilidad. El inicio de DistritoTec en el 2013 constituyó un parteaguas para la institución, ya que decidió afrontar los retos urbanos de su entorno inmediato en un nuevo impulso como organización socialmente responsable.

En ese mismo tenor y en estrecha relación con el DistritoTec, el Tecnológico de Monterrey se sumó a la Iniciativa Campana-Altamira junto con CEMEX, el gobierno estatal, el gobierno federal y el gobierno municipal para la transformación de una zona de pobreza urbana. Según el Plan Integral para el Desarrollo del Polígono Campana-Altamira (SEDATU et al., s.f.), el propósito de esta iniciativa es el de “Intervenir, activar y empoderar a la comunidad de la Campana-Altamira con innovación, corresponsabilidad, confianza y resiliencia, para mejorar su calidad de vida en forma sostenible” (p. 75).

⁷ Fuente: <http://distritotec.itesm.mx/acerca>

En su visión compartida para el 2030, la iniciativa busca que, para ese año, esta sea una zona que:

- Goza de un ambiente de paz y armonía.
- Erradicó la pobreza extrema.
- Tiene una tenencia territorial 100% regularizada.
- Tiene una identidad propia y un reconocimiento y orgullo que comparte con la sociedad regiomontana.
- Convive con una integración social, urbana y económica natural e incluyente con la metrópolis Monterrey.
- Opera como una comunidad organizada, participativa y autogestiva.
- Se volvió un icono y ejemplo nacional de transformación y regeneración social y urbana.
- Se gestionó por una coordinación público-privada que aplicó un modelo reconocido por sus resultados y una gobernanza que lo blindó y lo hizo sostenible y replicable (p. 75).

2.2.2.4. Organigrama institucional del Tecnológico de Monterrey y de la Iniciativa Campana-Altamira

Figura 7: Organigrama del Tecnológico de Monterrey y su participación en la Iniciativa Campana-Altamira.

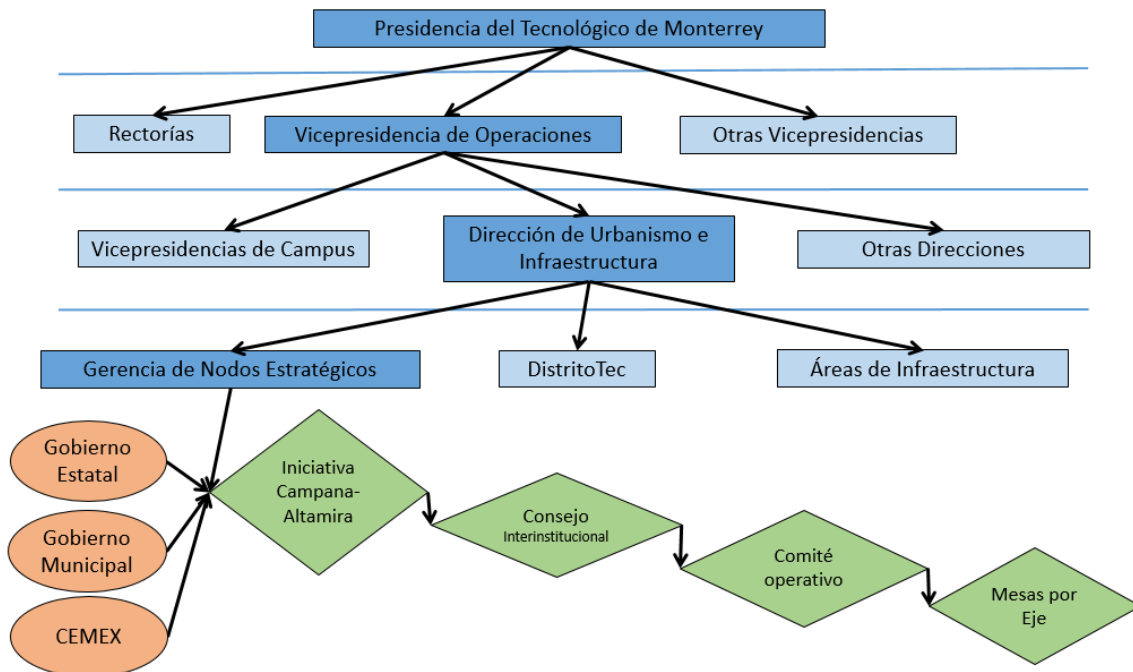


Figura 7: Organigrama del Tecnológico de Monterrey y su participación en la Iniciativa Campana-Altamira.

Fuente: Elaboración propia

2.2.2.5. Plan Integral de Desarrollo para el Polígono Campana-Altamira

En el año 2014, SEDATU, SEDESOL y SEGOB decidieron conjuntar esfuerzos para aplicar de manera coordinada sus programas en los polígonos de atención prioritaria. Para cumplir con este objetivo solicitaron un diagnóstico integral a la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León) y cuyos resultados fueron entregados a mediados de 2015.

Debido a los cambios administrativos e institucionales del 2015, la alianza multisectorial no prosperó. Sin embargo, a finales de ese mismo año y con las nuevas administraciones del Estado y del Municipio se hizo un esfuerzo para formar un consejo de gobernanza para “impulsar la coordinación entre actores y la generación de un programa integral” (SEDATU et al., s.f., p. 16). Este compromiso se consolidó el 23 de septiembre de 2016, cuando el titular de la SEDATU, el gobernador de Nuevo León, el alcalde de Monterrey, la directora de Responsabilidad Social de CEMEX y el rector del Tecnológico de Monterrey realizaron un evento simbólico de inauguración de esta iniciativa.

El Plan Integral de Desarrollo para el Polígono Campana-Altamira se desarrolló durante el año 2016 y se elaboró para que sirviera como guía para que los esfuerzos a favor de la zona fueran coordinados y las distintas instituciones participantes coadyuvaran en el propósito que se habían fijado.

Para la realización del Plan Integral fueron necesarias 4 etapas: El diseño del modelo de intervención, la priorización de la problemática por parte de la comunidad, el diseño del programa por ejes de acción y la gestión de la implementación. Esta última etapa se ha concretado con la elaboración de planes anuales a través de proyectos estratégicos y proyectos permanentes con la participación de cada una de las instituciones.

2.2.2.6. El Eje de Inclusión Social

De los 7 ejes que constituyen el Plan (Inclusión social, Inclusión económica, Salud, Educación, Seguridad, Inclusión urbana y Vivienda), este proyecto se inscribe dentro del eje de Inclusión social. Este eje plantea como uno de sus procesos el “Acompañamiento en la conformación de la red comunitaria y el fortalecimiento de sus capacidades de gestión y organización” (SEDATU et al., s.f.) desde la participación y corresponsabilidad de la comunidad. Según el Plan Integral:

Un concepto central de la participación como indicador del empoderamiento de la gente reside en el nivel de autonomía con que se ejerce la participación (en oposición a esquemas de dependencia o manipulación), por lo que el promover la participación ciudadana supone un profundo respeto de la autonomía de la persona (p. 86).

Es por estas razones que este proyecto tiene su lugar en el eje de Inclusión Social de la Iniciativa Campana-Altamira.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DEL PROYECTO

En este capítulo se detalla, en una primera parte, la planeación del proyecto y se hace la descripción de los dos enfoques metodológicos utilizados para su diseño: la metodología de la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la Metodología del Marco Lógico (MML).

La IAP permitió robustecer todo el proceso participativo, tanto por sus aportes teóricos, como por las herramientas que usualmente los investigadores utilizan de manera muy concreta en distintas intervenciones a través del mundo. La MML, sirvió para visualizar de manera muy concreta y estructurada los aspectos más importantes del proyecto, razón por lo que es frecuentemente utilizada como herramienta para la planeación, ejecución y evaluación de proyectos.

En la segunda parte de este capítulo, se expone cómo se implementaron estas metodologías partiendo de un diagnóstico y utilizando herramientas para favorecer la participación en los temas relacionados al agua potable y en aquellos en los que la comunidad decidió centrar sus esfuerzos.

3.1. Planeación del proyecto (Diseño)

Nombre de proyecto: **“Actuando y participando: Un proyecto de organización comunitaria de gestión de servicios de agua en la Col. Altamira”**.

3.1.1. Fundamentación y/o justificación

Como se especificó en el capítulo 1 de este documento, ante la no-participación y la manipulación (que en muchas ocasiones se disimulan como participación), es imperativo

proponer proyectos en los que las comunidades no sólo son tomadas en cuenta sino que sean ellas las que definen sus prioridades y conduzcan, a su ritmo, sus propios recursos y aquellos puestos a su disposición. Esta auténtica participación tiene el potencial de ser incluida como una forma de operar las políticas públicas: “En el debate actual sobre políticas públicas, no cabe duda que la sostenibilidad de cualquier estrategia de desarrollo descansa en el involucramiento y participación activos de los diversos actores en los procesos de toma de decisiones” (Durstun y Miranda, 2002, p. 7).

Todavía hay, en la actualidad, proyectos muy específicos, dirigidos a comunidades a nivel de barrios y colonias que no incluyen la participación de la comunidad desde su diseño. Esto a pesar de las declaraciones internacionales e instrucciones específicas de documentos oficiales a los tres niveles de gobierno a favor de la participación. Estos proyectos suelen ser bien intencionados: proporcionar un parque, construir un centro de salud o implementar un sistema de agua potable, pero en los que el componente participativo suele estar ausente.

Situaciones como esta provocan un debate permanente y sin duda muy rico entre la solución técnica o visión de los expertos que suele percibirse en oposición con las necesidades y sensibilidades de la comunidad. Existen numerosos esfuerzos por conjuntar estas dos aspectos de un problema. Zeña (2013) proporciona elementos de reflexión para conjuntar estas dos realidades al analizar y ejemplificar el concepto de Tecnología Socialmente Apropriada:

Una tecnología que lejos de ser impuesta, esté inmersa dentro de un proceso participativo y educativo apropiado a cada contexto social, que integre principios fundamentales de respeto al ser humano y a la diversidad cultural, calidad de vida, democracia, solidaridad, dignidad, participación, conservación del ambiente, y que conforme un todo coherente con la integración del ser humano a la vida de su comunidad (p. 594).

El proyecto que aquí se presenta busca poner el proceso participativo como un componente esencial para que la comunidad visualice cualquiera de los resultados que se puedan obtener como propios y, al capitalizarlos como logros, desarrollen sus capacidades de gestión y tengan confianza por hacer más por sí mismos. Si el tema del desabasto del agua ha sido un problema recurrente y frecuentemente diagnosticado como el principal problema en la zona de intervención, se procederá entonces a avanzar en primer lugar con respecto a este tema.

En el caso concreto del Polígono la Campana-Altamira, debido a la pobreza diagnosticada en la zona y en el sentimiento natural de desconfianza en las autoridades provocado por el clientelismo, se requiere de intervenciones que pongan especial importancia en la participación como expresión de un auténtico poder ciudadano capaz de producir cambios sostenibles. En este mismo sentido ahonda el Plan Integral de Desarrollo del Polígono Campana-Altamira: “El componente de participación comunitaria busca que los diferentes habitantes del Polígono comiencen a identificarse como actores dentro del proceso de

desarrollo por medio de su participación en diferentes espacios comunitarios orientados a la toma decisiones” (SEDATU et al., s.f., p. 87).

Por otro lado, la Iniciativa Interinstitucional Campana-Altamira busca la creación de un Comité de Participación y precisa que “El Comité está [estará] centrado en propiciar el empoderamiento de los habitantes en la toma de decisiones y bajo sus propios mecanismos de actuación y participación” (SEDATU et al., s.f., p. 87).

Este proyecto pretende actuar en ese sentido, facilitando la participación desde la base, a través de pequeños comités vecinales que hacen o quieren llevar a cabo mejoras, pero que sólo lo pueden hacer poco a poco reconociéndose y siendo reconocidos como un eslabón esencial para ese desarrollo tanto anunciado. Se puede remarcar que la participación no se genera ni de forma abrupta ni espontánea, es un proceso largo en la que distintos proyectos entrelazados deben abonar en ese sentido.

3.1.2. Datos generales del diseño:

- Objetivo General:

Pobladores de la zona alta de la Col. Altamira con capacidades de gestión desarrolladas que se organizan y participan como grupo ante las necesidades de su entorno --tanto en el tema del agua como en cualquier otro--, con el objetivo de lograr un mayor bienestar, procurando el desarrollo la comunidad.

- Objetivos específicos:

- Favorecer el desarrollo de las capacidades de gestión, en particular en el tema de la gestión del agua, entre los integrantes del grupo objetivo de intervención.
- Promover la participación comunitaria, tanto en la problemática del agua como en otras que atañen a la comunidad, entre los integrantes del grupo objetivo de intervención.
- Propiciar el reconocimiento de la importancia de la percepción del bien común ente los miembros de la comunidad integrantes del grupo objetivo.
- Lograr que los vecinos tengan mayor claridad de los roles que juegan en su comunidad.

- Metas:

- Realizar un diagnóstico inicial con base cualitativa, a través de la entrevista a cuatro informantes clave, que permita conocer la historia y las necesidades principales de la comunidad.
- Aplicar un cuestionario a 31 jefes de familia de la población objetivo, para identificar los requerimientos principales en lo referente al tema del agua.

- Elaborar una planeación en temas de gestión de agua por parte de los miembros de la comunidad.
- Efectuar al menos tres acciones a favor de la terminación de la pila de agua que abastecerá a los habitantes de la comunidad.
- Realizar vinculación con 3 organizaciones especializadas en proyectos participativos.
- Reportar al menos una acción complementaria que resuelva una problemática de la comunidad.

- Plazos:

La fijación de plazos es un aspecto importante, pues ordena las actividades a realizar asignando un tiempo específico, este proceso aumenta la eficacia del proyecto.

Tiempo total de proyecto: 2 años (Desde el diagnóstico, hasta evaluación y conclusión).

- Tiempo de planeación y diseño del proyecto: un año
- Tiempo de aplicación de proyecto (intervención social): 9 meses
- Tiempo de evaluación del proyecto: 3 meses. (Para el detalle de las actividades ver Anexo 1: “Cronograma de Actividades y Plazos”).

- Localización física:

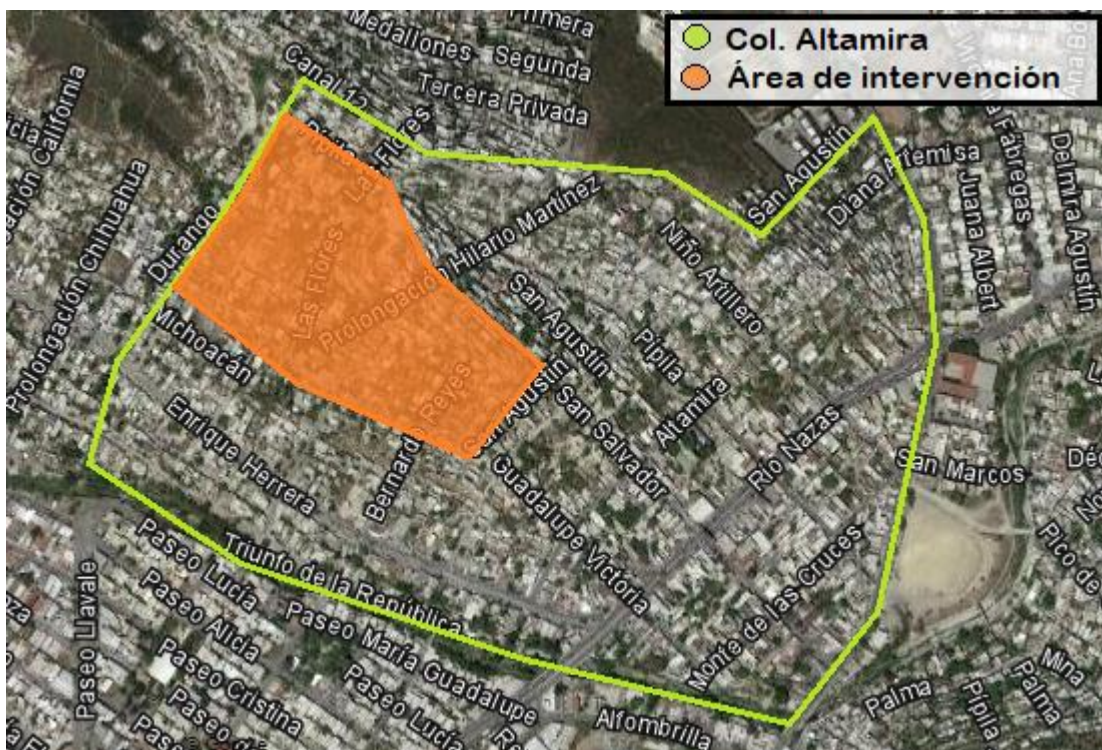


Figura 8: Ubicación de la Col. Altamira y el área de intervención.

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI (2020).

En la parte alta de la Col. Altamira.

- Localización Geográfica:

Municipio de Monterrey, Nuevo León.

- Población beneficiada:

Los beneficiarios directos del proyecto son los habitantes de la zona alta de la Col. Altamiara que conforman el grupo objetivo de intervención. A través de su participación el beneficio se extenderá a los demás habitantes de la zona, es decir, la comunidad en general será beneficiada de forma indirecta.

- Recursos:

Para realizar un proyecto de intervención social, es necesario contar con los recursos que posibiliten que dicho proyecto se lleve a cabo. Los recursos a prever son los humanos (con quién hacer), materiales y financieros (con qué hacer). Se podrán consultar los recursos y presupuesto requerido para la ejecución del proyecto en Anexo 3).

3.1.3. Investigación-Acción Participativa (IAP)

En coherencia con el fin enfocado a aumentar la participación comunitaria, el proceso mismo se plantea como esencialmente participativo y de empoderamiento de la comunidad. Es por esto que se planteó realizar la intervención a través de la IAP.

Según Geilfus (2002), los beneficios de este tipo de metodologías serían los siguientes:

- a. Se puede obtener un entendimiento de problemas complejos enfrentados por la gente.
- b. La población local puede analizar ella misma los resultados y tomar decisiones, en base a las informaciones que ella misma ha producido.
- c. Se puede movilizar y organizar a la gente alrededor de los temas que ellos mismos consideran relevante para su propio desarrollo.
- d. Permite a la comunidad identificar y apoderarse del proceso de identificar, analizar y solucionar sus problemas.
- e. Pueden tener un papel determinante en desarrollar la auto-estima, sistematizando y revalorizando la experiencia y los conocimientos locales (p. 4).

Para Soliz y Maldonado (2006) la participación comunitaria se puede detonar sólo si se cumplen los siguientes requisitos:

La Investigación y Acción Participativa se caracteriza por su postura de investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al conocer mejor esos procesos, así como por la

participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción. En definitiva podemos decir que se busca conocer para comprender y comprender para transformar... la construcción de verdaderos proyectos participativos debe partir de una participación comunitaria que sea DERECHO, DEBER Y MECANISMO (p. 4).

La metodología IAP fue posible gracias al surgimiento de enfoques cualitativos dentro de las ciencias sociales en la primera mitad del siglo XX. La IAP se alinea detrás de la Teoría Crítica que cuestiona la objetividad y neutralidad de la ciencia y plantea para la ciencia un objetivo emancipador (Rincón, 2017) alejándose de la epistemología positivista y del enfoque capitalista que tiende a concebir el conocimiento y los recursos como propiedad privada. La IAP busca un equilibrio entre teoría y práctica al mismo tiempo considera que, en la acción social, el sujeto interventor no puede objetivar al sujeto intervenido, pretendiendo ser neutro tal y como se busca en las ciencias naturales, usualmente en los laboratorios de investigación.

Una de sus características es que la IAP, aunque trabaja con distintas herramientas participativas, no las aplica sin tomar en cuenta la especificidad del tiempo o del lugar:

Hay muchas formas de empezar un proceso de investigación participativa y habitualmente no es posible elegir cual debe ser la forma que más conviene. Más bien se trata de adaptarnos a la situación en que haya surgido la demanda o propuesta... por eso antes de iniciar un proceso participativo es interesante hacernos algunas preguntas, hacer una auto-reflexión y autocrítica sobre nuestro punto de partida, sobre nuestro entorno y sobre nuestros intereses en el proceso, lo que nos permitirá explicitar de qué pre-juicios [sic], valores o contradicciones partimos, para qué, con quiénes y para quiénes vamos a hacerlo (Red Cimas, 2015, p. 51).

Rincón (2017) comenta como los fundamentos metodológicos de las distintas corrientes de la Investigación-Acción contienen tres elementos centrales que las han diferenciado de las demás opciones investigativas de las ciencias sociales:

a) ser metodologías que buscan el cambio, b) estén orientadas a fomentar la participación y la autodeterminación de las personas y grupos implicados, c) ser la expresión de la relación dialéctica entre conocimiento y acción. En este sentido se convierten en estrategias tanto para la transformación de la realidad como para la formación permanente de los participantes en la experiencia investigativa. La reflexión sobre la acción es un medio para la formación y las relaciones sociales que se dinamizan cuando los grupos reflexionan sobre sus problemas y buscan conjuntamente soluciones para transformar su realidad, simultáneamente, se producen cambios en sus actitudes, valores y comportamientos y relaciones interpersonales; lo que conlleva a una transformación individual y social. Si tomamos en cuenta el hecho que para cualquier investigador externo es muy difícil conocer la realidad en forma integral, por estar estructurada por una serie de elementos simbólicos que solo conocen quienes forman parte de ella; es allí donde la participación adquiere pleno sentido, no se la puede confundir con encontrar el apoyo de los grupos y comunidades implicadas para el logro de los objetivos y la realización de las actividades que tiene previstas el equipo externo. La participación en la

Investigación Acción Participativa, va más allá de la simple movilización implica una recapitulación permanente del conjunto de procesos que determinan la vida y la realidad social de un colectivo determinado que está interesado en la transformación de sus condiciones objetivas y subjetivas de existencia (p. 77-79).

Balcazar (2003) señala como una dificultad de implementación de la IAP, es que los tiempos suelen ser insuficientes. Esto es una muestra concreta de que los tiempos de la comunidad pueden ser muy distintos a los de una investigación en la que se tiene mejor control de las variables:

Falta de tiempo para llevar el proceso a término (especialmente de parte de los agentes externos, y sobre todo si son afiliados a una universidad). Los procesos de investigación-acción participativa toman tiempo (generalmente dos años o más). Esto puede ser un problema para profesionales que son presionados por el contexto académico para producir publicación es a corto término o facilitar proyectos de tesis de estudiantes quienes generalmente sólo tienen de 6 a 12 meses para completar su investigación (p. 73).

A pesar de ser una metodología que requiere de un tiempo de implementación más lento, se decidió llevar a cabo el proyecto utilizando esta metodología por el evidente componente participativo que está al centro del proceso. En estas metodologías el proceso es tan importante como el resultado. El proyecto se concibe como un proyecto en el que los resultados deben de pertenecer a la comunidad. La cohesión y la motivación son fundamentales pero no parece posible que puedan ser introducidos a la fuerza en la comunidad; van surgiendo a partir de una progresividad a través logros paulatinos que definen la dirección de la acción o acciones. En los inicios de los procesos participativos ninguno de los participantes debería de saber qué productos concretos o resultados se esperan al final de él.

3.1.3.1. Paradigma positivista frente al fenómeno participativo

Para mayor comprensión de la IAP, se puede contrastar este enfoque cualitativo de la IAP con otros enfoques de tipo cuantitativo. En particular, el enfoque positivista de la participación es, en muchos de sus elementos, opuesto a la IAP.

Desde el enfoque positivista del Trabajo Social se parte de una concepción del trabajo social enfocado con cuatro características (Mardones y Ursua, 1982):

- El monismo metodológico: Aunque los objetos de estudio sean diversos existe unidad de método y homogeneidad doctrinal.
- El modelo es el de las Ciencias Naturales exactas. A través de las ciencias exactas se mide la científicidad del conocimiento.
- La explicación causal. Las explicaciones de los fenómenos son causalistas y se expresan en leyes generales que explican la generalidad de los casos.

- Conlleva un interés dominador de este tipo de conocimiento. Busca predecir todos los fenómenos y su método busca dominar y controlar la naturaleza (p. 21 y 22).

Desde esta perspectiva, la intervención es hecha “desde afuera” y está en manos de los especialistas que buscan recabar los datos de manera neutra y que sean suficientemente válidos para establecer leyes aplicables independientemente de los contextos particulares.

El modelo de Planificación Social, descrito por Lillo y Roselló (2004), ejemplifica la perspectiva positivista:

- Su objetivo se centra en la tarea a realizar.
- Los miembros de la comunidad son considerados como clientes “como receptores de servicios, son activos consumidores, pero no participan en la determinación de la política y de la acción” (p. 117).
- “La comunidad es vista como organizada y con problemas particulares que sólo le afectan a ella” (p. 117).
- El rol del profesional es el de un experto.
- Su estrategia de intervención son las “Tácticas de conflicto o de consenso, de acuerdo con el análisis del profesional” (p. 117).

3.1.3.2. Identificación de la población objetivo

Para la realización de este proyecto se determinó un polígono en la zona alta de la Col. Altamira, debido a las siguientes razones:

- Forma parte del polígono Campana-Altamira (Proyecto C-A), en cuya área se está llevando a cabo una iniciativa interinstitucional conformada por el Cemex, el Tecnológico de Monterrey, y los gobiernos federal, estatal y municipal.
- Los sistemas de agua son municipales y los medidores, al ser colectivos, requieren de la colaboración de la comunidad.
- Es la zona que presenta mayor problemática de agua y gestión de la misma en la colonia.
- Para su funcionamiento requiere de la intervención de varias personas e instituciones. Es un sistema que, al no ser automático, requiere de mayor organización. Requiere de un bombero que diariamente e incluso varias veces al día enciende la bomba para abastecer de agua una pila en la parte alta del cerro.

Los elementos que permiten reafirmar la viabilidad de este proyecto son las siguientes:

- a) Las personas intentan organizarse, pero no cuentan con suficientes herramientas de gestión y su organización, además de ser efímera, hace frente a varias amenazas.
- b) Existe un diagnóstico integral para la zona realizado por UANL-SEDESOL, 2015.
- c) La historia de cooperación desde la fundación de la Col. Altamira podría ser la oportunidad de incentivar la participación.

3.1.3.3. El desabasto del agua potable: principal problema en la zona

El Plan Integral para el Desarrollo de la Campana-Altamira (SEDATU et al., s/f) precisa que el desabasto del agua es uno de los principales problemas en la zona. En el siguiente mapa se muestra la red de agua y drenaje en este polígono. Se muestra en color naranja las partes en dónde visiblemente no hay red de agua y drenaje. Estas zonas corresponden a las partes altas de los dos cerros de la Altamira y de la Campana:

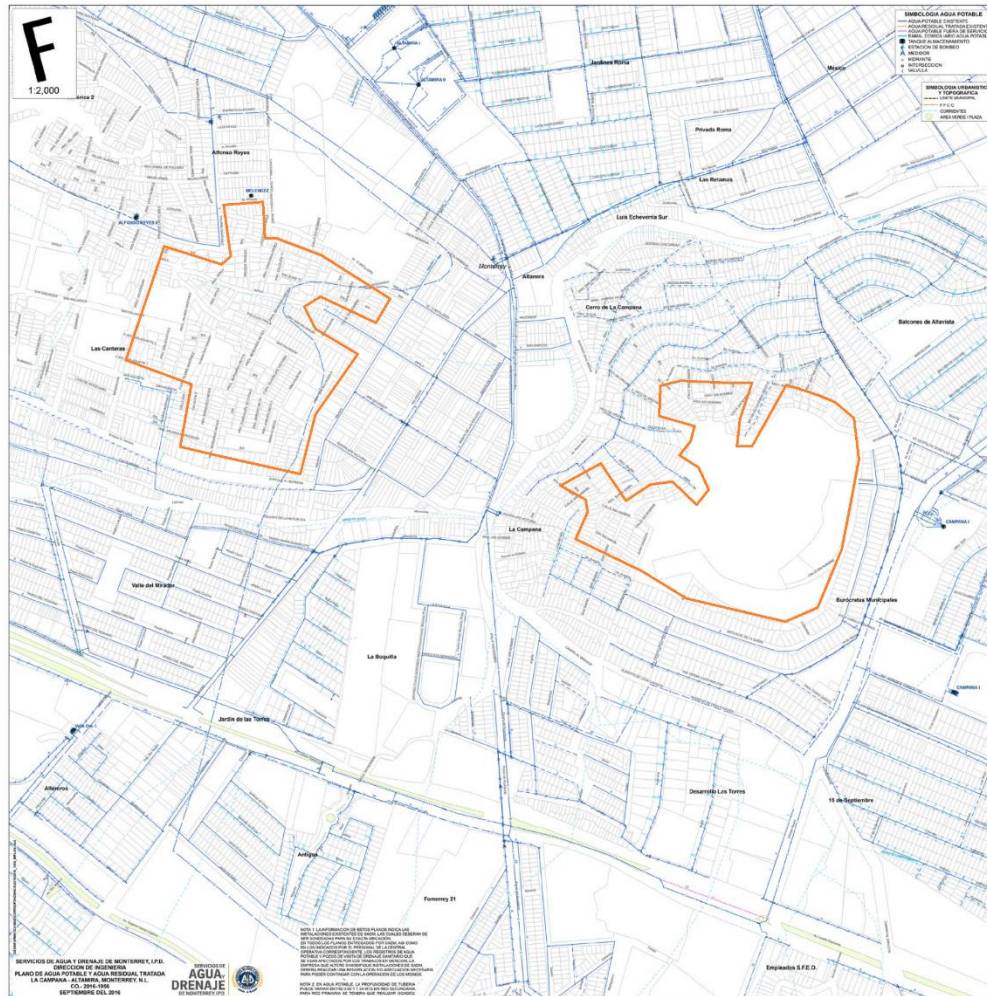


Figura 9: Red de Abastecimiento de SADM en el polígono Campana-Altamira.

Fuente: SADM (como se citó en SEDATU et al., s.f., p. 34). El color naranja es de elaboración propia.

3.1.3.4. Los sistemas de agua en la zona de intervención

Debido a que la parte alta de la Col. Altamira es muy extensa, hubo que delimitar aún más el área de intervención para la viabilidad de este proyecto. Para esto fue necesario analizar cómo funcionan los sistemas de agua en esa zona y poder definir alguno en el que se pudiera invitar a los vecinos para llevar a cabo este proceso participativo.

En primera instancia es importante señalar que a nivel de las partes altas los Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey (SADM) no son los únicos responsables de abastecer el agua en esa zona. Mayormente son sistemas que dependen del Municipio de Monterrey que instaló 9 sistemas compuestos de bombas y tanques para abastecer de agua potable a la población. Estos sistemas municipales toman el relevo del servicio a partir de los medidores que alimentan las pilas en las partes bajas del cerro y es por esto que el municipio cuenta con una Dirección de Medidores Colectivos que depende de la Secretaría de Servicios Públicos. En principio, las mediciones de estos medidores y el costo del recibo emitido por SADM, es distribuido equitativamente entre todos los usuarios que se benefician de cada uno de los sistemas. En realidad, a nivel vecinal, no se hablará tanto de usuarios sino de familias y el cobro suele hacerse por familia. Más adelante se precisará más al respecto.

En la Colonia Altamira el Municipio de Monterrey refirió 9 medidores colectivos tres de los cuales no requieren de bombeo, puesto que se considera que la presión es suficiente para abastecer a todos los domicilios.

La red de medidores colectivos que la Dirección de Medidores Colectivos proporcionó para efectos de este proyecto son los siguientes:

NIS	Ubicación	No. de Usuarios	Tipo de medidor
40039-48	Río Nazas y Vista Hermosa	23	Directo
40040-24	Niño Artillero y Altamira	146	Bombeo
40039-46	Niño Artillero y Altamira	35	Directo
40039-50	Pipila y Priv. San Agustín	271	Bombeo
40040-23	Altamira y San Salvador	148	Bombeo
40040-26	Enrique H. Herrera y Bernardo Reyes	49	Bombeo
40039-42	Prol. Hilario Martínez y Enrique H. Herrera	45	Bombeo
40039-45	Enrique H. Herrera y Prol. Durango	26	Directo
40039-43	Enrique H. Herrera y Prol. Durango	77	Bombeo
		820	

Tabla 3: Relación de sistemas de agua municipales en la Col. Altamira.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Coordinación de Medidores Colectivos de la Secretaría de Servicios Públicos del Municipio de Monterrey.

El NIS corresponde al Número de Identificación del Sistema, el número de usuarios corresponde a las familias beneficiadas con el servicio y el tipo de medidor indica si el sistema funciona por bombeo o funciona directamente por la presión del agua.

Además de mapear los sistemas de abasto del municipio en la siguiente figura también se muestran dos pilas y dos bombas que dependen de Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey (SADM).

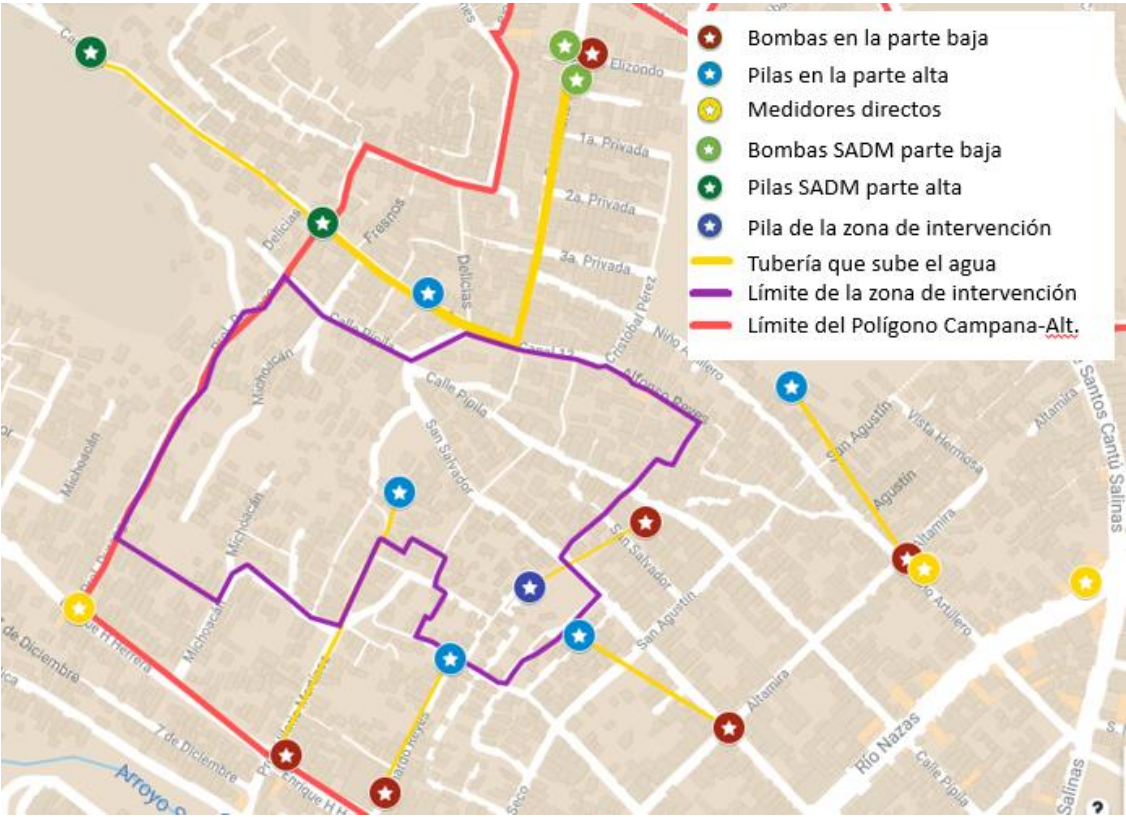


Figura 10: Ubicación de sistemas de agua municipales en la Col. Altamira y zona de intervención.
Fuente: Elaboración propia con datos de la Coordinación de Medidores Colectivos de la Secretaría de Servicios Públicos del Municipio de Monterrey y observación de campo

Cabe señalar que el Municipio de Monterrey ha reconocido que tiene un adeudo con SADM en lo que respecta a los medidores colectivos. En 2014, el periódico Milenio dio a conocer que el Ayuntamiento no había pagado el servicio relacionado a estos medidores en 37 meses (Mendieta, 2014). Esto podría significar que, a pesar de que el Municipio emite recibos para los usuarios de los sistemas colectivos, éste no ha tenido la posibilidad de implementar un sistema sostenible económicamente.

3.1.3.5. Diagnóstico de UANL-SEDESOL (2015)

En lo relativo al abastecimiento del agua

Para comprender mejor las problemáticas relacionadas con el abastecimiento del agua se realiza un análisis sobre la información que a este respecto contiene el diagnóstico de UANL-SEDESOL. Para el conocimiento en mayor profundidad al respecto se procedió al análisis de la base de datos generada por las encuestas y que permite desagregar la información por manzanas. La base de datos se obtuvo gracias a una solicitud de transparencia realizada en el portal de INFOMEX del Gobierno Federal.

El objetivo del diagnóstico de UANL-SEDESOL se detalla a continuación:

El diagnóstico integral tiene como objetivo principal identificar desde una perspectiva territorial las principales problemáticas de la población que vive en el Sector Urbano de Intervención (SUI) y para ello utiliza dos instrumentos cuantitativos (encuesta a viviendas y encuesta a establecimientos comerciales) así como instrumentos cualitativos (trabajo etnográfico, recorridos territoriales y trabajo de gabinete). A partir de la información recabada se presentan los principales hallazgos y se genera una línea base que posteriormente permitirá la elaboración de un Plan de Actuación Territorial para cada Sector Urbano de Intervención. (UANL-SEDESOL, 2015, p. 15)

El diagnóstico realizado por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL-SEDESOL, 2015) muestra, en el polígono que interesa para este proyecto (Polígono Campana-Altamira), algunos problemas relacionados con la escasez y la calidad del agua. Primeramente, el 18.2% de la población declara no tener dotación de agua diariamente. Por otro lado, 90 de las 247 manzanas del Polígono Campana-Altamira no tienen acceso a la red de agua y drenaje y se abastecen de manera provisional. Estas cifras representan la totalidad de 6 AGEBS con 19,543 habitantes sin embargo es en las zonas altas dónde la red de agua y drenaje es insuficiente:

En la zona de Altamira las personas se allegan del agua a través de tanques; no obstante, el almacenamiento no alcanza a cubrir la demanda. (...) La situación más precaria en la provisión de los servicios se da en la parte alta del Sector (son escasos o en su caso sin mantenimiento). Incluso hay un número considerable de tomas clandestinas de agua potable... En cuanto a la provisión de servicios básicos el mayor problema, es en cuanto al agua potable y el drenaje. (UANL-SEDESOL, 2015, p. 31)

En estos 6 AGEBS de 581 encuestas. El polígono abarca un total de 1,445,700 m² y cuenta con 5,332 viviendas (UANL-SEDESOL,2015). Para este proyecto se consideraron 3 manzanas del AGEB 2133 y 14 manzanas del AGEB 4178 y que para fines prácticos se llamará zona de intervención. Para esta zona se encontró que coincidían un total de 43 encuestas para un área de 27,500 m², correspondientes a 213 viviendas, con 845 habitantes.

El análisis de la base de datos permitió hacer este desglose de información gracias a que las encuestas contenían la información de la ubicación donde fueron realizadas.

La tabla 2 presenta esta información y especifica la proporción del polígono de intervención frente al polígono C-A:

UANL-SEDESOL	Zona de intervención	Porcentaje
6 AGEBS – 251 manzanas	2 AGEBS – 17 manzanas	
1,445,700 m2	27,600 m2	1.9%
5,332 viviendas	213 viviendas	3.9%
19,543 habitantes	845 habitantes	4.3%
581 encuestas	43 encuestas	7.4%

Tabla 4: Sector de análisis. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.

Fuente: elaboración propia⁸

- a) Situación del agua. Comparativo del polígono C-A con el zona de intervención.

La pregunta de interés para este proyecto corresponde a las preguntas 8 y 9 del cuestionario utilizado en el diagnóstico del polígono C-A (Figura 1):

Disponibilidad de agua

8. ¿En esta vivienda tienen...

agua entubada dentro de la vivienda? 1

agua entubada fuera de la vivienda pero dentro del terreno? 2

(Con opciones 3 a 7 : Pase a 10)

agua entubada de llave pública (o hidrante)? 3

agua entubada que acarrear de otra vivienda? 4

agua de pipa? 5

agua de pozo, río, lago, arroyo u otra? 6

toma irregular de agua? 7

Dotación de agua

9. ¿Cuántos días a la semana llega el agua a esta vivienda?

Diario 1

Cada tercer día 2

Dos veces por semana 3

Una vez por semana 4

De vez en cuando 5

Figura 11: Preguntas 8 y 9 del cuestionario para el diagnóstico del Polígono C-A.

Fuente: UANL-SEDESOL, 2015

⁸ Elaboración propia con base en el diagnóstico UANL-SEDESOL (2015) y el análisis realizado para el proyecto de intervención.

En la totalidad del polígono C-A se encontró que el 87% afirma tener agua entubada dentro de su vivienda y el 7% tiene agua entubada fuera de la vivienda. El 6% restante tiene otras formas de disponibilidad del agua, que corresponde a las respuestas 3 a 7 (Ver Figura 3). En lo que se refiere al área de intervención el 72% asegura tener agua entubada dentro de su vivienda y el 16% la tiene disponible, pero afuera de ella. 12% de los encuestados en esta zona tienen otras formas de disponibilidad de agua, claramente con criterios de menor accesibilidad.

Por otro lado, en la parte del polígono C-A, el 90% afirmó que tenía agua diariamente seguido por el 7% que aseguró recibir el agua cada tercer día. En el área de intervención, el 63% afirmó tener agua diariamente, seguido por el 26% que contestó que recibía el agua cada tercer día (Ver Tabla 2). Cabe anotar que, de acuerdo a las observaciones hechas en el área de intervención, la gente tiende a responder “diario”, pero el cuestionario no permite precisar que los domingos no reciben el agua puesto que la bomba permanece apagada. Se puede afirmar que la gente de las partes altas de la Col. Altamira recibe el agua “diario menos el domingo”, aunque sólo sea durante ciertas horas al día.

	UANL-SEDESOL	Zona de intervención
Agua entubada dentro de la vivienda	87%	72%
Agua entubada fuera de la vivienda	7%	16%
Otras formas de disponibilidad de agua	6%	12%
Dotación de agua diaria	90%	63%
Dotación de agua cada tercer día	7%	26%

Tabla 5: Indicadores de disponibilidad y dotación de agua. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.

Fuente: elaboración propia⁹

El análisis de estos resultados confirma que los habitantes de las partes altas de la Col. Altamira tienen menor infraestructura para la disponibilidad del agua y, aun cuando esta infraestructura permite recibir agua hasta la vivienda, la dotación es menor que en otras partes del polígono C-A.

⁹ Elaboración propia con base en el diagnóstico UANL-SEDESOL (2015) y el trabajo realizado para el proyecto de intervención.

Si la cobertura de agua potable en el área de Monterrey a nivel de la ciudad es de 99.63% (SADM, 2017), se puede asegurar que esta red de distribución de agua está fuertemente disminuida en la zona alta de la Col. Altamira.

En lo relativo a la participación comunitaria

El indicador de la línea base del diagnóstico de la UANL es “Porcentaje de personas que participan en algún comité o grupo vecinal que organice o gestione acciones a favor de la comunidad” (UANL-SEDESOL, 2015, p. 9). Este indicador se construyó a partir de 2 variables, el número declarado de personas por familia y el número de personas declarado por familia que realizan una actividad en alguna organización formal.

En las encuestas realizadas en el polígono C-A, el número total de miembros de hogares declarado (581) fue de 2,340 (4.08 miembros por hogar) y el número declarado de personas que realizan una actividad en alguna organización formal fue de 344. Esto refleja un porcentaje de participación de 14.7%. El total de hogares en dónde se declara que al menos un miembro participa en actividades de alguna organización formal fue de 131, es decir el 22.5% de los hogares.

En lo que se refiere al área de intervención (43 hogares), el número total de miembros fue de 179 (4.16 miembros por hogar) y el número declarado de personas que realizan una actividad formal fue de 40, dando un porcentaje de participación de 22.3%. En lo que corresponde al área de intervención, el total de hogares en dónde se declara que al menos un miembro participa en actividades de alguna organización formal fue de 15, es decir el 34.9% de los hogares. Esas cifras se reflejan en la tabla 3 a continuación:

	Polígono C-A		Área de intervención	
	Número	Obs.	Número	Obs.
Encuestas	581	100%	43	7% de C-A
Miembros x familia	2340	4.1 x hogar	179	4.2 x hogar
Miembros que participan	344	14.7%	40	22.3%
Hogares que participan	131	22.5 %	15	34.9 %

Tabla 6: Participación social. Comparativa entre el polígono CA y el área para el proyecto de intervención.

Fuente: elaboración propia¹⁰

¹⁰ Elaboración propia con base en el diagnóstico UANL-SEDESOL (2015) y el trabajo realizado para el proyecto de intervención.

A partir de estas cifras se puede entonces concluir que, según la encuesta realizada por UANL-SEDESOL (2015), la participación es mayor en la zona de intervención con respecto al polígono C-A. Una explicación podría ser que, como hay más carencias en las partes altas de las colonias, las personas tiendan a participar más que en las partes bajas.

3.1.4. Metodología del Marco Lógico (MML)

La Metodología del Marco Lógico es una metodología utilizada a nivel internacional para la elaboración de proyectos sociales. Ortegón, Pacheco y Prieto (2005) precisan que

La Metodología de Marco Lógico es una herramienta para facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, la orientación hacia grupos beneficiarios y el facilitar la participación y la comunicación entre las partes interesadas (p. 13).

Entre sus ventajas está que permite llegar a un consenso entre los involucrados en un proyecto sistematizando la información, las problemáticas y los objetivos para presentar con claridad sus aspectos más relevantes. El componente visual es parte importante de la metodología y permite comunicar tanto al interior de una organización como a otros implicados los pormenores del porqué y cómo de aquello que se va a realizar. Sin embargo, la metodología posee también algunas carencias:

El marco lógico tiene su origen en la planificación por objetivos para realidades concretas, controlables y poco cambiantes. Por eso se dijo en el epígrafe anterior que es muy adecuado para planificar proyectos de infraestructuras. Sin embargo, se ha adoptado la herramienta de manera general para la planificación de intervenciones de carácter socioeconómico, donde las relaciones causales son complejas, enredadas, recursivas, reticulares... La propia naturaleza de la herramienta resulta forzada. (Vázquez-de Francisco, Torres-Jiménez, y Caldentey-Del Pozo, P. 2015, p. 97)

Vázquez-de Francisco, Torres-Jiménez, y Caldentey-Del Pozo señalan igualmente que la MML presenta limitaciones para la realización de evaluaciones de impacto. Sin embargo, es pertinente aclarar que estas limitantes no afectan el presente proyecto, pues se utilizó como metodología básica la IAP y se complementó con la MML.

3.1.4.1. Etapas de la Metodología

La metodología incluye dos etapas a implementar en las fases de identificación y diseño del ciclo de vida del proyecto:

1. Etapa de identificación del problema y alternativas de solución. En esta etapa se analizan las problemáticas que afectan a los involucrados para crear después una visión de una situación deseada y expresada en términos de un objetivo y un fin esperados. Esta reflexión permite seleccionar las mejores estrategias para aportar una solución respondiendo a sus necesidades e intereses. Esta etapa incluye: el análisis de los

involucrados, el análisis del problema, el análisis del objetivo y el análisis de estrategias.

2. Etapa de planificación. En esta etapa: “la idea del proyecto se convierte en un plan operativo práctico para la ejecución. En esta etapa se elabora la matriz de marco lógico. Las actividades y los recursos son definidos y visualizados en cierto tiempo. (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005, p. 15)

3.1.4.2. Aportes al proyecto

La MML permitió el poder identificar de manera los objetivos del proyecto incorporando las necesidades de los involucrados. El problema pudo ser claramente establecido, gracias a análisis de las diversas situaciones del contexto para descubrir los elementos que contribuyen al mantenimiento del problema. Gracias a las herramientas de la metodología se desglosaron los rubros en los que se puede actuar. Estas herramientas fueron, como se menciona más arriba: Análisis de los involucrados, Análisis del problema, Análisis de objetivos, Estructura analítica del proyecto y la Matriz del marco lógico.

I. Identificación del problema y alternativas de solución

Cómo ya se estableció anteriormente, el problema principal diagnosticado en las partes altas del polígono, es el desabastecimiento del agua potable en los hogares. Salvo algunas excepciones, los sistemas de agua en la parte alta están a cargo de los vecinos y ésta es precisamente la situación en el área de intervención de este proyecto. Las preguntas que se pueden hacer entonces son las siguientes: ¿En qué medida la ineficiencia de estos sistemas es causadas por los vecinos y en qué medida su ineficiencia depende de las instituciones? ¿Cuáles son las tipologías que se pueden establecer para describir los roles que tienen los vecinos en el tema del abastecimiento del agua potable? ¿Hasta qué punto es importante la participación de los vecinos en los temas del agua y cuáles son las consecuencias de la no-participación? Siendo los grupos vecinales verdaderos grupos de gestión ¿Qué habilidades no tienen lo suficientemente desarrolladas y quién está a cargo de desarrollarlas?

Para poder encontrar respuestas a estas preguntas, se realizaron dos diagnósticos y que permitieron conocer con más detalle la problemática y el rol que juega cada uno en su solución o por el contrario en mantenimiento del problema. Los detalles del diagnóstico se darán a conocer en el apartado 3.2. Se revisará en primer lugar las características de los involucrados.

II. Análisis de los involucrados

El análisis de los involucrados es una parte esencial de la metodología:

Es muy importante para el buen desarrollo del programa identificar a todos los involucrados y analizar sus intereses y expectativas con el propósito de aprovechar y potenciar el apoyo de involucrados con intereses coincidentes o complementarios al programa, disminuir la

oposición de involucrados con intereses opuestos al programa y conseguir el apoyo de los indiferentes (Aldunate y Córdoba, 2011, p. 45).

Conviene reiterar que en el análisis de involucrados y de acuerdo a las observaciones de campo, se toma en cuenta que la zona ha tenido muy poca presencia de las instituciones gubernamentales. Es una zona de difícil acceso y si bien los servicios de emergencia suben a las partes más altas, hay muchas carencias en otros servicios sociales: atención a la pobreza, estrategias de prevención del delito, atención de grupos vulnerables, etc.

Cuadro 1: Involucrados: Tipo (T): Directo (D), Indirecto (I), Características, intereses y problemas percibidos.

Involucrados	T	Características	Intereses	Problemas percibidos
Habitantes beneficiarios	D	Se benefician del sistema de agua del medidor colectivo.	Tener todos los servicios públicos Algunos de ellos desean no pagar por los servicios públicos.	Hay mucha pobreza en la población y necesidades básicas que cubrir. Poco interés en participar
Habitantes no beneficiarios	I	Aunque viven en el mismo territorio que los habitantes beneficiarios pertenecen a otro sistema de agua.	No determinados.	Tienen también carencias de agua. Algunos se benefician de ambos sistemas.
Operadores del servicio de agua	D	Son pagados por el municipio y se encargan de que el sistema funcione eficientemente. Viven en la comunidad. Algunos son voluntarios.	Que el sistema funcione correctamente Que los vecinos se impliquen más en el proceso, sobre todo en el mantenimiento.	Existen cotos de poder. Se busca la participación pero no es necesariamente de forma democrática.
Vecinos comprometidos	D	Son beneficiarios pero están o podrían estar interesados en participar.	Participar para el buen funcionamiento del agua. Pagan su recibo de agua.	Son muy pocos los comprometidos. No necesariamente reciben incentivos para seguir participando.
Líderes	D	Líderes naturales o impuestos con diversos intereses. Posible relación con la red clientelar	Uso del proyecto para intereses particulares	Tienen mucha influencia y pueden detener el proyecto.
Departamento de Medidores colectivos de MTY	I	Es la dependencia municipal encargada de los medidores colectivos.	Que el sistema funcione correctamente aún sin tener recursos.	La participación comunitaria no es prioridad para ellos. Incapacidad de renovar y mantener el sistema.

CEMEX	I	Forma parte de la iniciativa interinstitucional.	Crear comités ciudadanos en la zona.	Busca activar los espacios públicos.
DUI	I	Dirección de Urbanismo e Infraestructura (Tec de Monterrey). Forma parte de la iniciativa interinstitucional y es la institución responsable.	Que los vecinos tengan agua en cantidad y calidad suficiente. Que haya mayor participación vecinal.	No tiene mucha presencia ni mucha experiencia en la zona.
FTSyDH	I	Facultad de Trabajo Social. Asesora al facilitador.	Que se cumplan los objetivos del proyecto	No cuenta con otros proyectos en la zona.
Municipio	I	Forma parte de la iniciativa interinstitucional y es 1era encargada del agua en la zona.	Concluir los proyectos que tenga en la zona.	No se incentiva la participación comunitaria. No se tienen documentados proyectos para dar a cada vecino su medidor.
Agua y Drenaje	I	Es un organismo descentralizado que proporciona el recurso principal.	Tener los medidores en buen estado Recibir los pagos correspondientes al consumo. Tienen apertura para otorgar medidores aún en zonas no regulares.	Su responsabilidad llega hasta el medidor.

Cuadro 2: Involucrados: Recursos, mandatos, estrategias.

Involucrados	Recursos	Mandatos	Estrategias
Habitantes beneficiarios	Experiencia y conocimiento de su zona y de sus condiciones de vida.	Pagar su recibo de agua.	Encuestar e invitar a participar.
Habitantes no beneficiarios	Experiencia y conocimiento de su zona y de sus condiciones de vida.	No determinados	Mantener informados.
Operadores del servicio de agua	Contacto con autoridades Liderazgo en la comunidad	Asalariado del municipio.	Introducir a los temas de participación y al tipo modelo de organización.
Vecinos comprometidos	Tienen legitimidad.	Pagar su recibo de agua.	Introducir a los temas de participación y al tipo modelo de organización.
Líderes	Relaciones con personas en el poder.	Probable mandato oficial si son jueces auxiliares	Mantener informados. Detener sus estrategias políticas cuando sea nocivas.
Departamento de Medidores colectivos de MTY	Capacidad de dar apoyo en caso de contingencia.	Autoridad responsable del sistema. Seguir normativas de abastecimiento de agua.	Informar e invitar para dar mayor legitimidad al proceso.
CEMEX	Recursos y donativos en especie.	Participación en Plan Integral.	Informar y preparar para que ellos tomen el relevo.
DUI	Buenas relaciones con instituciones y empresas.	Participación en Plan Integral.	Rendición de cuentas.
FTSyDH	Asesoría al facilitador	Asesoría al facilitador	Rendición de cuentas.
Municipio	Capacidad de realizar los proyectos más importantes en la zona.	1er. Responsable del desarrollo de la zona. Seguir normativas de abastecimiento de agua.	Informar.

Agua y Drenaje	Capacidad de distribuir más agua.	1er. Responsable de la distribución del agua. Seguir normativas de abastecimiento de agua.	Observar y documentar sus avances en la zona.
----------------	-----------------------------------	--	---

Cuadro 3: Involucrados: Posición, posible impacto y tipo de importancia e influencia.

Involucrados	Posición	Posible impacto	Importancia/influencia
Habitantes beneficiarios	Aclaran fácilmente sus carencias pero tendrían dificultad a situarse como parte de la solución	Su interés, conocimiento y participación es esencial	Importancia alta Influencia baja
Habitantes no beneficiarios	Observadores. Podrían participar en otros temas vecinales.	Poco probable que impacten.	Importancia baja Influencia baja
Operadores del servicio de agua	Buscan afianzar su liderazgo, buscan que funcione el sistema bajo su cargo. No está en su expectativa que haya una organización comunitaria.	Actor esencial, sin su apoyo se debe abandonar el proyecto	Importancia alta Influencia alta
Vecinos comprometidos	Críticos, se ven parte de la solución.	Su interés, conocimiento y participación es esencial	Importancia alta Influencia alta
Líderes	Observadores que podrían implicarse según la oportunidad.	Difícil de establecer	Importancia baja Influencia alta
Departamento de Medidores colectivos de MTY	Líder del proyecto pero con poco interés sobre la participación comunitaria.	Requiere información y explicación. De lo contrario se podría convertir en oponente	Importancia alta Influencia baja
CEMEX	Observador	Requiere información. Podría facilitar algunos procesos.	Importancia alta Influencia baja
DUI	Agente externo y apoyo del facilitador.	Requiere información. Es líder del proyecto.	Importancia alta Influencia alta
FTSyDH	Agente externo y apoyo del facilitador.	Requiere información.	Importancia alta Influencia alta
Municipio	Observador si no afecta sus intereses	Puede facilitar procesos.	Importancia alta Influencia baja

Agua y Drenaje	Personal recurso para información	Puede facilitar procesos.	Importancia baja Influencia baja
----------------	-----------------------------------	---------------------------	-------------------------------------

III. Análisis del problema

El paso consiste en la metodología es analizar el problema principal e identificar sus causas y efectos. El procedimiento es el siguiente:

- Se definió el problema central, buscando distinguir los elementos principales a enunciar, priorizando y seleccionando los aspectos más relevantes.
- Se desglosaron los efectos reagrupándolos de acuerdo a los temas más importantes.
- Se ubicaron las causas o elementos que estarían provocando el problema
- Se realizó un árbol de problemas con la información anterior buscando que todos los elementos fueran visibles en una imagen.

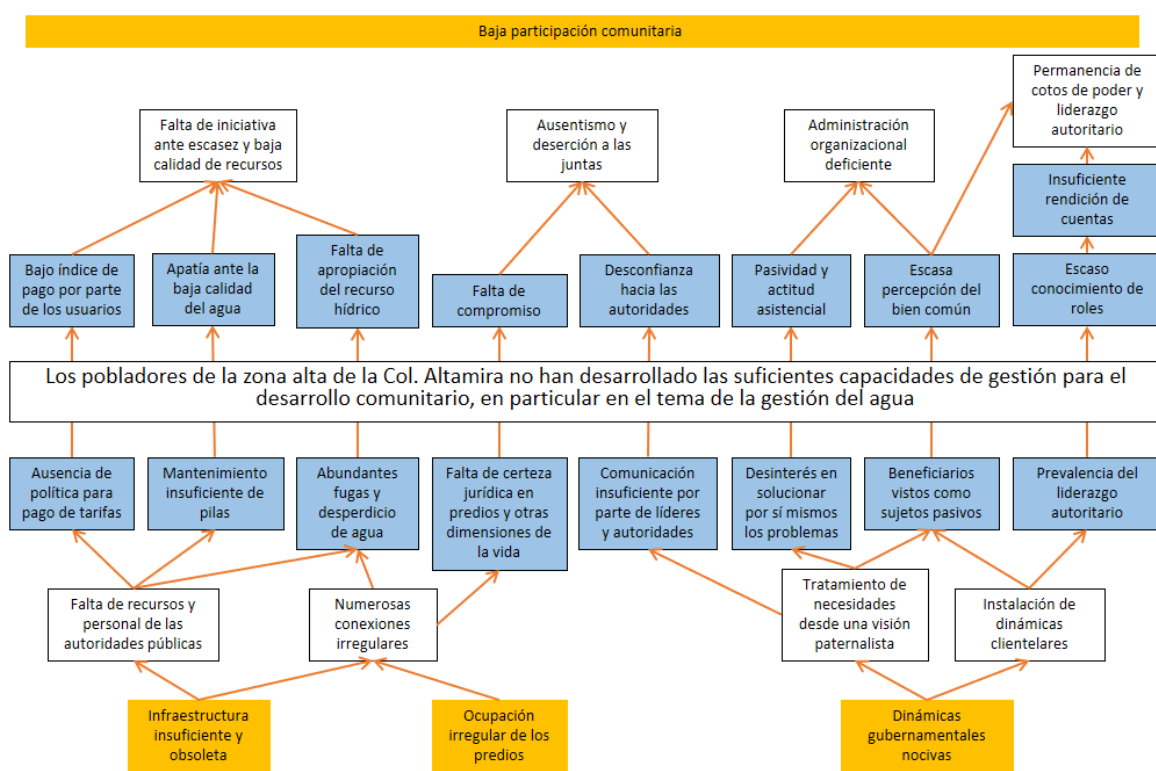


Figura 12: Árbol de problemas.

Fuente: *Elaboración propia.*

IV. Análisis de objetivos

Continuando con la MML, a la reflexión sobre el problema y sus causas le sigue el análisis de objetivos:

El análisis de los objetivos permite describir la situación futura a la que se desea llegar una vez se han resuelto los problemas. Consiste en convertir los estados negativos del árbol de problemas en soluciones, expresadas en forma de estados positivos. De hecho, todos esos estados positivos son objetivos y se presentan en un diagrama de objetivos en el que se

observa la jerarquía de los medios y de los fines. Este diagrama permite tener una visión global y clara de la situación positiva que se desea (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005, p. 17).

Al igual que el árbol de problemas, los objetivos se exponen a través de la figura de un árbol, en donde el problema pasa a ser propósito final del proyecto, las causas son ahora los medios y los efectos se transforman en fines.

Figura 6. Árbol de objetivos

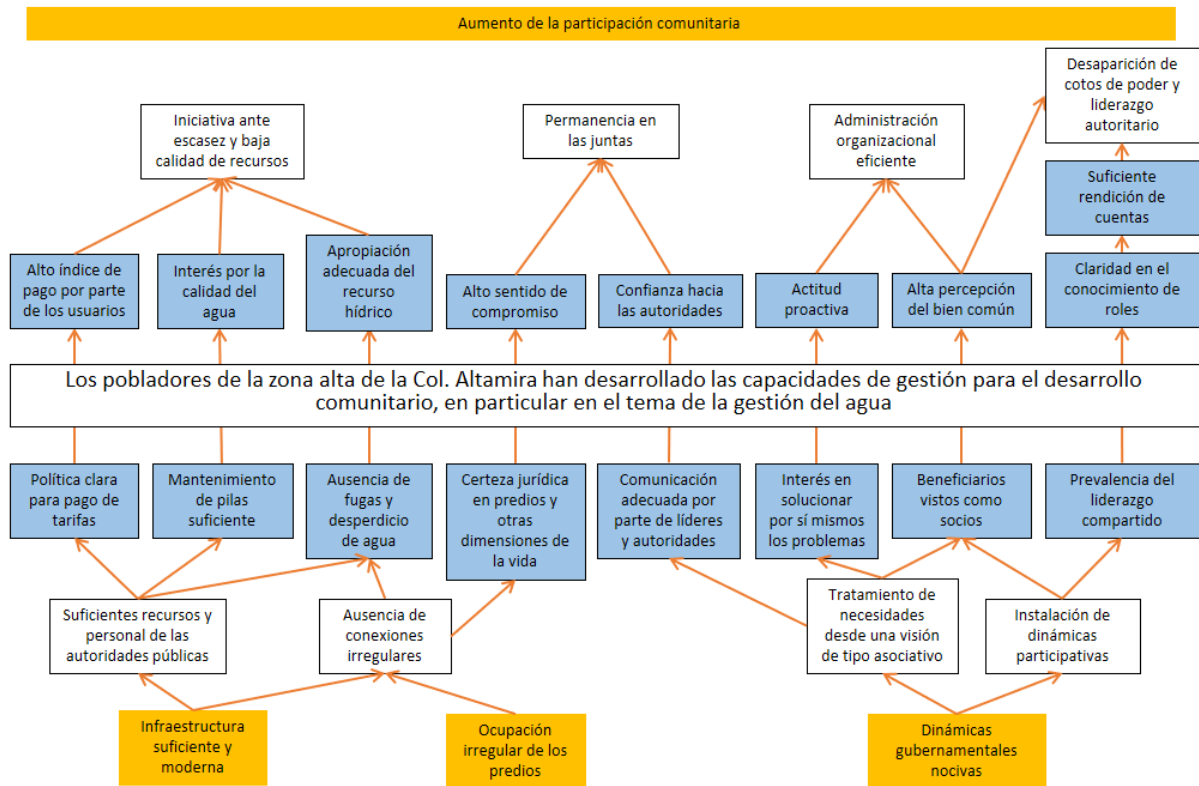


Figura 13: Árbol de objetivos.

Fuente: Elaboración propia.

3.1.4.3. Planificación

I. La Matriz del Marco lógico

La Matriz del Marco Lógico presenta de manera resumida los aspectos más importantes de un proyecto. Contiene 4 columnas que permiten visualizar la siguiente información:

- Un resumen narrativo de los objetivos y las actividades.
- Indicadores (Resultados específicos a alcanzar).

- Medios de Verificación.
- Supuestos (factores externos que implican riesgos). (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005, p. 22).

Además muestra 4 filas y cuatro columnas con información acerca de los objetivos, indicadores, medios de verificación y supuestos divididos en 4 momentos que corresponden a cada etapa de la vida del proyecto:

- Fin al cual el proyecto contribuye de manera significativa luego de que el proyecto ha estado en funcionamiento.
- Propósito logrado cuando el proyecto ha sido ejecutado.
- Componentes/Resultados completados en el transcurso de la ejecución del proyecto.
- Actividades requeridas para producir los Componentes/Resultados. (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005, p. 23).

Cuadro 4: Matriz de Marco Lógico.

	Resumen narrativo	Indicadores	Medios de verificación	Supuestos
Fin	Contribuir para que los vecinos de la parte alta de la Col. Altamira aumenten significativamente su participación comunitaria y que además ésta participación sea acorde al ejercicio de un poder ciudadano.	Después de un año de haber implementado el proyecto los vecinos reportan haber realizado al menos una acción de mejora de su comunidad implementado por ellos mismos.	Los vecinos reportan fotografías de sus actividades.	Sostenibilidad del proyecto en el tiempo.
Propósito	Los pobladores de la zona alta de la Col. Altamira han desarrollado las capacidades de gestión para el desarrollo comunitario, en particular en el tema de la gestión del agua.	<ul style="list-style-type: none"> - Los vecinos reportarán la creación de una asociación vecinal. - Los vecinos realizarán al menos dos gestiones con instituciones aliadas. - Los vecinos serán capaces de mostrar al menos un reporte de ingresos y gastos. - Los vecinos reportaran evidencias en al menos una red social. 	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación de un acta constitutiva. - Presentación de cartas de gestión. - Presentación de reporte de ingresos y gastos. - Capturas de pantalla de evidencias en red social. 	Desarrollo efectivo de capacidades de gestión.
Componentes	- Diagnóstico sobre la situación y percepción de los problemas del agua potable en la zona y la participación comunitaria al respecto.	- Un estudio descriptivo para conocer las problemáticas relacionadas al agua	- Resultados de las encuestas.	Obtener un mejor conocimiento de las características y situación de la comunidad.

	- Diagnóstico comunitario a través de entrevistas a actores clave de la comunidad.	potable y la participación. - Un reporte de las entrevistas realizadas.	- Resultados del diagnóstico.	
	- Intervención continua durante un año utilizando herramientas de la Investigación-Acción Participativa.	- Llevar a cabo 3 acciones que constituyan hitos para la comunidad. - Aumento de la participación de vecinos en un 20%	- Listas de asistentes - Evidencia fotográfica de reuniones.	Asistencia de los vecinos a la reuniones previstas.
	- Evaluación cualitativa y participativa	- Una evaluación final para dar a conocer los resultados de la intervención.	- Resultados de la evaluación.	La evaluación es vista como un proceso lineal. Participación de los vecinos en la evaluación.

Cuadro 5: Resumen narrativo y costos.

	Resumen narrativo	Costos	Medios de verificación	Supuestos
Actividades generales	Visitas de campo y diálogos iniciales con líderes de la zona.	\$17,000.00	Presupuestos y recursos institucionales.	Apoyo y participación de todos los involucrados en el proyecto.
	Establecer la población objetivo y determinar el área de intervención.	\$3,000.00		
	Investigación y reuniones con las instituciones interviniendo en la zona.	\$12,000.00		
	Recolectar información a partir de fuentes secundarias.	\$7,000.00		
	Diseño de las herramientas de diagnóstico a partir de la información recolectada.	\$19,000.00		

Aplicación de herramientas de diagnóstico y entrevistas.	\$16,000.00		
Sistematización de la información recolectada en comunidad.	\$6,700.00		
Presentar la información recopilada a los vecinos.	\$2,300.00		
Elaborar el plan de actuación y seleccionar las herramientas para la intervención.	\$4,000.00		
Realizar 15 reuniones de planeación de actividades con los vecinos para la construcción conjunta de actividades a realizar.	\$28,700.00		
Evaluar el proyecto a través de la recolección y sistematización de evidencias.	\$17,000.00		
Realizar una sesión final de evaluación con los miembros de la comunidad.	\$4,500.00		

Nota: El presupuesto en detalle se presenta en el Anexo 2 “Recursos y presupuesto requerido para la ejecución del proyecto”.

3.1.5. Plan de evaluación

La evaluación de proyectos es un proceso por el cual se determina el establecimiento de cambios generados por un proyecto a partir de la comparación entre el estado actual y el estado previsto en su planificación (Pérez, 1999). Es decir, se intenta conocer qué tanto un proyecto ha logrado cumplir sus objetivos, los cambios realizados en la planificación o bien qué tanta capacidad poseería para cumplirlos.

En una evaluación de proyectos siempre se produce información para la toma de decisiones, por lo cual también se le puede considerar como una actividad orientada a mejorar la eficacia de los proyectos en relación con sus fines (Vásquez, Aramburú, Figueroa, y Parodi, 2001).

Metodología de evaluación del proyecto “Actuando y participando: Un proyecto de organización comunitaria de gestión de servicios de agua en la Col. Altamira” que se planea utilizar:

Cuantitativa:

- Recolección de datos para el diagnóstico, a través de un cuestionario para población objetivo (Ver Anexo 3: “Cuestionario para la recolección de datos”).

Cualitativa:

- Entrevista a informantes clave y entrevistas al grupo objetivo. (Ver Anexo 4: “Guía para la entrevista de actores clave”).
- La metodología a usar en la evaluación de fin de proyecto será cualitativa.

3.1.5.1. Naturaleza de la evaluación.

La evaluación en este proyecto pretende ser participativa, no un recuento de resultados finales, sino que se concibe como un proceso de cambio constante que debe monitorearse desde el inicio hasta el final. De esta manera, realizar una evaluación participativa es optar por un tipo de intervención y evaluación que cambia el paradigma mismo del proyecto, ya que no se centra en el investigador sino en la comunidad y está presente en todas las fases.

- **Evaluación exploratoria descriptiva:** De inicio se optará por este tipo de evaluación, ya que es una primera aproximación cuya información recopilada permitirá decidir la incorporación de medidas correctivas, para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos.

El diagnóstico se utilizará como punto de partida para la conceptualización y diseño de la intervención social.

- **Evaluación de proceso, operativa, de medio término o continua:** Se hará mientras el proyecto se va desarrollando y guarda estrecha relación con el monitoreo del proyecto. Permite conocer en qué medida se van cumpliendo los objetivos; en relación con esto, una evaluación de este tipo debe buscar aportar al perfeccionamiento del modelo de intervención empleado.
- **Evaluación de resultados o de fin de proyecto:** Se realizará cuando culmina el proyecto. Se enfoca en indagar el nivel de cumplimiento de los objetivos. Asimismo busca demostrar que los cambios producidos son consecuencia de las actividades del proyecto.

3.1.5.2. Resultados esperados

- A corto plazo, al término de la implementación del proyecto: Una comunidad más consciente de sus fortalezas y por ende capaz de capitalizar sus logros. Ya le es posible hacer gestiones ante otras organizaciones a las cuáles ya no ve como amenazas. Es una organización que se vuelve más atractiva para los vecinos que desean participar más o incorporarse a ella.
- A mediano plazo: Una comunidad con roles mejor definidos y cuyos miembros saben que es lo que se espera de ellos. La comunicación fluye mejor entre los vecinos. Además tienen una visión más completa de las problemáticas de la zona con una perspectiva más amplia y no sólo enfocados en su calle.
- A largo plazo: Una comunidad vecinal legalmente constituida, capaz de transparentar sus cuentas y sus decisiones. Los procesos de elección de coordinadores están bien definidos y la sucesión se lleva a cabo conforme lo establecido. La comunidad tendrá los títulos de propiedad de los espacios que están a su cargo. Es una comunidad sólida donde no es posible ejercer algún tipo de clientelismo.

-Resultado general emanado del propósito central:

Pobladores de la zona alta de la Col. Altamira con capacidades de gestión desarrolladas que se organizan y participan como grupo ante las necesidades de su entorno --tanto en el tema del agua como en cualquier otro--, con el objetivo de lograr un mayor bienestar, procurando el desarrollo la comunidad.

3.2. Implementación y operación

El proyecto se realizó en el sistema identificado con el NIS (Número de identificación) 40039-50, con 271 usuarios (viviendas) a cargo de una líder llamada “Consuelo”. Una vez tomada la decisión de intervenir en este sistema, se procedió a la realización de un diagnóstico más detallado del área de intervención. Se procedió de 3 maneras:

1. Analizando para las manzanas del área de intervención, la base de datos generada luego del diagnóstico realizado por UANL-SEDESOL (2015). Este análisis se realizó en el apartado 3.1.3.5.
2. Realizando cuatro entrevistas a actores clave.
3. Diseñando una encuesta específica a los temas del agua y de la participación y aplicándola a 31 vecinos (jefes de vivienda).

3.2.1. El diagnóstico desde la IAP

Desde la IAP, el diagnóstico tiene una orientación claramente cualitativa en donde las distintas etapas se integra mutuamente entre ellas durante los procesos de la intervención:

El énfasis en la investigación como proceso de producción está estrechamente vinculado con el rechazo a dividir el proceso de investigación en etapas separadas, caracterizadas por una sola actividad, como podrían ser la recolección de datos, la interpretación, explicación y verificación. En realidad, dichas actividades son permanentes durante todo el proceso. La interpretación y la investigación comienzan en las primeras recolecciones de datos y mientras tanto, se recolectan datos nuevos, se hacen nuevos diagnósticos, mientras se verifican hipótesis previas (Keune, 2000, p. 58).

Esta orientación de la IAP no permite concebir que haya un grupo o un especialista que diagnóstica una situación dada para un grupo o una comunidad, como si alguien diagnosticara algo para el otro. En este caso conviene que la comunidad exprese ella misma los problemas del contexto que le rodea y el equipo técnico apoya en la sistematización de esas narrativas que naturalmente no están exentas de ideologías, prejuicios y visiones. “Sera necesario no sólo recopilar informes o datos de otras fuentes de información sino también poder escucharla y sentirla” (Red Cimas, 2015, p. 52) para permitir al grupo entrar en una experiencia de reflexión y autocrítica. Por eso, el componente participativo se encuentra en todos los aspectos de la IAP.

3.2.1.1. Primera Etapa del diagnóstico. Entrevista a informantes clave.

Para iniciar el proceso de diagnóstico se diseñó una guía de entrevista para los líderes de la comunidad. Para seleccionarlos se tomó la decisión de dirigirse en primer lugar a aquellas

personas que fueran reconocidas por la labor que hicieron en el pasado con respeto a los sistemas del agua.

La entrevista se centró principalmente en la historia de la comunidad tomando en cuenta que, en términos generales, se había ubicado el origen de la comunidad hacia la década de 1970 y que, a pesar de que algunos líderes ya habían fallecido, otros más podían dar su testimonio. Las preguntas se centraron en los orígenes de la comunidad y en la forma en que ésta se organizó tomando en cuenta que en primer lugar debían asegurar los servicios básicos. En seguida las preguntas se centraron sobre la participación para indagar acerca de la apreciación del entrevistado en cuanto a la intensidad de la participación de los vecinos, así como de los principales obstáculos y logros que como agrupación tuvieron en el pasado.

Por último, las preguntas se enfocaron en la visión de los entrevistados acerca de la participación en la actualidad.

3.2.1.2. Segunda etapa del diagnóstico. Diseño del cuestionario

El objetivo del cuestionario para los vecinos fue de conocer la situación del agua potable desde el punto de vista de los vecinos. Se preguntó acerca de:

- La cantidad de agua
- La calidad del agua
- La utilización del agua
- Algunos temas complementarios como el del almacenamiento y las tarifas del agua.
- Por último se tocó el tema de los conflictos relacionados al temas del agua, la participación en general y la participación específica para la resolución de problemas del agua.

3.2.1.3. Resultados del diagnóstico

Resultados de la entrevista a los informantes clave

Se realizaron 4 entrevistas a líderes comunitarios: “Pedro” de 96 años, “Patricia” de 50 años, “Javier” de 82 años y “Joaquín” de 78 años¹¹. La entrevista se basó en 4 aspectos: Historia general (instalación, condiciones de vida y organización en el área), historia específica sobre la cuestión del agua y sobre la participación de los vecinos, así como su participación en la actualidad. En este último aspecto fue donde las observaciones en campo permitieron completar las observaciones que los líderes comentaron en las entrevistas.

a) Historia general

¹¹ Los nombres fueron cambiados por razones de confidencialidad.

Las versiones sobre el origen de las familias que se asentaron en la Altamira varía, pero predominan los vecinos que vinieron de estados cercanos a Nuevo León. No se mencionaron familias que hayan llegado en un primer momento a la Col. Altamira sino que hicieron estancias, aunque cortas, con familiares antes de instalarse en esta colonia o en otras colonias de Monterrey. Si bien, en algunos casos se mencionó que hicieron una estancia en la Col. Independencia (como se presumía en ciertas versiones), esto no es una constante. Inclusive, a la pregunta expresa, “Paula” aseguró que la gente de la Altamira no provenía de la Col. Independencia.

A diferencia de las partes bajas de la Col. Altamira, que se fundó en la década de los años 60, la parte alta de la colonia se inició al principio de los años 70. Las condiciones eran difíciles: *“No entraban muebles en ese tiempo, ni un carrito. Todavía era puro monte, de aquí de Pípila para arriba era puro monte, todo eso era puro monte no había casas.”* (“Pedro”). *“Mi papá decidió comprar un terrenito aquí. Entonces, duramos 15 días con mi tía. Y luego, enseguida, a un lado de esta casa, había 2 cuartitos. (...) No tenían puertas. Poníamos cobijas en la puerta y mi papa empezó a trabajar, empezó a reconstruir.”* (“Patricia”). Los entrevistados comentaron que muchos empezaban por instalarse en un “tejabán” y poco a poco iban construyendo su casa con materiales más resistentes.

La zona era controlada por el PRI. Tierra y Libertad no tuvo influencia en esta parte. En el discurso se menciona mucho a Jaime Camelo (quien fue alcalde un año). *“El PRI fue el que nos acomodó aquí”* (“Javier”). Este control fue tal que en los años 70 se pedía una carta de recomendación para poder instalarse en la zona además de pagar una cuota.

En la misma década se instaló la luz en las casas, puesto que antes se alumbraban con lámparas de petróleo. La instalación del alumbrado público tardó una década más para ser una realidad. Los otros servicios se fueron dando de manera informal. Cada vivienda o grupo de viviendas se encargaba de instalar su propia red de drenaje. No hubo una red de drenaje planeada desde las administraciones públicas.

En el caso de las calles, “Javier” recuerda: *“La carretera que baja por H. Herrera [calle]. Esa me costó a mí cuando era gobernador [de 1991 a 1996] Sócrates Rizzo que anduvo con otros aquí: ‘¿Qué les hace falta?’ Y entonces le dije ‘queremos una carretera’ y dijo ‘les voy a prestar la máquina’ y ustedes se cooperan. Y nosotros nos estuvimos cooperando y le estuvimos pagando al maquinista para abrir la calle... Yo logré la oportunidad... hicimos una cuota de 10 pesos.”*

Una época muy importante fue la época de la violencia debida al crimen organizado:

“Aquí empezó en el 2009. 2008 o 2009, porque para atrás estábamos muy tranquilos. Pero no era la gente de aquí, era gente de otro lado que venía. Venía a apoderarse, a llevarse jóvenes. Hay jóvenes que hasta la fecha no sabemos nada de ellos; señores que dejaron a sus familias y no sabemos nada de ellos. Señores de taxis, que subían a la gente y se la llevaban,

a gente de aquí (...) Entonces, haga de cuenta, vinieron a sembrar el caos y ya nadie salíamos, hasta la fecha yo siempre tengo cerrado... Aquí atrasito... los torturaban. Nosotros nos poníamos a orar en familia, nos agarrábamos en ruedita, nos poníamos a orar con mi papá. Todavía lo teníamos. Eran unos gritos de clamor tan fuertes que... ¡Ay no!” (“Patricia”).

Los entrevistados coinciden en que fue hace el año 2014 cuando disminuyó esa ola de violencia.

b) Historia sobre la cuestión del agua y la participación de los vecinos

Los testimonios concuerdan de que tenían que caminar a la parte media del cerro por agua. Había dos llaves públicas y una de ellas todavía existe. Hacia 1970 se construyó la pila de agua. La pila se realizó básicamente con las aportaciones y mano de obra de los vecinos: *“Pagábamos el material, la mano de obra y nos ayudábamos entre todos. (...) Y todo el que iba entrando a ocupar su lugarcito, le íbamos diciendo: ‘Mira, aquí vas así. Tenemos que cooperarnos con tanto y todo’.*” (“Pedro”).

No existe certeza de que el sistema de agua haya sido construido únicamente con las cotizaciones y la mano de obra de los vecinos. “Pedro” comenta que nada se hubiera podido hacer sin la ayuda del gobierno, pero los testimonios no son concluyentes al respecto.

Se organizó la gestión del agua y procedían de manera muy estricta para los pagos de agua. “Al que no paga lo castigaban o al que no participaba en la faena, le cortaban el agua 3 días... ¿A poco querían que les llevara el agua a la boca?...Entre 4 no pesa el muerto” (“Javier”). Había multas y sanciones a los que no cooperaban. Cuando se rompía una manguera se juntaban para repararla.

Las juntas fueron una parte importante en la gestión. Se llegaron a juntar hasta doscientas personas. *“Era más fácil fallar a la misa que dejar de venir a las juntas.”* (“Javier”). Un ejemplo de esta organización fue la construcción del salón de juntas. En 1974 se terminó el salón de juntas y se hizo solamente a partir de cooperaciones.

Las juntas se acabaron cuando se permitió que la gente tuviera el agua y que no pagara. Muchos se “colgaron” de la pila. “Había mucha gente que no está registrada. Los pobres que están pagando son los que están bailando con la más fea. No es justo que aquí hay mujeres que están pensionadas y se fueron a dar de baja. ¿Pues qué no se bañan? (...) A mí me llegan los recibos de 300 o 400 pesos de agua [por mes] y hay varios que no están reportados. ¡Levanten un censo! Si no saben yo les digo ‘aquí vive fulano y aquí vive zutano’. (...) Una señora trajo un papel y me dijo: ‘Me dijeron en el municipio que me echara el agua’ (...) ‘No, yo no se la pongo’. El agua es de ustedes pero la tubería es de nosotros, a nosotros nos costó’.” (“Javier”).

Estas juntas se dejaron de realizar en los años 90 por las disputas entre vecinos y por los faltantes de dinero. Los logros se fueron haciendo más espaciados y más fragmentados

geográficamente: drenaje, escaleras, pavimento, alumbrado público. Ya eran más el resultado de la gestión de unas pocas personas o ‘líderes’ que de una acción colectiva. En la zona, la misma palabra ‘líderes’ tiene una connotación negativa: es el que se aprovecha o manipula las situaciones para su propio beneficio.

Para cuando la violencia inició en el 2009 ya habían pasado casi dos décadas de que las juntas habían terminado. Lo anterior indica que, contrariamente a lo que se cree, al menos en esta colonia no fue el crimen organizado quién acabó con las dinámicas comunitarias.

c) La participación en la actualidad

Los líderes concuerdan en que la gente ya no se reúne excepto cuando hay un problema grave. Un ejemplo es cuando se descompone la bomba y es urgente cotizar para repararla. Sin embargo, estas juntas son esporádicas y, para completar las cotizaciones, es necesario ir a los domicilios.

Es muy probable que la complejidad del sistema de agua esté creando un desaliento y reduzca las posibilidades de ver algo de esperanza en el hecho de participar:

- Las pilas y el sistema tiene casi 50 años. Hay muchas fugas en tuberías y pilas. Igualmente están tapadas las tuberías
- La red de tuberías está en desorden, personas que se conectan de manera irregular, tuberías que están debajo de casas.
- La población aumentó pero la infraestructura permaneció. Hay muchos usuarios que no está registrados.
- El área de intervención es muy extensa y los problemas de agua son distintos en cada sector.
- No se ha recurrido a la tecnología para que pueda ser un apoyo a la gestión. Tal es el caso de electroneveles que apaguen y enciendan la bomba de manera automática en lugar de tener a un bombero con las consecuencias desfavorables relacionadas al factor humano provocando ya sea derrames de agua por sobrellenado de las pilas o abastecimiento suficiente en las viviendas.
- Los años acumulados de adeudos no permiten visualizarse de manera positiva.
- Los vecinos no se explican como funcionan las tarifas municipales y las diferencias entre ellas. A pesar de que el medidor es colectivo, a algunos les llega un recibo de 300 pesos por mes y a otros de 50 pesos.

A nivel de la gestión comunitaria que de la cuestión técnica enfocada a la cuestión técnica, se encuentran estas dificultades para la participación:

- Se ha notado una desconfianza visceral hacia las personas que reúnen las cotizaciones sobre el agua o sobre otros temas.

- Existe una líder histórica, sin embargo, está enferma y ha reducido mucho sus desplazamientos.
- No hay ahorros para imprevistos.
- Hay cada vez más personas que rentan sus casas y los “renteros” tienen menos compromiso que los dueños, aunque esto no tenga que ser necesariamente así.
- Es probable que, debido al tiempo que ha pasado desde la fundación de la colonia, cada vez más predomine la presencia de adultos mayores.
- Se idealiza un pasado de participación y no se confía en que los jóvenes puedan participar.

Pero también hay otras formas de participación. Por observaciones en campo se tenía conocimiento de un viacrucis que se realiza cada año en Semana Santa. Se organiza desde la parroquia de Nuestra Señora de la Merced en Nazas y concluye con la crucifixión de Jesús en la explanada de la Capilla de San Francisco, en el corazón del área de intervención. Hubo que insistir sobre este hecho para que “Patricia” cayera en la cuenta de que también eso es participación. Al respecto y sobre la congregación católica “Patricia” detalla: *“[A pesar de las balaceras] siempre se ha hecho. Se hacían las balaceras y se hacían grupitos de personas a orar. En las esquinas de la casa. Y no me va a dejar mentir. Pregúntele a Consuelo. De hecho, ella organizaba los rosarios ahí en la pilita, en la bomba. Y se juntaba la gente a orar. Y pasaba la gente, esa.... y se retiraba. Yo digo que fue mucho la oración que hizo que se fueron de esta colonia. Porque en eso no se metían. Y así subían los viacrucis. (...) Este año hubo gente... bastante”* (“Patricia”).

Otras formas de participación son los momentos en que hay extrema necesidad. Un claro ejemplo con los funerales: “Somos muy caritativos con personas... cuando fallecen. Mucha gente ayuda. Cooperamos para esas personas (...) Cuando no tienen dinero para velarlos ahí está el saloncito o está la capilla. [Los vecinos] se acercan, a ayudar a la familia. Les traen de cenar, les traen de comer. Les llevan flores, les llevan dinero. En eso sí, en eso sí no tengo nada que decir. (...) Aunque no se conozcan” (“Patricia”).

Resultados del cuestionario

Se realizaron 31 encuestas georreferenciadas. Se entrevistaron a 21 mujeres y 10 hombres. En las viviendas encuestadas el promedio de miembros por familia fue de 6. Los rango de edades fueron los siguientes: 18 a 29 años (5), 30 a 39 años (6), 40 a 49 años (4), 50 a 59 años (8), 60 y más años (8). El promedio de la edad fue de 48 años.

a) Datos referentes al agua

Respecto a la cantidad de agua se incluyeron 3 variables en las encuestas: Cantidad de horas de agua al día; Total de días a la semana con agua; Máximo de días sin agua en el último año:

Horas de agua al día		Días a la semana con agua		Máximo de días sin agua	
0-1	1 (3%)	1-2	2 (6%)	30 ó más	2 (6%)
1-3	3 (10%)	3-4	3 (10%)	15-30	6 (19%)
3-6	2 (6%)	5	3 (23%)	7-15	14 (45%)
6-9	2 (6%)	6	17 (55%)	5-7	2 (7%)
9-12	3 (10%)	7	2 (6%)	3-4	3 (10%)
12 o más	18 (58%)			1-2	3 (10%)
NS	2 (7%)			Siempre tengo	1 (3%)

Tabla 7: Datos de la cantidad de agua en la zona para el proyecto.

Fuente: elaboración propia

Si bien la mayoría asegura que el abastecimiento de agua es de 12 horas o más al día y que tienen agua 6 días a la semana, hay un porcentaje importante de hogares que la reciben de manera insuficiente. Por otro lado, al haberse quedado sin agua por más de 7 días por problemas técnicos, crece el temor de que esta situación se pueda repetir en cualquier momento.

Con respecto a la calidad del agua, nadie afirmó tener “muy mala” o “muy buena” calidad. Las respuestas oscilaron entre buena, regular y mala. 16 encuestados (52%) refiere que la calidad del agua es buena, 10 (32%) refieren que la calidad es regular y 3 (10%) aseguran que la calidad es mala. En dos hogares contestaron que no sabían.

Pero a la pregunta sobre la apreciación de la calidad de agua se agregó también la pregunta “¿Por qué?” y se le hacía a todos los que contestaran. Estas fueron las respuestas:

Mala y regular	Buena
<ul style="list-style-type: none"> - Blanca - Sucia, tiene basura - Contiene arenita y fierro - Desconfianza - Sale con gusanillos 	<ul style="list-style-type: none"> - No han visto que salga con basura - No se ve sucia - Sale muy limpia - No nos hace daño - Llega transparente - Se ve muy limpia

<ul style="list-style-type: none"> - A veces tiene basurita. Tardan en limpiar la pila - Se siente pesada - Viene con mugre, suciedad - La pila está destapada y los muchachos hacen travesuras - Viene revuelta - Acostumbrado al garrafón 	<ul style="list-style-type: none"> - No está sucia - Esta limpia, no trae nada - No le ha notado basuras - No han tenido problemas - No han salido cosas como plásticos o trapos - Se la toma - Toda el agua es buena
---	--

Tabla 8: Razón de la percepción de la calidad del agua.

Fuente: elaboración propia

En seguida se preguntó a los encuestados si bebían el agua de la llave y, a continuación si bebían el agua de garrafón. Se pensaba que esta variable podría dar indicadores sobre la calidad del agua. 20 de los encuestados (64%) afirman beber el agua de la llave y 11 (36%) no acostumbran beberla. Una sola de esas personas indicó que no cocinaba, ni se lavaba los dientes o bañaba al bebé con agua de la llave. Baña a la bebé con agua de garrafón.

14 de los encuestados (45%) siempre bebe el agua de garrafón, 10 (32%) lo hacen algunas veces y 7 (23%) nunca lo hacen. Los que nunca lo hacen respondieron que la razón era por qué no lo acostumbra o por el costo del agua de garrafón. 6 personas afirmaron cocinar con agua de garrafón.

Ahora bien, las razones por las cuales la gente bebe algunas veces o siempre el agua de garrafón variaron significativamente:

- La gente dice que no tomes agua de la llave
- Cuando hay escasez (3)
- Cuando el agua sale turbia
- Cuando hay dinero y cuando no está segura de la calidad.
- Mis hijos trajeron cuando se fue el agua y se acostumbraron.
- A algunos les gusta más el agua purificada (2)
- Tengo muchacho en silla de ruedas, enfermo.
- Acostumbrado (2)
- Por las visitas
- El agua de la llave tiene mal sabor o está blanca
- Por la calidad del agua
- Los gusanos del agua
- Para beber no me inspira confianza tomar el agua de la llave

- Soy diabética
- Por los niños, son enfermizos (3)
- Por la falta de confianza

También se preguntó a los encuestados si tenían tinaco o cisterna. Tenerlo puede ser considerado una forma de previsión ante cualquier escasez de agua. 15 encuestados manifestaron tener tinaco o cisterna y 16 no tenían. De los 15 que sí tenían 6 contaban con flotador y 9 carecían de él.

Sobre las tarifas de agua, las observaciones en campo permitieron establecer una respuesta esperada y de esta manera se pudo establecer una respuesta “correcta o aproximada”. Hay 3 cuotas. La cuota de bombeo se paga directamente a la líder del sistema de agua en el área de intervención. Está destinada a compensar al bombero y que no recibe un salario del municipio, contrariamente a otros bomberos. La cuota de agua municipal es el recibo oficial que los vecinos recogen en el área de Medidores Colectivos en la Dirección de Servicios Públicos cuando van a pagar su recibo anterior. Medidores Colectivos se encuentra en el Parque Alamey, en la Col. Del Norte, a 11 km de la Col. Altamira. Por último, las cuotas de reparación son las cuotas excepcionales que se pagan en caso de descompostura.

Respuesta esperada:	Correcto	Pagan
Cuota de bombeo: 15 pesos mensuales o 180 al año Se pagan a la líder	16 respuesta correcta o aproximada	Si = 13 A veces = 9 No o no sabe = 9
Cuota de agua/municipal: 60 a 300 pesos mensuales Se pagan a municipio	10 respuestas correctas	Si = 5 A veces = 6 No o no sabe = 20
Cuota de reparación 150 pesos x familia Se pagan a la líder	16 respuesta correcta o aproximada	Si = 19 A veces = 1 No o no sabe = 11

Tabla 9: Tarifas de agua.

Fuente: elaboración propia

En términos generales el 71% de los encuestados se consideran satisfechos o muy satisfechos por el servicio del agua, el 26% se considera poco satisfecho y una persona consideró que esta nada satisfecha. Se mencionaron 5 razones para estar satisfecho las cuales son: No falta el agua, no he pagado pero tengo agua, sale 4 días a la semana, uno tiene que estar conforme y no se batalla como en otras partes. Las razones mencionadas para estar insatisfecho son 3: No avisan lo que van a hacer, no tengo confianza en el agua y hace falta agua.

Si bien 18 vecinos consideran que nunca ha habido conflictos a causa del agua, 11 si mencionaron su existencia y las razones señaladas fueron: “Se va la encargada y nos quedábamos sin agua”, “no me dan agua los vecinos”, “A veces nada más la avientan para el otro lado del cerro”, “cuando no pagaban les cortaban el agua”, “algunos tiran el agua”, “se

conectan donde no deben y no piden permiso”, “porque falta el agua y no pagan”, “unos tienen y otros no” y, finalmente “se cortaba el agua al que no pagaba”.

b) Datos referentes a la participación

La encuesta a 31 hogares reveló que cubrían a un total de 188 personas, es decir, un promedio de 6 miembros por familia. A la pregunta “¿Quiénes de su familia, incluyéndose usted, ha participado en alguna organización?” sólo se declaró que 3 personas habían participado en algún tipo de organización. Esto representa sólo el 1.6%.

Con respecto a la participación a juntas de vecinos referente al tema del agua, 12 de los encuestados mencionaron que nunca lo habían hecho, 11 algunas veces y 8 muchas veces. 29 de los 31 encuestados se dijeron dispuestos a participar en caso de que se les invitara.

Este resultado contrasta con la encuesta de UANL-SEDESOL (2015). Algunas de las razones podrían ser que para esta encuesta se suprimió la mención expresa sobre participación en Partidos Políticos. En el diseño se consideró que, por estar en etapa electoral, esta pregunta podría viciar los resultados de la encuesta, aunque muy probablemente no sea la única explicación. Ya se constató en la entrevista con “Patricia” que las personas tienen dificultad a definir la participación como algo que está a su alcance. Existe la posibilidad de que las personas participen en más cosas, pero quizás lo hagan de manera más espontánea, sin la formalidad que las encuestas lo requieren. Este proyecto no pretende desglosar este concepto en una entrevista general de diagnóstico, pero es factible que durante la ejecución del mismo, sea necesario profundizar sobre el concepto y determinar los diferentes matices del significado de la participación para los vecinos.

c) Otras observaciones al momento de hacer la encuesta y en observaciones de campo

Esta encuesta fue realizada en el mes de abril de 2018. En varios de los diálogos con los entrevistados mencionaron que hay mucha variedad en la cantidad de agua de acuerdo a la época de calor. Muy probablemente esta misma encuesta llevada a cabo durante el mes de julio o agosto daría otros resultados probablemente reflejando una mayor carencia de agua.

Aunque la investigación sólo trató del “agua de garrafón” faltaría hacer más estudios al respecto. A nivel económico hay mucha diferencia entre los garrafones genéricos o de autollenado (de un precio estimado entre 10 y 15 pesos) a los garrafones de agua de las marcas más conocidas en la ciudad (con un precio de alrededor de 35 pesos). Un vecino comentó también que, ya que en su casa no había acceso para los vehículos, consideraba que no podría usar del agua de garrafón por lo pesado que es transportarlo a cuestas por la inclinación de la colonia.

Dos encuestados mencionaron que tomaban el agua de la llave, pero que la hervían. Esta variante debe ser también considerada puesto que, aunque implica un costo, permite beber agua de mayor calidad.

Los tinacos y cisternas son considerados una forma de previsión para la escasez. Pero, al momento de encuestar algunas personas manifestaron tener tambos de plástico. Estos suelen ser de 200 litros y, como son más manejables, pueden tener incluso varios de ellos.

En el lenguaje utilizado para expresar su falta de satisfacción con respecto a la calidad del agua se mencionaba que “no han limpiado la pila”; los entrevistados no se incluían en ese deber. “Consuelo” había mencionado que es un trabajo comunitario en el que se espera que todos los vecinos participen. Sin embargo, estos lo ven como una actividad que otros deben hacer.

En algunos casos, a la pregunta de si pagaban sus cuotas, hubo vecinos que contestaron “a veces”, pero en el diálogo que se siguió en la entrevista se evidenciaba que no habían pagado en años.

Es importante mencionar que las cuotas de reparación o de bombeo no se cobran por vivienda, sino por familia. Esto significa que una madre soltera viviendo con sus padres tendría que pagar también una cuota.

Algunas personas comentaron que no pagaban sus cuotas por que no habían ido a cobrarles. La líder externó al respecto que deberían de saber que tienen que ir a pagarlas cuando no pasan a cobrarles a su domicilio. De hecho, dijo que cuando la gente se desplaza para pagar la cuota, ésta es menor que si ella misma pasa a cobrarles a domicilio. Pero hay que tomar en cuenta que la líder ha sufrido de algunas enfermedades que le impiden ir a los domicilios como lo hacía antes.

Una de las evidencias más contundentes de este diagnóstico, es la falta de un servicio de agua que abastezca al área de intervención de manera ininterrumpida y con los altos estándares de calidad. La inclinación del lugar, la falta de planeación, así como a la posesión irregular de terrenos dificultan que se cumpla plenamente el derecho del agua para todos. Pero las dificultades técnicas no son infranqueables. Se tiene conocimiento de tuberías importantes de SADM que pasan aún más arriba del área de intervención y cabe la posibilidad de que en algún momento cada familia pueda tener un medidor con tarifas correspondientes al consumo real por vivienda y con las consecuentes sanciones para los que no pagan, tal y como sucede en el resto de la ciudad. Hoy por hoy, sin embargo, esto no es una posibilidad inmediata y mientras esto ocurra continuará habiendo carencia de agua. Se puede afirmar que la falta de agua es, si no el problema más importante en la zona, al menos uno de los más importantes.

Por otro lado, se encuentra la gestión del agua por parte de la comunidad. Aunque el municipio cuenta con un área de Medidores Colectivos, estos no se dan abasto para la atención de los problemas que cotidianamente surgen en los sistemas de agua; no tienen suficientes recursos humanos y financieros. Ahora bien, al ser está un área relacionada con el Municipio de Monterrey, para los vecinos se sigue tratando de “el gobierno”. Y para ellos el gobierno es el mismo de los candidatos hacen promesas al visitar la Col. Altamira durante

las elecciones, ganan, pero después no cumplen. Con el antecedente del paternalismo y clientelismo histórico, así como el uso de programas públicos para fines electorales, los vecinos, o no creen ya en las administraciones o siguen esperando “favores” por parte de estas mismas autoridades. Desgraciadamente estas son prácticas que siguen presentes en la actualidad. Y, aunque se pudiera demostrar que estas prácticas ya no están presentes, no se evidencia una planeación de servicios públicos diseñado y ejecutado para integrar el componente comunitario.

El proyecto que se propone aquí busca recuperar otras experiencias a nivel de América Latina en dónde sí hay una gestión comunitaria del agua. En la mayoría de los casos, se tratan de experiencias a nivel rural, pero también casos de éxito en zonas urbanas o peri urbanas. Tal es el caso de Tegucigalpa, en Honduras, en dónde, con necesidades más apremiantes que en la Ciudad de Monterrey, se incluyó el componente comunitario (AHJASA, s.f.). En la Col. Altamira ya existe y ha existido la gestión comunitaria del agua, pero está dinámica se encuentra actualmente debilitada por múltiples razones. Este proyecto se debe llevar a cabo, puesto que no se puede estar a la espera de que las condiciones institucionales y normativas permitan la priorización de la participación comunitaria a nivel de la ciudad y especialmente en zonas vulnerables.

Ya se cuentan con metodologías que permiten conocer los criterios de una organización ideal para los servicios de agua y saneamiento. Pero poco se dice sobre la manera de conseguirlo. Naturalmente, las principales aristas de este diagnóstico evidencian la necesidad de fortalecer las habilidades de gestión desde una intervención centrada en la participación, preferentemente a partir de una relación de tipo horizontal entre el sujeto interviniente y el sujeto intervenido. Así, la intervención se hace desde la facilitación y recuperación del potencial participativo que ya está presente en la comunidad.

Observaciones en campo y conclusiones del diagnóstico

El proyecto se realiza en la parte de alta de la Col. Altamira en torno a una comunidad instalada en la zona de intervención alrededor de los años 70. El sistema de agua depende de un medidor colectivo a cargo del municipio. Las entrevistas de los actores clave mostraron que sí hubo participación comunitaria hasta los años 90, década en la que se logró la prestación de principales servicios públicos. En los años siguientes la participación empezó a decaer debido al clientelismo y al paternalismo de las administraciones públicas.

El análisis del diagnóstico confirma que los habitantes de las partes altas de la Col. Altamira tienen menor infraestructura para la disponibilidad del agua y, aun cuando esta infraestructura permite recibir agua hasta la vivienda, la dotación es menor que en otras partes del polígono Campana-Altamira.

El agua es un tema que puede propiciar la participación comunitaria

Las situaciones descritas anteriormente, es decir, la escasez de agua en las zonas altas de la Col. Altamira y la ausencia de incentivos para la participación desde una posición de corresponsabilidad, ha provocado que los pobladores no hayan desarrollado las capacidades de gestión para resolver los problemas del agua. Según la bibliografía consultada anteriormente, esta situación se gestó desde los inicios de la posesión ilegal hasta el presente. Sin duda ha habido participación, pero ésta se ha desarrollado a niveles muy básicos.

La colonia cuenta con una infraestructura insuficiente y obsoleta que refleja la falta de recursos municipales. Esto provoca que haya insuficiencia en el suministro del agua e incluso desperdicios debido a las fugas. Es notorio además el bajo mantenimiento que se le da a las pilas de agua. A estos problemas se añade que hay una política de pago de tarifas poco clara y sin consecuencias para los morosos. La ausencia de títulos de propiedad de los predios favorece un clima de informalidad y muchos vecinos hacen conexiones irregulares a la red de agua del medidor colectivo. Esta informalidad se extiende a otros aspectos de la vida como es el consumo de electricidad, el empleo o a la falta de certeza jurídica a varios ámbitos de la vida personal.

Por otro lado, históricamente ha habido prácticas gubernamentales nocivas puesto que favorecieron un tratamiento de las necesidades desde una visión paternalista. Esto provocó que la comunicación fuera insuficiente por parte de líderes y autoridades manteniendo los liderazgos autoritarios protegidos como coto de poder. Por otro lado, es notorio el desinterés en solucionar los problemas por sí mismos, aunado a una tendencia histórica en la aplicación de programas bajo la premisa que los beneficiarios son sujetos pasivos, únicamente receptores de los programas sociales.

Así, el problema principal diagnosticado es que los pobladores de la zona alta de la Col. Altamira no han desarrollado las suficientes capacidades de gestión para el desarrollo comunitario, en particular en el tema de la gestión del agua.

Este problema ha permitido que haya una falta de iniciativa ante la escasez y baja calidad de los servicios y que el ausentismo sea notorio en juntas y reuniones. Otra consecuencia es la administración deficiente de la organización vecinal mientras permanece el liderazgo autoritario mencionado anteriormente. Estas situaciones descritas anteriormente resultan en una baja participación comunitaria.

Más específicamente en Monterrey y en las zonas, como la Loma Larga, donde se pretende realizar este proyecto, Sandoval (2005) precisa el tipo de presión del que son sujetos las personas en situación de pobreza:

Al igual que en los tiempos de las grandes invasiones, en la actualidad, los pobres mantienen relaciones clientelares con el principal partido político del estado: el PRI. Para los pobres de

Monterrey, el acceso a la propiedad de la tierra, la vivienda o el derecho a un trabajo, aun cuando éste sea dentro de la informalidad, dependen, en muchos casos, de este tipo de vínculos. Las relaciones clientelares son, tal vez, un capital mucho más importante que los beneficios recibidos de programas gubernamentales. De aquí lo relevante de su comprensión. (Sandoval, 2005, p. 139)

No existe tampoco una red que reúna a las distintas unidades de vecinos y agrupe los diferentes sistemas independientes de suministro de agua en la zona. En efecto, hay varias plantas de bombeo que alimenta a sus respectivas pilas y que desde ahí se distribuye el agua a determinadas viviendas. Cada sistema funciona aparte e incluso con cierta oposición.

Cuando hay problemas con la infraestructura los vecinos intentan juntarse buscando soluciones puntuales. Sin embargo, en un primer acercamiento a dichas organizaciones, se ha constatado que:

- a) Existen poca formalización de sus procesos y ni organización formal.
- b) Los liderazgos reposan más sobre personas que sobre un grupo, por lo que no hay garantías de sustentabilidad.
- c) Reaccionan a los problemas de abastecimiento de agua con poco o nulo margen de preparación para las contingencias.
- d) Los liderazgos representan rara vez a los intereses de toda la colectividad, manifestándose en cotos de poder.

Las carencias en la participación se manifiestan de múltiples maneras en la zona de intervención. Los líderes tienen poco margen para negociar el pago de recibos al municipio cerca de su colonia, solicitar de manera colectiva la formalización del servicio o incluso gestionar eficientemente el apoyo con pipas de agua en caso de contingencia. No se cuenta con mecanismos de contención de riesgos. Tampoco se genera una documentación de las soluciones aplicadas en el pasado ni un conocimiento seguro (se actúa a partir de rumores), para beneficio de los futuros encargados. Además, según lo comentado anteriormente los apoyos del municipio son vistos como favores.

Por otro lado, es importante mencionar que para este proyecto la comunidad no pidió un proceso participativo. El profesionista es quién ha propuesto una facilitación después de hacer varias visitas al lugar y constatar que los vecinos tienen iniciativas, pero no han logrado constituirse en agrupación formal además de que sus procesos de gestión insipientes.

Otra característica de la comunidad es que tiene su propio ritmo de trabajo, ya que les tomó 4 años para construir una pila. Inician y hacen pausas prolongadas al ritmo que les permiten inclemencias del tiempo, los conflictos internos, la baja participación de otros vecinos, etc. Así, de la construcción de una placa o techo de la pila el 8 de abril del 2018 a la actualidad, han pasado casi 8 meses sin ningún avance significativo.

Se puede afirmar que es una comunidad inclinada al trabajo, pero no tanto a la reflexión. Esto puede ser causado en parte por la ausencia de un espacio adecuado para reuniones. Los vecinos también trabajan intensamente entre semana y consideran que el fin de semana es también un tiempo para descansar.

3.2.2. Ejecución del proyecto de intervención con el grupo objetivo

3.2.2.1. Datos previos

En el mes de agosto de 2017 se solicitó a la Gerencia de Nodos Estratégicos del Tecnológico de Monterrey el poder operar un proyecto participativo en la zona de la Col. Altamira. Unos meses antes, en el mes de abril de ese año, hubo quince días de desabasto de agua que obligó al Municipio de Monterrey introducir temporalmente pipas de agua para abastecer de agua potable a los vecinos. Esta situación alertó a todas las instituciones comprometidas en la Iniciativa Campana-Altamira acerca de la gravedad de los problemas en los temas de agua potable.

Después de exponer que se realizar una intervención de corte participativo en la zona y al estar los proyectos participativos alineados al Plan Integral para el Desarrollo del Polígono Campana-Altamira el proyecto fue recibido favorablemente. Consecuentemente se firmó un convenio de trabajo con la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, estableciéndose un compromiso de apoyo e iniciándose la planeación del mismo.

3.2.2.2. Enfoque del modelo de intervención

A los inicios del diseño del modelo de intervención se propuso la utilización de la metodología de CARE Internacional – Avina (2012) que propone un Programa Unificado de Fortalecimiento de Capacidades. Analiza 8 áreas estratégicas con un total de 136 indicadores para medir el nivel de la calidad de la gestión del agua para las Organizaciones Comunitarias Prestadoras de Servicios de Agua y Saneamiento (OCSAS):

- a. Organización Comunitaria
- b. Administración
- c. Operación y Mantenimiento
- d. Gestión Integrada del recurso Hídrico
- e. Gestión Integral de Residuos Sólidos
- f. Sistema de Saneamiento Ambiental
- g. Educación Sanitaria
- h. Comunicación

Dicha metodología fue descartada debido a que, si bien los indicadores de gestión constituyen una valiosa herramienta, no se profundizaba sobre la manera de implementarlos. La situación comunitaria encontrada en la zona de intervención parecía requerir una intervención más apropiada para vecinos que se encontraban en una situación de desintegración vecinal, más

que un grupo consolidado que requería sólo evaluar un modelo de gestión. El nivel de informalidad organizacional resultó mucho más elevado de lo esperado. Esta fue la razón principal por lo que se escogió utilizar el modelo de intervención de la IAP.

En este sentido, la IAP proporciona una metodología y herramientas que permite orientar la intervención hacia el cambio pasando de una no-participación a una mayor participación. Además, por sus fundamentos, la participación está al centro de la intervención para orientarla hacia dónde los vecinos quisieran dirigir sus esfuerzos. Es una metodología dialéctica que permite realizar cambios graduales dirigidos a generar conocimientos para que a su vez estos puedan generar nuevas acciones.

Por sus herramientas, la IAP proporciona direcciones muy claras para avanzar en el proceso participativo. Estas herramientas son flexibles y pueden ser utilizadas según el contexto. En particular, el grupo motor constituido por algunos vecinos, es un recurso ampliamente usado en la IAP:

En primer lugar constituyen un núcleo de informantes clave, por su especial conocimiento del terreno. Facilitan, además, el acceso a multitud de redes sociales que los investigadores, por sí solos, difícilmente podrían identificar y recabar información de ellas. Y por último, pero no menos importante, conforman un grupo de personas con las que poder comenzar a trabajar la autoformación y la transmisión de herramientas de análisis que deben posibilitar en el curso de la investigación la construcción participada de la información a tratar. (Francés et al., 2015, p. 71-72)

La Red Cimas también comenta al respecto:

Puede ser un equipo mixto de personas, constituido por vecinas y vecinos y otros profesionales del sector que tengan mayor compromiso con el proyecto... Se trata de reunirse con cierta estabilidad con algunas personas (tres o cuatro como mínimo) con las que es posible trabajar de manera continuada, en sesiones semanales o quincenales. No es necesario, ni incluso recomendable, que sean personas representativas (Red Cimas, 2015, p. 63)

Otra de las herramientas de más uso en la metodología de la IAP es el mapa comunitario. Llamado también cartografía social permite priorizar las problemáticas de un territorio:

La cartografía social es una metodología nueva, alternativa, que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora (...) Este tipo de mapas (en oposición con los mapas tradicionales que se elaboraban únicamente por los técnicos) son creados por la comunidad en un proceso de planificación participativa poniendo en común el saber colectivo y, de esta forma, legitimarlo. (Soliz y Maldonado, 2006, p. 8)

Estas acciones tienen como objetivo formalizar la agrupación vecinal para que se convierta poco a poco en una asociación o comité con personalidad jurídica y capaz de pasar a ser una institución para la transformación de su entorno. Con ese reconocimiento la asociación

pasaría incluso a gestionar presupuestos participativos puestos a disposición por el municipio.

En el área que nos ocupa esa formalización no parece inmediata ya que su sistema de funcionamiento es aún muy orgánico ya que los vecinos se reúnen pero:

- Su agrupación no tiene nombre. Incluso el área en la que viven no tiene un nombre particular que la distinga de otras zonas de la Col. Altamira.
- No se tienen formalizados los roles básicos y más tradicionales como es el presidente, secretario y tesorero.
- No se tiene evidencia de las acciones realizadas en los últimos años: No hay fotografías, listas de asistencia y menos aún minutas. Comentaron que hay reporte de gastos e ingresos pero, a pesar de que se les solicitó, la información no fue presentada.
- No existen canales de comunicación formales. Por ejemplo, los vecinos no saben con certeza cuando habrá una junta o una actividad.

A pesar de estas carencias hay aspectos merecen ser subrayados:

- Aún sin calendarización y conforme los vecinos van reuniendo recursos, han realizado con éxito el levantamiento de una pila.
- A pesar de haber sufrido un desvío de fondos siguen teniendo confianza entre ellos. Siguen cotizando para proseguir con las obras.
- Cuentan con la participación de hombres y mujeres.

Con base en estas constataciones se procedió a realizar la intervención.

3.2.2.3. Diseño de la estructura básica de la intervención

Los siguientes elementos se constituyeron como parte esencial de la intervención. No son etapas sino que fueron orientaciones que desde el inicio de la intervención guiaron el actuar en la comunidad. Tampoco son aspectos definitivos, bien delineados sino que se entremezclan de acuerdo a las actividades que se presentando:

Primeros contactos y creación de confianza

Para abordar y establecer los primeros contactos se hizo desde un punto de partida positivo haciendo preguntas como: ¿Quiénes han realizado en la zona acciones positivas por su comunidad? ¿Quiénes están al frente de las cosas que están sucediendo y que son beneficiosas para toda la comunidad? Esta manera de acercarse a los vecinos y a sus líderes, desde una perspectiva de reconocimiento de su acción fue fundamental. Resultó importante también el acercamiento a líderes de iglesias u organizaciones de la sociedad civil, que ya conocen la zona, para establecer los primeros contactos.

La creación de confianza pasa también por el cumplimiento de toda promesa que se puede hacer. Una simple frase como “nos vemos mañana” permite avanzar en la confianza hacia el facilitador. Cuando el facilitador se presenta como acordado, pero con lluvia y sin que nadie esté reunido, permite ir avanzando en ese sentido de la confianza aún cuando parezca un acto sin sentido.

Establecer el rol del facilitador

Es natural que al principio exista una duda hacia el facilitador: Si no ha habido proyectos en esta zona a pesar de haber pasado tantos años ¿Qué es lo que esta persona está buscando? La estrategia que se siguió fue la de presentarse como estudiante de la UANL. En un principio, los vecinos se pueden preguntar sobre lo que esa persona “viene a traer”. Es importante cuidar las expectativas puesto que términos generales el facilitador no trae consigo ninguna dádiva. Es igualmente complejo, al menos en un principio, explicar que la persona es un “facilitador”. Todas estas expresiones se deben usar con cierta reserva: “Hacer un acompañamiento”, “realizar un estudio”, etc. La estrategia que se escogió fue la siguiente: “Puesto que yo tengo admiración por lo que han logrado hasta ahora y puesto que no han tenido oportunidad de fotografiar o documentar lo que hacen, me permito ofrecerme como la persona que les va apoyar en la documentación”.

Conocimiento del grupo

Una vez integrado al grupo, las actividades realizadas permiten evaluar rápidamente que vecinos son escuchados y apoyados cuando realizan sus propuestas identificando así los liderazgos. También será igualmente importante ubicar las personas con otros roles: el que no habla pero se presenta en las faenas comunitarias, el que está sistemáticamente en contra de las ideas de los demás, etc.

El conocimiento del grupo no sólo se refiere a los miembros de ese grupo tomados individualmente. Se puede preguntar: ¿Qué características tiene como grupo? Así el facilitador descubre los horarios preferidos para reunirse, el empeño puesto para ciertas tareas y para otras no, los distintos tipos o categorías de población presentes, etc.

Como uno de los ejercicios iniciales se trabajó con la comunidad la geolocalización de las viviendas que dependen del sistema de agua de la Lomita. Este ejercicio permitió visualizar el territorio a través de unas fotografías satelitales y evidenciar que la multiplicidad de situaciones que viven los vecinos en un mismo territorio (Ver Anexo 5: “Geolocalización de vecinos dependientes del sistema de agua”).

Enfocados en lo positivo y en los logros

Es importante resaltar que durante todo el proceso de intervención, el reconocimiento de los logros, aún pequeños, permite que el grupo adquiera mayor confianza en sí mismos. En repetidas ocasiones se les comentó que lo que habían logrado en los últimos años era algo

único y que muchas comunidades no habían alcanzado a realizar lo que ellos sí habían hecho. Las conversaciones en la comunidad constantemente insisten en que no hay suficientes personas participando centrándose así en los que no están, en lo que se carece. Hubo que insistir en momentos en los que sólo se reunían 3 ó 4 personas que esas personas podían hacer la diferencia ese día.

Orientación hacia la vinculación

En una zona aislada del resto de la ciudad y en dónde ha habido poca participación de las autoridades, parece adecuado crear conexiones con otros actores que puedan aportar recursos y consolidar más acciones significativas para la comunidad. Es importante que la misma comunidad se visualice en relación a otros, en una dinámica de colaboración e intercambio.

Esta vinculación es aún más apremiante por el hecho de que este proyecto tiene un periodo de tiempo limitado y se busca por un lado que, al término del mismo, el capital de confianza adquirido pueda ser aprovechado por otras organizaciones. Por otro lado, los proyectos participativos requieren de una visión a largo plazo y uno o dos años no son suficientes para obtener resultados sin que haya regresiones.

Es importante seleccionar a las organizaciones que se puedan vincular. Se descartan a las organizaciones de tipo religioso o político debido al riesgo de proselitismo en el que pueden llegar a centrar sus esfuerzos. Se seleccionarán en prioridad instituciones que conozcan a la Iniciativa Campana-Altamira y estén en sintonía con su propósito.

CAPÍTULO 4. EVALUACIÓN DEL PROYECTO O INVESTIGACIÓN EVALUATIVA

Introducción

Este último capítulo reporta tanto el plan de evaluación para este proyecto como la evaluación de sus resultados.

En una primera parte se exponen los elementos teóricos que definen el propósito de la evaluación y los tipos de evaluación que se pueden aplicar a los proyectos participativos; y se explica por qué y cómo se eligieron unas metodologías evaluativas en lugar de otras.

En la segunda parte se describen los pasos concretos en que el proceso evaluativo se fue ejecutando en este proyecto. Como evento macro, se detalla una sesión de cierre del proyecto con los vecinos a través de una discusión dirigida. Basados en el éxito que se tuvo en la brigada y en otras gestiones comunitarias, los vecinos confirmaron que el proyecto resultó en una mayor participación y en una mayor confianza para poder resolver por ellos mismos los problemas que se les presenten.

En tercera parte se presentan consideraciones generales sobre los aportes de este proyecto participativo para el área del Trabajo Social. En la cuarta parte se exponen los principales logros, resultados alcanzados y las limitaciones proponiendo para una última parte algunas posibles líneas futuras intervenciones.

4.1. Tipos de Evaluación

4.1.1. Evaluaciones de tipo cuantitativo y cualitativo

La definición de la evaluación elegida para este proyecto parte de una concepción que la entiende como un proceso sistémico y formativo que permite la mejora constante del proyecto. Para estos fines, se adopta la definición de Gómez (2004):

La evaluación de servicios y programas sociales es una forma de investigación social aplicada, de carácter sistemático, que pretende obtener información significativa sobre la planificación, el desarrollo y los resultados de un determinado servicio o programa social, con el objetivo de valorar el grado de adecuación de éste a las previsiones iniciales y establecer unos juicios de valor (basados en el análisis comparativo de aquello que se ha conseguido realmente con aquello que se pretendía conseguir) que deben facilitar los procesos de toma de decisiones, tomando siempre en cuenta la utilidad social de las conclusiones, de tal manera que éstas permitan mejorar y optimizar el funcionamiento y los resultados de los servicios y programas evaluados (Gómez, 2004, p. 57).

La evaluación constituye un elemento esencial tanto en el planteamiento del proyecto, a lo largo de toda la intervención, incluso desde sus primeras fases puesto que se concibe como una herramienta para la gestión del proyecto:

A partir del énfasis en la evaluación como instrumento de gestión estrechamente ligadas a las distintas fases de la planificación, se introdujo una nueva diferenciación relativa al tipo de evaluación que se realiza durante la ejecución del proyecto... Genera información sobre los procesos, las actividades y los productos, y los compara con las metas formuladas y las que se van reformulando a lo largo del proceso de implementación (Nirengberg, Brawerman, y Ruiz, 2000, p. 55).

Es por esto que se propone un enfoque evaluativo presente en todas las etapas de implementación del proyecto como un proceso continuo que permite hacer cambios si la situación lo requiere.

4.1.2. Evaluación cualitativa

Para el diseño y evaluación del proyecto se optaron por las metodologías cualitativas que, según Gómez (2004) se centra en la subjetividad de los implicados así como un conocimiento exhaustivo de su particularidades. Se basa en la obtención de discursos de los participantes y los diseños, más que planificados, son emergentes. Estas metodologías son más aptas para proyectos en grupos locales más que en programas de largo alcance. Su enfoque se centra más en el proceso que en el resultado.

Entre las características principales de las metodologías de evaluación cualitativa encontramos (Gómez, 2004, p. 170-171):

- a) Naturista. El evaluador no manipula el programa o a los participantes en función del objeto de evaluación... Los métodos cualitativos acentúan el estudio de procesos y de las diferencias, mientras que los métodos cuantitativos acentúan el estudio de los resultados y las semblanzas.
- b) Inductivo. No parte de categorías previamente definidas, sino que elabora la teoría a partir del análisis de los datos obtenidos, de tal manera que las categorías o dimensiones del análisis provienen de la observación abierta que permite entender los patrones del programa.
- c) Contrastación de la teoría. Pretende crear y contrastar la teoría a medida que se desarrolla la evaluación.
- d) Marco natural. Las evaluaciones tienen lugar en el mismo contexto en el que se produce el fenómeno que quiere estudiarse.
- e) Perspectiva holística. Los programas deben interpretarse desde una perspectiva global; un programa es un todo, un sistema en el cual sus diversas partes están interrelacionadas.
- f) Perspectiva dinámica. Incorpora todos aquellos elementos que han aparecido a lo largo del proceso.
- g) Diseño flexible. El diseño de la evaluación es indicativo, flexible, adaptable a los resultados que se van produciendo.
- h) Trabajo de campo y contacto directo con los programas. El trabajo de campo es la actividad central de los métodos cualitativos de evaluación.

- i) Estudio de casos. Se prioriza el estudio en profundidad de pocos casos, significativos y ricos de información.
- j) Resultados negociados. Existe interacción e interdependencia entre investigadores y sujetos, los resultados tienen que ser validados y legitimados por ambas partes.

Para una mayor comprensión de los enfoques cualitativos y cuantitativos se presenta una tabla comparativa entre los dos tipos de metodología:

Metodologías cuantitativas	Metodologías cualitativas
- Busca la objetividad o la intersubjetividad	- Busca la subjetividad de implicados que sean representativos
- Establece generalizaciones	- Conocimiento exhaustivo de particularidades
- Obtención de datos	- Obtención de discursos
- Sujeto de evaluación: individuo en poblaciones	- Sujeto de evaluación: individuo en grupos
- Diseño planificado	- Diseño emergente
- Prioriza la evaluación de programas de gran alcance	- Prioriza la evaluación de programas locales
- Evaluación de resultados	- Evaluación en proceso

Tabla 10: Comparativa entre las metodologías evaluativas cuantitativas y cualitativas.
Fuente: Gómez, 2004, p. 166.

Este tipo de proyectos de corte cualitativo contrasta con el modelo positivista de la intervención que suele ser el modelo predominante. “Este modelo de investigación está pensado para explicar, controlar y predecir los fenómenos educativos. Parte de una realidad dada y, en cierto modo, estática que puede fragmentarse en partes para su estudio” (Pérez, 1990, p. 59). De acuerdo a este modelo cuyas premisas más importantes se relacionan con la experimentación con un completo control de las variables. Los proyectos se suelen realizar por etapas como si se tratara de la fabricación de un producto y donde las variables se manipulan para obtener los mejores resultados para confirmar una hipótesis. En el ámbito profesional parece ya una evidencia que las “etapas” de un proyecto son el diagnóstico, la intervención y la evaluación. Tal no es el caso de las intervenciones de tipo cualitativo. Con respecto al diagnóstico Fernández (2004) nos aclara:

Se entiende al Diagnóstico como momentos del proceso de intervención social y en este sentido se pretende superar una concepción etapista y mecánica, que le despoja al

diagnóstico su esencialidad dinámica e inacabada; el diagnóstico concebido como actividad anterior y producto concluido en relación a los procesos de intervención, pone en riesgo la eficacia misma de dicha intervención. Desde esta perspectiva, en este libro se sostiene que la construcción de diagnósticos constituye un momento específico que se contextualiza en el momento de la inserción profesional, pero que se enriquece con la información sintetizada en otros varios momentos durante todo el proceso de intervención; por eso entendemos que diagnosticar implica intervenir y que intervenir supone conocer (p. 12).

Fue esta misma opción que se fue adquiriendo a lo largo del proyecto y que fue plenamente realizable cuando la comunidad permitió al facilitador formar parte de sus procesos. Lo mismo sucedió con el diagnóstico de tipo cuantitativo que se realizó a los inicios del proyecto. Este diagnóstico nos permitió corroborar que el desabasto de agua era el principal problema en la zona en la que planeaba hacer la intervención. Pero, cuando se tuvo la oportunidad de hacer un diagnóstico participativo, se vio la posibilidad de atender en la comunidad de “La Lomita” no sólo la problemática del agua, sino también la de la basura, que afectaba grandemente la vida de la comunidad y que era de más fácil resolución.

Otro aspecto importante de este proyecto fue el aspecto cíclico. Una mirada detallada nos permite constatar que la evaluación constante de lo que sucedía en comunidad llevó al facilitador a emprender nuevas direcciones en el mismo proyecto y está misma situación se reflejó en las reuniones de comunidad. Estos cambios y esta flexibilidad puede ser sino como algo positivo al menos sí como algo natural:

Una planificación exitosa es aquella que sabe absorbe [sic] lo no contemplado inicialmente. La que es capaz de repensarse y recrearse, es capaz de desbordarse. Una cosa es un plano de una casa o la obra recién hecha, y otra muy distinta es la casa misma cuando se habita... no es que no se tenga en cuenta lo planeado originalmente, sino que es la programación la que se tiene que adaptar a la vida (Red Cimas, p. 147).

En este mismo sentido, ahondan Montenegro, Ballasch y Callen (2017) al explicitar el sentido cíclico tanto de la evaluación como de la implementación:

La evaluación de la intervención apunta tanto a la revisión y análisis reflexivo de las actuaciones implementadas como al proceso de trabajo que le dio lugar. Esto implica que, considerando el proceso de intervención desde un enfoque cíclico y no lineal, la evaluación se despliega a lo largo de todas sus fases, estableciendo un seguimiento ajustado y continuo. A través de este proceso, la práctica interventora será confrontada y cuestionada debido al establecimiento de un continuum iterativo entre la evaluación, la reflexión, la corrección y la acción (p. 70).

Por último, cabe reiterar que, si bien el objetivo de este proyecto fue desde sus inicios el de fomentar la participación en el área de intervención, el proceso participativo en él no fue

posible implementarlo sino hasta que se tuvieron las condiciones propicias para llevarlo a cabo.

4.1.3. Evaluación Participativa

Para este proyecto se definió la utilización de metodologías participativas para la evaluación. Es una opción acorde con la misma metodología cualitativa que se mencionaba anteriormente en el que se asume la participación subjetiva de la comunidad en su propio proceso.

El proceso de intervención contuvo varios elementos de evaluación que dieron la pauta para las acciones que se debían seguir. Además, conforme se lograba mayor conocimiento, confianza y apropiación de la comunidad, se fueron dando las condiciones para que la evaluación participativa fuera posible en el proyecto.

La incorporación de la evaluación participativa cumple dos objetivos simultáneamente:

...por una parte, mejorar las decisiones técnicas de los programas, ya que se incorpora el punto de vista de las personas que viven en el territorio, y que necesariamente no tienen por qué ser iguales a las valoraciones de los profesionales. En segundo lugar, la evaluación orientada a la participación se entiende como una acción sociopolítica, que abandona la supuesta objetividad de un proceso evaluador para involucrar a los participantes de las acciones y centrarse en los aprendizajes que todos los implicados desarrollan durante los procesos. La idea que subyace, como apuntan Dullea y Mullender, es que no hay nadie más experto en vivir sus vidas que las propias personas que las viven (Núñez, 2015, p. 20 y 21).

Núñez (2015) define la evaluación participativa como

Una práctica y estrategia metodológica de evaluación e intervención socioeducativa que pone en relación la competencia técnica de los expertos en evaluación, con los conocimientos y las experiencias contextuales y vitales del resto de personas implicadas, y que persigue los objetivos de: 1) mejorar los procesos evaluadores; 2) mejorar los programas evaluados; 3) formar para la adquisición de la competencia evaluadora y 4) facilitar el empoderamiento de aquellos que se implican” (p. 101).

Para Aguilar (2013), las características más significativas de la evaluación participativa serían las siguientes:

- La evaluación se centra en la mejora de grupos e instituciones, siendo el equipo de trabajo que asume la evaluación un activador del cambio que genera una actitud reflexiva y transformadora en sus miembros.
- Este proceso promueve el aprendizaje en la realidad sobre la que actúa.
- La participación en la evaluación conduce a un nivel cada vez más fuerte de aproximación al proyecto, de cohesión del grupo, mayor capacidad de autorreflexión y cambio, y mayor autonomía respecto a asesores externos. Todo ello de forma gradual y paulatina, no exenta de dificultades.

- El evaluador se convierte en un facilitador del aprendizaje que se promueve en el interior del proceso evaluativo. Mediante estrategias de empowerment, las personas desarrollan habilidades de autoevaluación.
- Todos los grupos y minorías deben estar incluidos en el proceso, que debe ser deliberativo y dialógico (p. 403).

Así, en los procesos participativos, más que la demostración de una hipótesis, la evaluación se concibe como un proceso de cambio constante: “la evaluación siempre debe basarse en tres principios básicos que son el diálogo, la comprensión y la mejora” (Gómez, p. 191).

Realizar una evaluación participativa es optar por un tipo de intervención y evaluación que cambia el paradigma mismo del proyecto, ya que no se centra en el investigador sino en la comunidad:

La participación de los usuarios es posiblemente la mejor garantía de democratización de los procesos de planificación y de evaluación aplicados a los servicios y programas sociales, ya que permite devolver el protagonismo y la capacidad de decisión y de acción a los verdaderos sujetos de cualquier proceso social: los ciudadanos. (Gómez, p. 214)

4.2. Ejecución del Plan de evaluación del proyecto

4.2.1. Proceso evaluativo

4.2.1.1. Proceso de selección de la comunidad

Cabe recordar que uno de los principales elementos para seleccionar esta colonia es que no había tenido intervenciones por parte de la Iniciativa-Campana Altamira. Incluso se puede afirmar que había poca presencia de las autoridades públicas, puesto que desde la ola de violencia que azotó la ciudad a partir del 2009 esta zona fue señalada como una zona peligrosa.

Una dificultad mayor durante las primeras semanas de intervención fue que en la primera comunidad seleccionada o comunidad “San Francisco” no fue posible reunir a la comunidad o entrevistarse con el líder. Por las observaciones realizadas en campo, se constata que dicha comunidad se reúne principalmente cuando se presentan los problemas de desabasto de agua. En ese momento se buscan soluciones puntuales, se reúnen los recursos y, si por ejemplo hay alguna descompostura con la bomba del agua, ese es el problema que se resuelve. Así pueden pasar meses antes de que la comunidad vuelva a reunirse.

Hubo que buscar en otras áreas de la misma zona algunos grupos que estuvieran dispuestos a reunirse con mayor regularidad. Esto fue posible cuando se ubicó a la comunidad de “La Lomita” en la misma colonia y aledaña a “San Francisco”.

Se tiene que señalar las particularidades de un contexto que no es favorable a la participación.

- Los vecinos no solicitaron la intervención y no la esperaban. Fue una iniciativa externa propiciada por el facilitador.
- Los vecinos están conscientes del estigma social del que es objeto la zona.
- Había varios antecedentes que desfavorecían la participación ya que, en el pasado, se habían presentado personas que prometieron su apoyo y no lo hicieron. Estás dinámicas y otras propias del clientelismo.
- Se menciona que en el pasado algunos vecinos que se quedaron con las cotizaciones reunidas.
- El alcohol juega un rol muy importante. En repetidas ocasiones comentaron que no vendrían por estar bebiendo o por estar “crudos”.
- Las diferentes realidades y comunidades dentro de un mismo polígono. Lo que en primer momento constituye una unidad, se revela que los vecinos presentan distintas afiliaciones e incluso no se conocen entre ellos.
- Los vecinos no cuentan con una infraestructura mínima: las reuniones se realizan a la intemperie, en un lugar que se presta muy poco al diálogo.

4.2.1.2. Evaluación diagnóstica.

Las primeras visitas a campo permitieron constatar las carencias de las que sufría la población. En efecto, gracias a estas visitas fue posible ver a la gente transportando recipientes con agua en carretillas luego de un corte de agua. Se hicieron algunos recorridos exploratorios que permitieron hacer una primera observación del estado de los sistemas de agua y las dificultades relacionadas a las inclinaciones del terreno.

En algunos casos, las primeras entrevistas con líderes fueron posibles gracias a la vinculación de otros actores. En otros casos se solicitó a los vecinos la ubicación de los líderes de manera informal. Es posible que este tipo de acercamiento haya despertado sospechas debido a los antecedentes de clientelismo en el área o a la poca participación de personas externas a la comunidad. Hubo que estar presente más veces y reiterar el mensaje inicial de contacto para que las personas se abrieran a la confianza.

El diagnóstico de la UANL (UANL-SEDESOL, 2015) y el acceso que se tuvo a la base de datos permitió conocer los detalles relacionados al desabasto del agua manzana por manzana y así tener los detalles necesarios para este proyecto. A pesar de que los datos del diagnóstico databan de más de 3 años fue una oportunidad contar con esos datos y utilizarlos para este proyecto.

Las entrevistas a personas clave fue una parte esencial del proyecto porque aclararon, a través de sus narrativas, los antecedentes históricos de la colonia, los trámites realizados para el acceso a los servicios públicos en el pasado y el estado actual de la participación en la comunidad. Las entrevistas permitieron alcanzar un cierto nivel de saturación.

La aplicación de la encuesta a los vecinos permitió conocer la situación del desabasto y, en buena medida, permitió corroborar los resultados encontrados en el diagnóstico de la UANL. En cierta medida, las preguntas relacionadas a la participación fueron las que menos información aportaron. Para obtener el estado actual de la participación otro tipo de preguntas o herramientas pudo haber sido implementado.

4.2.1.3. Evaluación de la Planeación

Después del diagnóstico se procedió a buscar experiencias nacionales e internacionales que pudieran tomarse como referencia para realizar el proyecto. Muy pronto se encontró que hay una iniciativa internacional que busca fortalecer las comunidades como gestoras de los sistemas de agua y saneamiento. Gracias a la Confederación Latinoamericana de Organizaciones Comunitarias de Servicios de Agua y Saneamiento y a la Fundación Avina se revisó la literatura para el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias a este respecto.

En un primer momento se planteó la posibilidad de fortalecer a las organizaciones comunitarias de la Col. Altamira aplicando los 136 indicadores con los que las organizaciones se podían evaluar según la metodología Avina (CARE Internacional-Avina, 2012) y que son relativos a la organización comunitaria, la administración, la operación y el mantenimiento, el sistema de saneamiento ambiental, la educación sanitaria, la gestión integrada del recurso hídrico, la gestión integrada de residuos sólidos y la comunicación. Para confirmar los datos y compartir experiencias el facilitador participó en el VIII Encuentro Latinoamericano de Gestión Comunitaria del Agua que tuvo lugar del 15 al 17 de noviembre de 2017 en Oaxtepec, Morelos.

Este primer enfoque resultó infructuoso puesto que, conforme las semanas de la intervención avanzaban, las comunidades que se contactaron parecían no ser organizaciones constituidas sino más bien actuaban como vecinos que individualmente comparten de su tiempo o de sus recursos pero sin una identidad común. Esto se puede observar por los siguientes elementos que evidencian una fuerte informalidad o una clara fragilidad organizacional:

- No poseen un nombre como agrupación
- No existe la formalización de los roles o funciones
- Una persona asume varios roles
- No tienen un lugar de reunión
- No tienen un canal formal de comunicación

Para esta intervención, se abandonó el plan de aplicar y mejorar los 136 indicadores mencionados y se planteó la intervención desde la metodología de la Investigación-Acción Participativa con el fin de avanzar a un ritmo más apropiado tomando los tiempos de la comunidad. Esta metodología permitió realizar más avances porque facilitó que se pudieran llevar a cabo soluciones para las problemáticas que la misma comunidad distinguía.

Se tenía presente que el proyecto podría comportar cambios y ser reorientado conforme se estableciera una relación con los vecinos y su participación de los vecinos fuera aumentando. Algunos momentos fueron claves para continuar con el proyecto fueron los siguientes:

1er. elemento evaluativo: Se buscó fortalecer la red comunitaria en la zona y se detectó una zona con poca intervención reciente. Esto fue determinante para la selección de la zona.

2do. elemento evaluativo: Se detectó que el problema de agua era uno de los principales problemas en la zona y se ubicaron algunas organizaciones vecinales incipientes. Esto permitió orientar el proyecto hacia el tema de la gestión del agua.

3er. elemento evaluativo: Se decidió llevar a cabo un proyecto de corte participativo al detectar que las organizaciones vecinales habían sido afectadas por las dinámicas históricas clientelares y paternalistas.

4to. elemento evaluativo: Tras la revisión de la literatura se vio la posibilidad de desarrollar las habilidades de gestión de los comités existentes.

5to. elemento evaluativo: Se decidió hacer un diagnóstico cuantitativo para profundizar acerca del tema del agua en el polígono escogido.

6to. elemento evaluativo: Al ser un área que había sido poco intervenida y ante la expectativa de un proyecto que duraría un año, se decidió vincular a otras organizaciones a este proyecto.

7mo. elemento evaluativo: Se intentó contactar en repetidas ocasiones a una de las líderes, pero se tuvo que hacer un cambio puesto que esa primera líder no estuvo disponible.

8vo. elemento evaluativo: Al ser recibido por otra líder y después de haber captado su interés por el proyecto, se decidió concentrar los esfuerzos con los vecinos que trabajan con ella. En un esfuerzo de clarificación de los objetivos del proyecto se presentó un folleto a la comunidad (Ver Anexo 6: “Folleto de presentación del facilitador”).

9no. elemento evaluativo: Se decidió trabajar con niños para promover la participación desde una edad temprana.

10mo. elemento evaluativo: se decidió participar con pintura para una pila de agua para favorecer el vínculo de confianza.

11vo. elemento evaluativo: Junto con el tema del agua e impulsados por la comunidad se decidió aportar soluciones al tema de la basura.

12vo. elemento evaluativo: Se realizaron muchos esfuerzos para que la brigada de limpieza fuera un éxito.

4.2.1.4. Evaluación de la Fase participativa de la intervención

Una vez que el facilitador empezó a reunirse con la comunidad, inició una etapa de establecimiento de la confianza. Para ello, el facilitador participó en la mayoría de las reuniones que se tenían los domingos alrededor de las 9:00 am. Para el facilitador fue esencial presentarse aun si había lluvia o mal tiempo. Era importante que los vecinos vieran que, aunque ellos no llegaran puntualmente, aun siendo vecinos inmediatos al lugar de las reuniones, ubicaran que el facilitador como a alguien que sí asistía. Cuando el facilitador no podía asistir un domingo por alguna razón lo comentaba con antelación.

Por otro lado, se cuidó que, aunque el facilitador adquiriera pequeños compromisos, no dejara de cumplir con ellos.

Los momentos más significativos de la intervención en “La Lomita” fueron 2:

- El donativo de pintura gestionado por los vecinos con el apoyo del facilitador. Después de que la comunidad colocara una placa o techo a la pila, se vio la necesidad de pintar el interior con pintura especial para albercas o pilas. El facilitador sugirió que los vecinos hicieran una carta a la Iniciativa Campana-Altamira y la firmaran para solicitar ese donativo. Dicho donativo fue acordado unos días después. El proceso necesitó además que ellos se pusieran de acuerdo para definir el tipo de pintura y cantidad que necesaria (Ver anexo 7: “Carta de solicitud de donativo de pintura”).
- La decisión de solucionar el tema de la basura lo cual desembocó en una brigada de limpieza. Este proceso fue más complejo porque requirió de algunas visitas exploratorias, un par de reuniones para la toma de decisiones y finalmente la vinculación con varios actores para poder realizar con éxito una brigada de limpieza.

Otro aspecto relevante de la intervención, fue el establecimiento de vinculaciones con otras organizaciones. Con respecto a las organizaciones vinculadas se puede anotar las siguientes:

- Con la dirección de Medidores Colectivos de la Secretaría de Servicios Públicos quién está a cargo de los sistemas de agua en la zona de intervención.
- Con la dirección de participación ciudadana del Municipio de Monterrey con quién fue posible la constitución de una asamblea vecinal formalmente constituida en “San Francisco” y que busca constituir una asamblea vecinal en “La Lomita”.
- Con el Instituto de la Juventud Regia quién participó en una marcha exploratoria para estudiar la posibilidad de hacer unos murales en la zona de intervención.
- Con un profesor del Tecnológico de Monterrey, quién con sus alumnos y en un ejercicio académico, hicieron algunas propuestas para el optimizar el sistema de agua.
- Con la Fundación EducarUno quién aplicó la metodología de “Diseña el Cambio” con un comité “Niños en Acción” del que se hablará posteriormente.
- La asociación Alianza Cívica quién realizó algunas visitas a la comunidad y mostró interés en continuar la vinculación al término de esta intervención.

- La empresa CEMEX que está a cargo de los comités vecinales en la zona y que mostró interés en continuar la vinculación al término de esta intervención.
- La empresa Red Ambiental quien está a cargo de la recolección de basura en el municipio de Monterrey y en la zona de intervención. Participó una vez en la brigada de limpieza con el comité “Niños en Acción”.
- Con el Movimiento Scout. Los Scouts hicieron una brigada de limpieza con el comité “Niños en Acción” y que están dispuestos a aplicar su metodología en el polígono Campana-Altamira.
- Con el Comité Vecinal la Campana Sector 1 con quienes “Niños en Acción” hicieron una brigada de limpieza.

Logros

- Durante la intervención se gestionó la participación de la Dirección de Participación Ciudadana del Municipio y se constituyó formalmente una Asamblea Vecinal
- Se estableció la confianza entre el facilitador y la comunidad. La comunidad lo integró completamente dentro de sus reuniones y aceptaron su rol.
- Los vecinos gestionaron un donativo de pintura para su pila de agua, juntaron firmas para ello y sí obtuvieron el donativo.
- Los vecinos expresaron problemáticas más allá del agua y escogieron el tema de la basura.
- Se comprometieron con el tema de la basura, tomaron decisiones y realizaron con éxito una brigada de limpieza.
- Se contaron con 11 vinculaciones.
- Con el fin de influir en las futuras generaciones y establecer liderazgos a largo plazo se instituyó un comité de niños. 10 niños aplicaron la metodología de diseñar el cambio y llevaron a cabo 4 rehabilitaciones de espacio público.

A modo de recapitulación se presentan los momentos más significativos de la intervención. Se podrán consultar en el Anexo 8 algunas de las fotografías que evidencian la actividad realizada durante el proyecto:

Fecha	Evento
28/08/2017	Primeros recorridos en campo
28/10/2017	Diagnóstico visual de pilas y sistemas de abastecimiento de agua
29/10/2017	Recepción de mapeo de sistemas de agua por parte del municipio de Monterrey
07/01/2018	Recepción de quejas de una pila que tira agua con la líder vecinal L
13/01/2018	Primera entrevista con líder vecinal D

3/02/2018	Se determina polígono de influencia de las pilas en el área de intervención
9/02/2018	Repetidos intentos para encontrarme con líder vecinal C
18/02/2018	Reunión con 6 vecinos y encargado de Medidores Colectivos para encontrar solución al problema del desperdicio de agua.
24/02/2018	Comienzan entrevistas de vecinos
25/02/2018	Se documenta transporte de arena para la pila
11/03/2018	Primera reunión con vecinos. Se les propone documentar los procesos comunitarios.
18/03/2018	Últimos preparativos para poner la placa de la pila
08/04/2018	Testigo y participe de la construcción de la placa de la pila de agua. https://www.facebook.com/380994115711883/videos/381413205669974/
15/04/2018	Se retira la cimbra exterior
18/04/2018	Reunión con encargado de Medidores Colectivos del Municipio y el Sr. Beto, bombero de la bomba de L para encontrar soluciones al problema del desperdicio de agua
29/04/2018	Se retira la cimbra interior
abril de 2018	Diagnóstico y encuestas
09/04/2018	Se realiza página Facebook de la pila
12/05/2018	Se inició trabajo de geolocalización de vecinos
13/05/2018	Se presentó folleto de presentación de facilitador a las vecinos
20/05/2018	Se presentan varias quejas acerca del desperdicio de agua en la pila L
16/06/2018	Se coloca electronivel en la pila que tiraba agua
4/08/2018	Participación recogiendo escombros de la Sala de Juntas
12/08/2018	Constitución de Asociación de vecinos en una de las pilas a través de Cemex
26/08/2018	Vinculación con Alianza Cívica
02/09/2018	Visita a basurero de la zona
08/09/2018	Se vincula beca de universidad para la hija de Toño y orientación a Paulino para apoyo de 70 y más (NL).
09/09/2018	Limpieza y barrido de la pila
29/09/2018	Inicia Comité de Niños en la zona de intervención

30/09/2018	Limpieza y deshierbe alrededor de la pila
06/10/2018	Primer día de reunión con el Comité de Niños
07/10/2018	Limpieza de la pila
21/10/2018	Entrega de carta de solicitud de donativo de pintura
04/11/2018	Entrega de pintura a la comunidad
11/11/2018	Promoción de oportunidades de trabajo para el Sr. Octaviano
25/11/2018	Junta para encontrar soluciones de limpieza de la basura
15/12/2018	Primer brigada de limpieza con Comité de Niños
16/12/2018	Brigada de limpieza con adultos
12/01/2019	Creación de jardín con Comité de Niños
27/01/2019	Revisión de avance y seguimiento a resultados de la brigada
4/02/2019	2da brigada de limpieza con Comité de Niños
Febrero 2019	Periodo de inseguridad. No se recomienda presentarse en la zona.
10/03/2019	Junta y donativo de cemento para terminar pila. Se anuncia reunión de evaluación final
17/03/2019	Reunión de evaluación final
1/04/2019	3era brigada de Limpieza con comité de niños
7/04/2019	Evaluación de Comité de Niños y participación en la convocatoria de Diseña el Cambio.

Tabla 11: Cronología de momentos significativos de la intervención.

Fuente: Elaboración propia

A modo de resumen se presenta la siguiente figura que muestra cómo, aunque el tema de la gestión comunitaria del agua fue el tema principal de este proyecto, la necesidad puntual de la comunidad llevo al grupo de vecinos a atender la problemática de la basura.

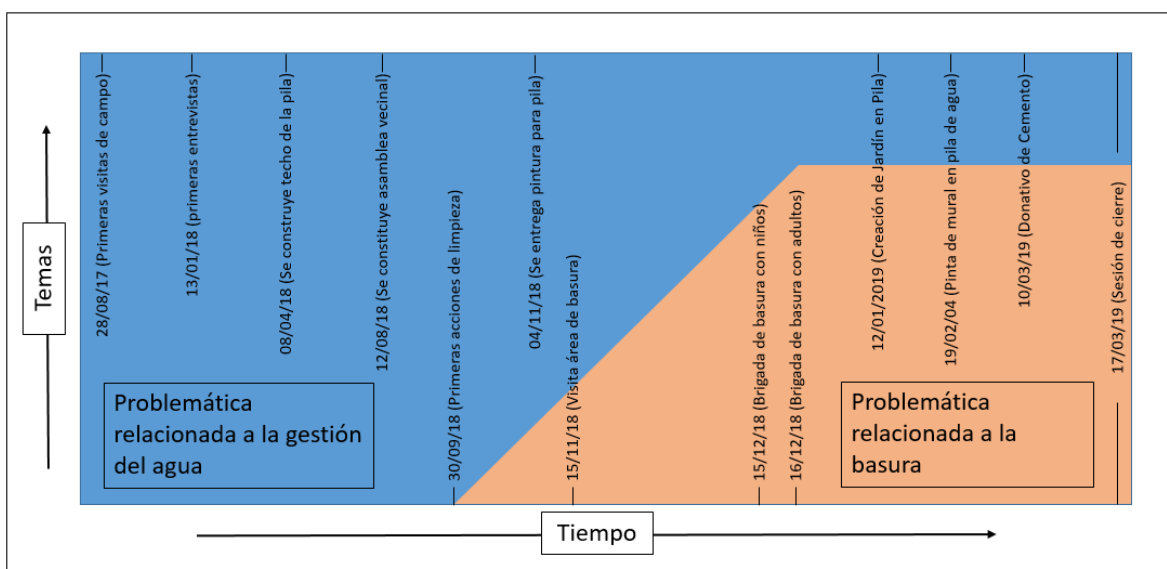


Figura 14: Temas abordados durante la intervención.

Fuente: Elaboración propia.

4.2.2. Sesión de evaluación final

La sesión de evaluación con la comunidad de la Lomita se llevó a cabo el domingo 17 de marzo de 2019. Se contó con la participación de 8 adultos (4 mujeres y 4 hombres). Inició a las 1:19 pm y finalizó a las 2:30 pm.

4.2.2.1. Diseño de la sesión

Se estableció como objetivo de la sesión “realizar una evaluación participativa del proyecto de comunidad: Revisión de las actividades realizadas desde abril de 2018, capitalizar los aprendizajes y experiencias adquiridos durante el año y realizar una proyección a futuro. Para la facilitación de la sesión se estableció hacerlo a través de una discusión dirigida.

Pensada para durar dos horas la sesión constaba de 5 tiempos:

- Bienvenida.
- Proyección de videos y fotografías de las acciones realizadas.
- Discusión dirigida con preguntas detonantes.
- Convivio.
- Cierre y despedida.

Las preguntas a realizar se establecieron como sigue:

- ¿Qué crees que es lo más positivo y lo menos positivo en lo que se hizo durante el año? Beneficios que se han visto para lo comunidad y para ellos

- ¿Qué cambios has visto en el grupo y en ti? ¿Cómo se sintieron participando? ¿Qué cambios vieron en esa participación?
- ¿Qué te gustaría que sucediera con el grupo? ¿Planeas seguir participando?
- Pregunta opcional: ¿Qué opinan del trabajo que yo hice?

4.2.2.2. *Contenidos de la sesión*

Con respecto a los cambios vistos durante el año de la intervención los participantes manifestaron en primer lugar que el problema de la basura en el tiradero clandestino se resolvió de la mejor manera:

- El lugar está limpio y ahora cuenta con árboles que se plantaron el día de la brigada gracias a una donación de Red Ambiental.
- La gente ya no tira basura en ese lugar. *“Yo he pasado por el basurero y se ve limpio. Se ve bien. Pasaba y ¡Ah la madre! Olía bien gacho. Ahorita ya pasas bien. Sí, pos yo sigo que está bien. Y hasta ahorita no han tirado nada. Está bien (E).” “La basura ya no es el problema, ya no tiran, ya se les dice y ya hacen caso. Antes tiraban todo (A).”*

Aunque el basurero clandestino ahora está más limpio y la gente ya no tira basura admiten que el problema aún no se resuelve. En general, en la colonia y en los caminos todavía hay mucha basura.

Con respecto a la pila consideraron los siguientes aspectos:

- Se pudo avanzar considerablemente en la construcción de la pila de agua.
- El apoyo recibido de la pintura fue muy relevante para ellos. Saben que es una pintura costosa.

Esperan que en un futuro puedan arreglar los alrededores de la pila de agua: poner una malla para que la gente no tire basura: *“Sí le hace falta una banquetita y luego se ponen árboles y va a estar bonito (A).”*

Surgieron otros temas que evidenciaron los cambios en la comunidad. Los participantes destacaron que ahora el camino principal dónde viven es más parejo puesto que también han trabajado en emparejarlo. Piensan que en futuro se puede hacer más para arreglar el camino y esperan que algún día los autos puedan subir.

Un tema que está pendiente de resolver es el tema del alumbrado público: *“Usted siempre va a ver ahí niños jugando siempre. Yo por eso digo que es muy importante que tengan luz porque ellos son los que siempre... andan ahí jugando (D).” “De repente que los manda uno a la tienda o se van a la tienda ahí en lo obscuro ya no quieren venir (E).”*

Los asistentes a la sesión admiten que sí participan. Muchas veces lo que falta son los materiales pero están dispuestos a poner la mano de obra: *“De hecho, yo me comprometería al que me traiga el material y yo hago lo demás, yo hago el jale, el trabajo (E.)”*. La líder de la comunidad reitera igualmente que ha trabajado para ella y que sí ha cumplido: *“Yo les dije que yo iba a juntar el dinero e íbamos a estar comprando las cosas para que no se quedara estancado y creo que si les he respondido bien. Porque pues ahí está el trabajo. Nadie nos regala nada (D.)”*.

Los asistentes aseguran también que la participación ha aumentado: *“Unos al principio sí nos ayudaron pero luego, como le digo, se fueron... como que pensaron que no se iba a hacer nada. Entonces, ahora que ya ven que sí, que ya se va a terminar la pila, ahora ya se acercan más (D.)”*. *“Yo digo que así como vamos, vamos bien. Y a lo mejor si le seguimos dando va a haber más unión. Ya viendo cambios, igual... De repente que sigamos con el camino, y ahí como que limpiándolo, haciéndolo más grande, echándole su mezclita (E.)”*

Una de las dificultades a la participación fue que un tiempo antes de la intervención uno de los vecinos, encargado de las cotizaciones, se quedó con el dinero: *“Hubo un robo, así se llama. Hubo un robo, sería de cinco mil pesos, sólo yo di dos mil quinientos (A.)”*. *“Y ya mucha gente ya no dio o que ya había dado y ya se lo había llevado aquel (E.)”*

En el futuro desearían que participaran más los niños y las mujeres. *“Yo lo que me gustaría es que los niños como (señala a los niños en la sala) él, él, Diego, Aaron, se siguieran juntando, que se cotorrearán. Porque nosotros ahí nomás, con este Lobo y así nos empezamos a juntar. A mí me gustaría eso, ¿Verdad? Siempre juntarnos y pos no pelear (E.)”*

Sobre la evaluación del facilitador los asistentes parecían satisfechos con el rol que jugó: *“Yo digo que está bien porque desde que tú viniste, haz de cuenta como que nos estás enfocando, como que nos estás levantando porque de repente varios dicen "yo no voy", "yo tampoco", "yo si no va nadie, no subo". Por decir, no veo a nadie que suba. Y haz de cuenta que de repente vas tu... Ahí está Víctor y vino y yo digo a veces, ¿Cómo? ¿Nomás de okis? Esta lloviendo y vino y no está nadie. ¿Qué onda? Pero yo digo que está bien que desde que empezaste has estado prendiendo la mecha (E.)”*. *“Y luego con sus ayudas que nos has dado, a lo mejor con tus palabras por lo que tú dices, tus... donde estás. Eso de la pintura es una gran ayuda. A parte si nos has ayudado en dos, tres cosas (E.)”*. *“La mera verdad desde que llegó el, yo trabajé muy a gusto. Porque antes no la verdad (A.)”*

4.2.2.3. Evaluación de la sesión

La sesión se retrasó algunas semanas puesto que a mediados de febrero hubo algunas ejecuciones en la parte alta de la colonia. Los vecinos recomendaron que, al menos por un tiempo, el facilitador no subiera a la zona de intervención. Con el paso de las semanas la

situación se tornó más calmada y, después de consultarlo con la comunidad, se programó la sesión de cierre.

Para podernos reunir en un lugar más adecuado se solicitó la sala de juntas de la comunidad de “San Francisco”.

El ambiente en la sala era distendido y de confianza. Los participantes se conocían muy bien. La disposición del lugar fue la adecuada pero, a pesar de que se colocaron dos teléfonos celulares para grabar el audio, la acústica de la sala era pésima y no permitió grabar la totalidad de las conversaciones.

Las preguntas fueron bien recibidas aunque se esperaba que los participantes se explayaran más sin necesidad de hacer más preguntas. A pesar de esto, surgieron algunos temas que eran importantes para la comunidad y que, aunque no necesariamente formaban parte de la evaluación, era importante escuchar. Tal fue el caso del vecino que se quedó con el dinero.

4.2.3. Otras intervenciones relacionadas

Durante la intervención surgieron algunas oportunidades de intervención no planeadas en el origen. Estas acciones coadyuvaron al cumplimiento del objetivo general que se había fijado para el proyecto y potenciaron la participación de los vecinos.

4.2.3.1. Brigada de limpieza

Uno de los resultados más notables de la intervención tiene que ver con la brigada de limpieza que se realizó en uno de los tiraderos clandestinos del lugar. Ésta se realizó el 16 de diciembre de 2019 y participaron alrededor de 9 vecinos. Su preparación se realizó desde 3 semanas anteriores y se realizaron las siguientes propuestas:

- Poner letreros para indicar a las personas que no tiren basura. Esta idea se descartó porque la gente suele destruir los letreros que se ponen.
- Hablar con los jóvenes que son pagados para tirar la basura doméstica en la parte baja del cerro pero que terminan por tirarla en el tiradero clandestino.
- Gestionar algunos árboles con Red Ambiental y plantarlos en el tiradero clandestino.
- Gestionar dos contenedores para colocarse en al menos dos lugares estratégicos en dónde la gente suele tirar la basura.
- Invitar a los demás miembros de la Iniciativa Campana-Altamira y a Red Ambiental para que nos apoye a recoger la basura.
- Repartir volantes para avisar de la brigada de limpieza. El facilitador realizó la impresión y los vecinos se encargaron de repartirlos a las casas (Ver Anexo 9: “Volante para convocar a los vecinos”).

En esta actividad destacó la participación del vecino “A” quién:

- Hizo numerosas propuestas.
- Realizó la repartición de volantes previo a la brigada.
- Participó en la brigada de limpieza.
- Ha manifestado tener discusiones frecuentes con los vecinos que aún tiran la basura en el tiradero clandestino.
- Se lleva basura en su camioneta para tirarla en su lugar de trabajo.

Durante la sesión de evaluación manifestó: *“La basura ya no es el problema, ya no tiran, ya se les dice y ya hacen caso. Antes tiraban todo.”*

Igualmente se comentó que el lugar se ha mantenido limpio y que la gente ya no tira basura. Igualmente, los árboles siguen estando verdes. Estas afirmaciones pudieron confirmarse después de una visita al sitio 4 meses después de la brigada. Esta actividad permitió igualmente que los vecinos realizaran una gestión para solicitar un contenedor de basura y así aminorar el impacto que tiene la basura en el lugar (Ver Anexo 10: “Carta de solicitud de colocación de contenedor”).

La comunidad reconoce que todavía hay muchos sitios en donde se ve mucha basura. En algunos casos se mencionó la basura en la veredas pero llaman la atención los comentarios sobre la basura que se puede juntar alrededor de la pila de agua. Incluso se mencionó la posibilidad de poner una malla para proteger a la pila al respecto.

4.2.3.2. Niños en Acción:

La convocatoria hecha a los vecinos tuvo también una respuesta por parte de los niños de la zona. Un par de niñas se mostraron entusiasmadas por hacer algún cambio positivo en su colonia y se vio una oportunidad para reunir a más niños. Se pusieron algunas condiciones para poder iniciar una acción con niños y cuando se reunieron las condiciones se iniciaron las reuniones. Las condiciones eran:

- Que juntaran al menos un grupo de 5 niños de 5to y 6to de primaria.
- Que el grupo de vecinos adultos estuviera de acuerdo.
- Que encontraran un lugar de reunión.

Una vez que se iniciaron las reuniones el 29 de septiembre de 2018, se contactó a un facilitador de la Fundación EducarUno que estuvo de acuerdo en participar, de manera voluntaria, para aplicar la metodología de Somos el Cambio:

A través de una sencilla metodología, niños, jóvenes y adultos son capaces de crear un cambio positivo en su comunidad y convertirse en personas autosuficientes, con buena autoestima y una actitud positiva. Esta metodología consiste en cuatro sencillos pasos: Siente, Imagina, Haz y Comparte (Diseña el Cambio, 2018).

Los cuatro pasos de la metodología se detallan a continuación:

- **Siente:** Siente es la etapa en la que los niños aprenden a identificar los problemas que afectan su comunidad. Ellos aprenden a observar, reflexionar, percibir y sensibilizarse sobre de su entorno. En esta etapa los niños hicieron un listado de los problemas de su comunidad y señalaron cuales eran las prioridades.
- **Imagina** es la etapa en la que los niños echan a volar su imaginación e idean soluciones para el problema elegido. Escogieron un problema, analizaron varias opciones para solucionarlo y decidieron una acción a realizar así como las responsabilidades que tendría cada uno.
- **Haz** es la etapa en que los niños se comprometen y se involucran directamente en la ejecución de las actividades propuestas para solucionar el problema identificado. Llevaron a cabo una primera limpieza de un espacio contiguo a la pila de agua de su comunidad de “San Francisco” el 15 de diciembre de 2018, el 12 de enero de 2019 instalaron un jardín y el 4 de febrero una segunda brigada en ese mismo espacio con el apoyo de los Scouts.
- **Comparte** es la oportunidad de mostrar a todos los demás el esfuerzo que realizaron los niños y la comunidad. En esta etapa llevaron a cabo una reflexión sobre lo que más les había gustado de la experiencia y se enviaron las evidencias a la convocatoria de Diseña el Cambio.

Se realizó la primera junta el 29 de septiembre de 2018 y se realizaron 10 sesiones en sábado con 10 niños. Estas reuniones desembocaron en 2 brigadas de limpieza y la constitución de un pequeño jardín al lado de la pila de agua. Actualmente (enero 2020), los niños se siguen reuniendo. Se podrá visualizar en el Anexo 11 el documento que se presentó al proyecto Diseña el Cambio con el fin de participar en su convocatoria nacional.

4.2.4. Conclusión

La intervención fue exitosa. Gracias a la intervención una comunidad vio su participación fortalecida. Sus acciones, sus iniciativas fueron convalidadas y reconocidas. Están convencidos que son ellos, en prioridad quienes deben cambiar las condiciones en las que viven. El Estado debe acompañar este deseo de participar a través de políticas públicas con un enfoque de derecho.

Hubo un acompañamiento que favoreció el avance al ritmo de la comunidad. Esto demuestra que este tipo de intervención cercana y empática puede crear condiciones para la participación. Más proyectos de este tipo son necesarios. La urgencia de presentar resultados no debe primar sobre el proceso.

La intervención terminó, pero la comunidad seguirá trabajando. Quienes continúen con nuevas intervenciones en esta zona deberán apoyar para la formalización de su organización.

4.3. Implicaciones del proyecto para el campo del Trabajo Social

Cómo se ha visto a lo largo de este proyecto, las metodologías participativas permiten generar proyectos que parten de las necesidades de los implicados y dan prioridad a sus inquietudes al mismo tiempo que requieren un cambio en el ritmo de con los que otros proyectos se suelen llevar a cabo. En efecto, las metodologías participativas son más lentas.

La implementación de metodologías participativas y su difusión permite empoderar a las comunidades que ven como su perspectiva toma importancia sobre cualquier otra perspectiva sin dejar de reconocer el punto de vista que los técnicos puedan llegar a expresar.

Más que un resultado lo que más importó fue un proceso que, una vez adquirido por los vecinos, ya no es fácilmente suprimido. Esto permite que los proyectos sean sostenibles porque los vecinos, una vez adquiriendo habilidades de gestión y de organización, no pierden fácilmente los gestos que acompañan el análisis y la resolución de sus problemáticas.

Por otro lado, la difusión de proyectos como este, que son respetuosos de la comunidad y de sus saberes permiten que las comunidades no quieran más de otro tipo de proyectos. Incluso, se podría buscar con mayor insistencia que proyectos de este tipo surgieran desde los mismos gobiernos o administraciones generando a la larga políticas públicas favorables para que estos proyectos sean posibles.

4.4. Alcances y limitaciones del proyecto

En este proyecto participativo, el conocimiento de los miembros de la comunidad y la generación de confianza fueron elementos esenciales para lograr el objetivo. Si bien, los diagnósticos permitieron conocer la situación general de la zona, sus problemáticas y la situación particular de cada subgrupo de personas, el contacto personal y la búsqueda de estrategias particulares para cada persona fueron esenciales a lo largo del proyecto.

En un proyecto como este fue necesario respetar el silencio de algunos vecinos o aceptar que otros preferían insistir sobre sus logros aunque después los otros los desmintieran. El conocer a cada uno implicó también estar al tanto del apoyo que se daban o se dieron entre algunos, así como las diferencias o altercados que todavía están presentes.

La confianza que se generó con la comunidad tuvo también una gran importancia. Ésta tuvo dos fases. En la primera fase lo más importante que fue que la comunidad no viera en la persona del facilitador a alguien que venía a entorpecer su dinámica comunitaria o peor aún que tuviera una agenda escondida, con intenciones no declaradas. Era muy importante que los vecinos descubrierán que el facilitador no viene a hacer daño alguno o sacar algún beneficio personal de ese trabajo.

La segunda fase fue más relacionada al cumplimiento de compromisos que el facilitador pudiera tomar, aunque fueran muy simbólicos: presentarse cierto día, venir con cierta

información, hablar con cierta persona. Esta confianza permitió que el facilitador fuera percibido como alguien que apoya en el avance del trabajo.

Dicho conocimiento y confianza no fueron un recurso utilitario que sirviera para lograr resultados, sino que funciona más como un elemento inherente a la intervención. Es importante que las personas lo sientan como algo auténtico o incluso con una dimensión personal ya que estos proyectos se presiente un componente emocional que permite que las cosas sucedan.

En este tenor, en esta última parte del proyecto, se presentan algunos de los impactos o logros a partir de lo planeado.

4.4.1. Alcances de metas

Tabla de comparación de metas propuestas, con metas realizadas:

Metas	Acciones realizadas
Realizar un diagnóstico inicial con base cualitativa, a través de la entrevista a cuatro informantes clave, que permita conocer la historia y las necesidades principales de la comunidad.	- Se llevaron a cabo 4 entrevistas con líderes vecinales.
Aplicar un cuestionario a 31 jefes de familia de la población objetivo, para identificar los requerimientos principales en lo referente al tema del agua.	- Se aplicaron 31 cuestionarios de corte cuantitativo a vecinos, que sirvió como base de diagnóstico para identificar los requerimientos en lo referente al tema del agua en la colonia.
Elaborar una planeación en temas de gestión de agua por parte de los miembros de la comunidad.	Se elaboró una planeación para mejorar la gestión del agua, resultando en las siguientes acciones: - Se hicieron gestiones con 6 vecinos y el encargado de Medidores Colectivos para encontrar solución al problema del desperdicio de agua.

	<ul style="list-style-type: none"> - Se llevaron a cabo reuniones con vecinos para la constitución jurídica de asamblea vecinal. - Se mostró en una reunión con vecinos como realizar la documentación de sus acciones. - Se realizó una reunión con el encargado de Medidores Colectivos del Municipio y el Sr. Beto, bombero del área, para encontrar soluciones al problema del desperdicio de agua. - Se abrió una página de Facebook de comunidad La Lomita. - Se inició un comité de niños de la zona. - Los vecinos realizaron una gestión para solicitar pintura para la pila. - Se hizo una reunión y un recorrido con los vecinos para constatar problemática de la basura. - Se convocó y realizó la reunión de evaluación final. - Se realizó una evaluación con el Comité de Niños y participación en la convocatoria de Diseña el Cambio.
<p>Efectuar al menos tres acciones a favor de la terminación de la pila de agua que abastecerá a los habitantes de la comunidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Se construyó la placa de la pila de agua. - Se colocó electronivel para evitar que la pila tire el agua. - Se realizó la limpieza de la pila con el Comité de Niños - Se hizo la entrega-recepción de la pintura para la pila. - Se creó un jardín alrededor de la pila por parte del Comité de Niños.
<p>Realizar vinculación con 3 organizaciones especializadas en proyectos participativos.</p>	<p>Se realizaron las siguientes vinculaciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con la dirección de Medidores Colectivos de la Secretaría de Servicios Públicos quién está a cargo de los sistemas de agua en la zona de intervención. - Con la dirección de participación ciudadana del Municipio de Monterrey con quién fue posible la constitución de una asamblea vecinal formalmente constituida en “San

	<p>Francisco” y que busca constituir una asamblea vecinal en “La Lomita”.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con el Instituto de la Juventud Regia quién realizó un mural en la pila de agua. - Con un profesor del Tecnológico de Monterrey, quién con sus alumnos y en un ejercicio académico, hicieron algunas propuestas para el optimizar el sistema de agua. - Con la Fundación EducarUno quién aplicó la metodología de “Diseña el Cambio” con un comité “Niños en Acción” del que se hablará posteriormente. - La asociación Alianza Cívica quién realizó algunas visitas a la comunidad y mostró interés en continuar la vinculación al término de esta intervención. - La empresa CEMEX que está a cargo de los comités vecinales en la zona y que mostró interés en continuar la vinculación al término de esta intervención. - La empresa Red Ambiental quién está a cargo de la recolección de basura en el municipio de Monterrey y en la zona de intervención. Participó dos veces: en la brigada de limpieza con el comité “Niños en Acción” y en la brigada de recolección con los adultos. - Con el Movimiento Scout. Los Scouts hicieron una brigada de limpieza con el comité “Niños en Acción” y que están dispuestos a aplicar su metodología en el polígono Campana-Altamira. - Con el Comité Vecinal la Campana Sector 1 con quienes “Niños en Acción” hicieron una brigada de limpieza.
<p>Reportar al menos una acción complementaria que resuelva una problemática de la comunidad.</p>	<p>- Se llevó a cabo una brigada de limpieza y plantación de árboles con adultos.</p>

Tabla 12: Comparativa de metas propuestas y metas realizadas

Fuente: Elaboración propia

4.4.2. Alcance de indicadores de logro

Indicadores de logro	
Establecidos	Realizados
- Después de un año de haber implementado el proyecto los vecinos reportan haber realizado al menos una acción de mejora de su comunidad implementado por ellos mismos.	- Los vecinos reportan varias acciones de mejora de su comunidad principalmente la construcción de la placa superior de la pila de agua y la brigada de limpieza.
- Los vecinos reportarán la creación de una asociación vecinal.	- Se creó una asociación vecinal.
- Los vecinos realizarán al menos dos gestiones con instituciones aliadas.	- Se llevaron a cabo la solicitud de pintura a la Iniciativa Campana-Altamira y el apoyo para poner un contenedor de basura.
- Los vecinos serán capaces de mostrar al menos un reporte de ingresos y gastos.	- Los vecinos no hicieron el reporte de ingresos y gastos al facilitador. Los responsables de las cotizaciones prefirieron hacerlo directamente a los vecinos.
- Los vecinos reportaran evidencias en al menos una red social.	- Los vecinos crearon una página en Facebook y ahí reportan las acciones que realizan en su comunidad.
- Un estudio descriptivo para conocer las problemáticas relacionadas al agua potable y la participación.	- Se realizaron ambos estudios y se presentan los resultados en este documento.
- Un reporte de las entrevistas realizadas.	- Se realizó un reporte con las entrevistas realizadas.
- Llevar a cabo 3 acciones que constituyan hitos para la comunidad.	Se realizaron las siguientes acciones significativas: <ul style="list-style-type: none"> - Terminación de la placa de la pila - Colocación de electronivel en una pila - Limpieza de la pila

	<ul style="list-style-type: none"> - Creación de jardín con niños - Brigada de limpieza con adultos
- Aumento de la participación de vecinos en un 20%	- Hubo nueva participación de vecinos y los que ya participaban lo hicieron con más intensidad.
- Una evaluación final para dar a conocer los resultados de la intervención.	- Se realizó una evaluación final con los vecinos.

Tabla 13: Comparativa de logros propuestos y logros realizados.

Fuente: Elaboración propia

4.4.3. Limitaciones

Las principales limitaciones del proyecto se pueden enlistar de la manera siguiente:

- Por la naturaleza misma del proyecto, dirigido a un área limitada, los resultados no se pueden generalizar.
- La informalidad en las dinámicas comunitarias requiere más tiempo para ser resueltas. Por ejemplo, la definición de los roles y el que sean integrados completamente por la comunidad como un servicio/obligación requiere más tiempo de intervención.
- Varios aspectos de esta intervención requieren de tiempos que pudieran prolongarse a varios años. En un futuro, además de la constitución legal de las asambleas comunitarias se podría pensar en procesos más complejos como la adquisición o regularización de bienes inmuebles a nombre de la asociación pero estos procesos son muy largos y costosos.
- Por lo tanto y en el mismo tenor, tampoco es posible realizar una intervención con secuencias rígidas de planeación.
- Otro fenómeno que convendría analizar más en profundidad es el de las divisiones comunitarias que puede llegar a frenar los avances en proyectos de este tipo. Si bien el proyecto se realizó en la Col. Altamira, no existe una identidad barrial como tal con respecto a esta área tan grande. La atomización comunitaria puede ser tal que incluso las personas de un mismo grupo de casas o de una calle no se identifican como parte de una comunidad y sienten que no padecen los mismos problemas. Si la carencia de agua es más aguda en un grupo de calles podría ser desafiante para un grupo de vecinos menos afectado el buscar una solución durable para todos.

4.4.4. Recomendaciones para el logro de los resultados esperados a mediano y largo plazo

Algunas recomendaciones que se sugieren para un seguimiento a mediano o largo plazo son las siguientes:

- Capitalizar los logros de las intervenciones anteriores. Frecuentemente las instituciones o personas que intervienen lo hacen sin continuidad con los proyectos anteriores. Una coordinación entre las instituciones intervinientes debería ser un requisito indispensable para fortalecer las habilidades de gestión de la comunidad. Entre otras cosas, el beneficio de esa coordinación permite que no se dupliquen los diagnósticos.
- La comunidad no tiene la estructura suficiente o un plan para ubicar las diferentes intervenciones como parte de un todo que está enfocado en su desarrollo. Empoderar a la comunidad podría significar en este contexto que se faciliten procesos en los que ellos sepan a donde quieren llegar a mediano y largo plazo, obtengan las herramientas para mantenerse enfocados en esos objetivos y así las instituciones intervinientes coadyuven en la realización de ese plan.
-

4.5. Posibles líneas de intervención futuras

Para las intervenciones futuras se podrían ahondar en los siguientes temas:

- Intervenir en la integración y comunicación entre los vecinos. Para ello es importante trabajar a favor de la unidad del grupo. Los beneficios adquiridos serán para todos.
- Es esencial continuar con una dinámica autogestiva de manera que ellos capitalicen sus logros y adquieran mayor conocimiento de los trámites, formatos y procesos de todo proyecto. Por otro lado, adquirirán más confianza en sí mismos.
- Se podrán favorecer los proyectos que puedan asegurar más presencia y acompañamiento. Por lo tanto, deberían ser proyectos enfocados al largo plazo.
- El clientelismo es un riesgo permanente. En los futuros periodos electorales el liderazgo adquirido se puede poner en riesgo debido a la presión del proselitismo político. Líderes más consolidados pueden ser utilizados para el acarreo de votos pero difícilmente se pueden posteriormente incorporar de nuevo por falta de una visión integradora de la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar I, M. (2001) *La participación comunitaria en salud: ¿mito o realidad?*. Madrid, España: Diaz de Santos.
- Aguilar, I., Sisto, N. y Ramírez, A. (2015). *Agua para Monterrey. Logros, retos y oportunidades para Nuevo León y México*. México: Centro del Agua.
- Aguilar, M. (2013) *Evaluación participativa en la intervención social*. Universidad de Castilla de la Mancha
- AHJASA (s. f.). *La gestión comunitaria del agua, esfuerzo y apoyo de las comunidades como contribución al desarrollo de Honduras*. AHJASA Recuperado de http://alianzaporelagua.org/documentos/Gestion_Comunitaria_Agua/Honduras.pdf
- Albiter, K. (2013). Programas Sociales. Principales aspectos. *Revista Cámara*, 3 (33).
- Aldunate, E. y Córdoba, J. (2011). *Formulación de programas con la metodología de marco lógico*. Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación Económica y Social (ILPES). Recuperado de https://www.cepal.org/ilpes/publicaciones/xml/0/43220/SM_N68_Formulacion_prog_metodologia_ML.pdf
- Aparicio, C., Ortega, M. y Sandoval, E. (2011). La segregación socio-espacial en Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización. *Región y Sociedad*, 23 (52) Hermosillo. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252011000300006
- Arnstein, S. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of American Planning Association*. Vol. 35, Núm. 4. Recuperado de: <http://www.participatorymethods.org/sites/participatorymethods.org/files/Arnstein%20ladder%201969.pdf>
- Asamblea General de la ONU. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos (217 [III] A). Paris. Recuperado de <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Balcazar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en humanidades*. vol. IV, núm. 7-8, 2003, pp. 59-77. San Luis, Argentina: Universidad Nacional de San Luis. Recuperado en <http://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Banco Mundial (2019). *Pobreza*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>
- Cardoso, M. (2005). Evaluación y participación social en el marco de la gerencia pública necesaria. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 10, núm. 29, enero-marzo, 2005, pp. 86-105. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/290/29002905.pdf>

- CARE Internacional-Avina (2012). *Programa Unificado de Fortalecimiento de Capacidades. Módulo 1: Trabajando el futuro de mi OCSA*. Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://www.avina.net/avina/wp-content/uploads/2013/03/MODULO-1-OK-ALTA-CALIDAD.pdf>
- Casas, F. (2015). La gestión comunitaria del agua y su relación con las políticas públicas municipales. El caso del manantial de Patamburapio en el estado de Michoacán, 2009-2014. *Intersticios Sociales*, No. 10, 2015. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642015000200006
- CEDEM (2011). *Población de México en comparación con Nuevo León y el Área Metropolitana de Monterrey (AMM*) 1950-2010*. Recuperado de http://cedem.mty.itesm.mx/pdf/POB_AMM_1950_2010.pdf
- CONEVAL (2014). Medición multidimensional de la pobreza en México. *El Trimestre Económico*, LXXXI(321), 5-42. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2014000100005
- Consejo Nuevo León (2015). *Plan Estratégico para el Estado de Nuevo León*. Recuperado de <http://www.nl.gob.mx/publicaciones/plan-estrategico-para-el-estado-de-nuevo-leon-2015-2030>
- Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (2018). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_270818.pdf
- Córdova, G., Romo, M. y Romero, L. (2014). Acción pública local y prácticas autogestivas en colonias sin agua entubada ni saneamiento, en el Estado de Chihuahua. *Gestión y Política Pública*, 23 (2).
- Di Virgilio, M. (2013). *Participación Ciudadana en la Gestión Pública*. BID, INDES. Recuperado de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7463/Participacion-Ciudadana-en-la-Gestion-Publica-Modulo-1-Participacion-Ciudadana-y-Politiclas-Publicas-Unidad-1-1-Mecanismos-constitucionales-de-participacion-ciudadana.pdf?sequence=1>
- Díaz, A. (2017). Participación ciudadana en la gestión y en las políticas públicas. *Gestión y Políticas Públicas*, Volumen XXVI, número 2, 11 de septiembre de 2017. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v26n2/1405-1079-gpp-26-02-00341.pdf>
- Dieterlen, P. (1988). Paternalismo y estado de bienestar. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, Núm. 5, 1988. Recuperado en <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/n-5---1988/>
- Domínguez S., J. y Castillo P., E. (2018) Las organizaciones comunitarias del agua en el estado de Veracruz. Análisis a la luz de la experiencia latinoamericana. *Estudios demográficos y Urbanos*, Vol. 33, núm. 2 (98), mayo-agosto, 2018. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/educm/v33n2/2448-6515-educm-33-02-469.pdf>

- Durston, J. y Miranda, F. (2002). *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6023/S023191_es.pdf
- ENCUP (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*. México. Recuperado de http://www.encup.gob.mx/en/Encup/Bases_de_datos_2012
- Estrada, M. V., Madrid-Malo, E., Gil, L.M. (2000). *La participación está en juego*. Bogotá, Unicef. <https://www.unicef.org/colombia/pdf/participacion.pdf>
- Feres, J.C. y Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza*. Breve revisión de la literatura. Recuperado de [https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20\(2001a\)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf](https://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo-I/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20(2001a)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf)
- Fernandez S., S. (2004). Introducción, en Escalada, Fernández, Soto et al. *El diagnóstico social, proceso de conocimiento e intervención profesional*. Argentina: Espacio Editorial. Pp. 9-18.
- Foro de Recursos Hídricos (2013). *La gestión comunitaria del agua para consumo humano y el saneamiento en el Ecuador: diagnóstico y propuestas*. Quito, Ecuador: Foro Nacional de los Recursos Hídricos.
- Francés, F. J., Alaminos, A., Penalva, C., Santacreu, O. A. (2015). *La investigación participativa: métodos y técnicas*. Ecuador: Pydlos ediciones. Recuperado de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/23455/1/Libro%20LA%20INV%20ESTIGACION%20PARTICIPATIVA%20repositorio.pdf>
- Frente a la Pobreza (2016). *El eslabón indispensable del SNA: la contraloría social*. Enero de 2016. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/blogueros-frente-a-la-pobreza/2016/01/21/el-eslabon-indispensable-del-sna-la-contraloria-social/>
- Galeana, S. y J. L. Sainz (2001). Estrategias de participación social para el desarrollo comunitario. En Arteaga, C. (Comp.), *Desarrollo comunitario* (pp.136-148). México: UNAM.
- Geilfus, F. (2002), *80 herramientas para el desarrollo participativo*, IICA, San José Costa Rica. Recuperado en <http://ejoventut.gencat.cat/permalink/aac2bb0c-2a0c-11e4-bcfe-005056924a59>
- Gobierno de la República (2013). *Plan Nacional de Desarrollo*. México. Recuperado de <http://pnd.gob.mx/>
- Gobierno de la República, UANL, SEDESOL (2015). Diagnóstico Integral y Estimación de Línea Base para Intervenciones Sociourbanas de Inclusión y Atención a la Pobreza en Zonas Urbanas. Recuperado de: <https://gabinetesocial.gob.do/wp-content/uploads/2017/10/Casos-ELS-y-MEX-1.pdf>

- Gobierno de Monterrey (2016). *Plan Municipal de Desarrollo 2015-2018*. Recuperado de http://portal.monterrey.gob.mx/gobierno/plan_municipal_de_desarrollo.html
- Gobierno de Nuevo León (2016). *Plan Estatal de Desarrollo*. Monterrey, Nuevo León. Recuperado de <http://www.nl.gob.mx/publicaciones/plan-estatal-de-desarrollo-2016-2021>
- Gobierno Municipal (2014). *Reglamento de Participación Ciudadana del Municipio de Monterrey*. Monterrey. Recuperado de <http://portal.monterrey.gob.mx/pdf/reglamentos/partciud.pdf>
- Gómez S., M. (2004). *Evaluación de los servicios sociales*. España: Gedisa.
- González, P., N., Rangel, H., A., Guerra, E., R., (2009). *Centros Comunitarios de Desarrollo Social en Gobierno de Nuevo León*. Nuevo León, Consejo de Desarrollo Social.
- Hart, R. (1992). *Children's participation, from tokenism to citizenship*. Florence: UNICEF. Recuperado de https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/childrens_participation.pdf
- Hernández, E. (2006). El clientelismo en México: los usos políticos de la pobreza. *Espacios Públicos*, vol. 9, núm. 17, pp. 118-140. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/39585/El%20clientelismo%20en%20M%C3%83%C2%A9xico%20los%20usos%20pol%C3%83%C2%ADticos%20de%20la%20pobreza.pdf?sequence=1>
- Honorable Congreso del Estado de Nuevo León (2016). *Ley de Participación Ciudadana para el Estado de Nuevo León*. Monterrey, Nuevo León. Recuperado de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/leyes/pdf/LEY%20DE%20PARTICIPACION%20CIUDADANA%20PARA%20EL%20ESTADO%20DE%20NUEVO%20LEON.pdf
- IFE (2014). *Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México*. México. Recuperado de http://www.iepcjalisco.org.mx/sites/default/files/informe_pais_calidad_ciudadania_ife_final_0.pdf
- INEGI (2010). *Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010*. Nuevo León. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/nl/19_principales_resultados_cpv2010.pdf
- INEGI (2020), Mapa digital de México, INEGI. Recuperado de: <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, (2019). *Rumbo al 2030*. Recuperado de <https://plan2030.tec.mx/>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, (s.f.). Página oficial. Recuperado de <https://tec.mx/es/nosotros/nuestra-historia>

- Keune, L. (2000). *Investigación Acción Ejemplar: Conceptos y aplicaciones*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Lillo, N. y Roselló, E. (2004). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Narcea: Madrid.
- Llena, A, Parcerisa, A. y Úcar, X. (2009). *10 Ideas claves de la acción comunitaria*. Barcelona: Ed. GRAÓ.
- Marchioni, M. (2001). *Comunidad, Participación y Desarrollo*. Madrid: Editorial Popular.
- Mardones, J.M. y Ursua, N. (1982). *Filosofía de la Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Fontanamara: México.
- Martínez B., A., Bracho G., T. y Martínez V., C. O. (2007). *Los Consejos de Participación Social en la educación y el programa Escuelas de Calidad: ¿Mecanismos sociales para la rendición de cuentas?*. Programa Interinstitucional de Investigación-Acción sobre Democracia, Sociedad Civil y Derechos Humanos. México, Veracruz: CIESAS. Recuperado de <http://rendiciondecuentas.org.mx/wp-content/uploads/2013/03/Consejos-escolares-de-participaci%C3%B3n-social-y-el-programa-escuelas-de-calidad.pdf>
- Martínez, I., Treviño, J. A. y Gómez, M.V. (2009). *Mapas de pobreza y rezago social. Área Metropolitana de Monterrey*. UANL-Consejo de Desarrollo Social. Recuperado de [http://eprints.uanl.mx/7648/1/Mapas%20de%20Pobreza%20y%20Rezago%20Social. l.%20C3%81rea%20Metropolitana%20de%20Monterrey.pdf](http://eprints.uanl.mx/7648/1/Mapas%20de%20Pobreza%20y%20Rezago%20Social.%20C3%81rea%20Metropolitana%20de%20Monterrey.pdf)
- Mendieta, E. (2014). Monterrey reconoce sólo 52 mdp de deuda por agua. *Milenio*. 12 de mayo de 2014. Recuperado de <https://www.milenio.com/estados/monterrey-reconoce-52-mdp-deuda-agua>
- Montenegro, Ballasch y Callen (2017) *Perspectivas participativas de acción social*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Naciones Unidas (2010). *Agua y Ciudades Hechos y Cifras. Programa de ONU-Agua para la Promoción y la Comunicación en el marco del Decenio*. Recuperado de https://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/swm_cities_zaragoza_2010/pdf/facts_and_figures_long_final_spa.pdf
- Nirengberg, O., Brawerman J., y Ruiz, V. (2000). *Evaluar para la transformación*. Argentina: Paidós.
- Núñez L., H. (2015). *Evaluación participativa en la acción comunitaria*. Madrid: Editorial Popular.
- OEA (1994). *Plan de Acción*. Miami. Recuperado de http://www.ftaa-alca.org/summits/miami/plan_s.asp
- OEA (2001). *Carta Democrática Interamericana*. Perú. Recuperado de http://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm

- OHCHR (2018). *Participación equitativa en la política y los asuntos públicos*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/SP/Issues/Pages/EqualParticipation.aspx>
- ONU-DAES (2014). Decenio internacional para la acción “el agua fuente de vida” 2005-2015. *UnWater*. Recuperado de http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/water_cities.shtml
- ONU-Habitat (2016). *Reporte Ciudades del Mundo, 2016. Urbanización y desarrollo: Futuros emergentes*. Recuperado de <http://nua.unhabitat.org/uploads/Reportedelasciudades2016.pdf>
- Ortegon, E., Pacheco, J. F. y Prieto, A. (2005). *Metodología del Marco Lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación Económica y Social (ILPES). Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5607/S057518_es.pdf
- Osorio, C. y Espinosa, S. (s.f). *Participación comunitaria en los problemas del agua*. Organización de Estados Americanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/salactsi/osorio2.htm>
- Pastor, E. (2009). *Participación ciudadana y gestión de las Políticas Sociales Municipales*. Murcia: Editum.
- Pérez S., M. G. (1990). *Investigación-Acción, aplicaciones al campo social y educativo*. Madrid: Dykinson.
- Pérez S., G. (1999). *Elaboración de proyectos sociales. Casos prácticos*. Madrid, España: Narcea.
- Perona, N. y Rocchi, G. (2001). Vulnerabilidad y Exclusión Social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares. *Kairos*, 5(8). Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_39/nr_408/a_5660/5660.htm
- Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. *Serie Estudios Estadísticos*, (6). Santiago de Chile, CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf
- Red Cimas (2015). *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. España: Dextra.
- Rincón, L. (2017). *La Investigación Acción Participativa: Un camino para construir el cambio y la transformación social*. Bogotá: Desde Abajo.
- SADM (2017). Anuario Estadístico sobre la operación de Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, I.P.D. en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM). SADM. Recuperado de http://www.sadm.gob.mx/PortalSadm/Docs/Anuario_Estadistico_SADM.pdf

- Sánchez-González, D. y Egea-Jiménez, C. (2011). Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de los adultos mayores. *Papeles de población*, (69), CIEAP/UAEM. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v17n69/v17n69a6.pdf>
- Sandoval, E. (2005). Pobreza, marginación y desigualdad en Monterrey. Puntos de partida. *Frontera Norte*, Vol. 17, Núm. 33. Recuperado de <https://ojs.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/view/1058/526>
- SEDATU et al., (sf). *Plan integral para el desarrollo del Polígono Campana-Altamira*. Recuperado de <http://bit.ly/planCampanaAltamira>
- SEDESOL (2015). *Avances de la metodología de atención a la pobreza urbana*. Recuperado de <https://docplayer.es/23226442-Avances-de-la-metodologia-de-atencion-a-la-pobreza-urbana.html>
- SEDESOL, CONAPO e INEGI (2012). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2010*. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/geografia/publicaciones/delimex10/DZM20101.pdf
- Soliz, F. y Maldonado, A. (2006). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Clínica Ambiental. Recuperado en <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3997/1/Soliz,%20F-CON008-Guia5.pdf>
- UANL-SEDESOL (2015). *Diagnóstico integral para intervenciones sociourbanas de inclusión y atención a la pobreza en zonas urbanas. Resumen ejecutivo*. México, Nuevo León: UANL-SEDESOL.
- UNESCO (2015). *The United Nations World Water Development Report 2015: Water for a sustainable world. Un Water*. Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002318/2_31823E.pdf
- Valencia V., J. C. (2017). La gestión comunitaria del agua. *El Sol de Cautla*, 5 de agosto de 2017. Recuperado de <https://agua.org.mx/la-gestion-comunitaria-del-agua/>
- Vásquez, E.; Aramburú, C. E.; Figueroa, C. y Parodi, C. (2001). *Gerencia social. Diseño, monitoreo y evaluación de proyectos sociales*. Lima-Perú: Universidad del Pacífico.
- Vázquez-de Francisco, M.J., Torres-Jiménez, M., Caldentey-Del Pozo, P. (2015). Límites del marco lógico y deficiencias de la evaluación tradicional de la cooperación al desarrollo para medir impacto. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*. Volumen 4, número 2 (2015), pp. 80-105. Recuperado de <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/163/71>
- Wall, m. (2013). Cómo puede la tecnología salvar el agua. *NEWS Mundo*. Recuperado de https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130731_tecnologia_agua_salvar_dp

- World Health Organization-UNICEF (2017). *Progress on drinking water, sanitation and hygiene: 2017 update and SDG baselines*. Recuperado de <http://www.who.int/iris/handle/10665/258617>
- Zeña, S. (2013). El factor humano y las tecnologías socialmente apropiadas. *Revista Cubana de Salud Pública*. vol. 39, núm. 3, 2013, pp. 588-597. La Habana, Cuba: Sociedad Cubana de Administración de Salud. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/214/21428801013.pdf>
- Ziccardi (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. México: IISUNAM-Miguel Ángel Porrúa.

ANEXOS

ANEXO 1: Cronograma de actividades y plazos

Actividades	Agosto				Sept.				Oct.				Nov.				Enero				Feb.				Marzo				Abril							
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Visitas de campo y diálogos iniciales con líderes de la zona.																																				
Establecer la población objetivo y determinar el área de intervención.																																				
Investigación y reuniones con las instituciones interviniendo en la zona.																																				
Recopilar información a partir de fuentes secundarias.																																				
Diseño de las herramientas de diagnóstico a partir de la información recolectada.																																				
Aplicación de herramientas de diagnóstico y entrevistas.																																				
Sistematización de la información recolectada en comunidad.																																				
Presentar la información recopilada a los vecinos.																																				
Elaborar el plan de actuación y seleccionar las herramientas para la intervención.																																				
Realizar 15 reuniones de planeación de actividades con los vecinos para la construcción conjunta de actividades a realizar.																																				
Evaluar el proyecto a través de la recolección y sistematización de evidencias.																																				
Realizar una sesión final de evaluación con los miembros de la comunidad.																																				

ANEXO 2: Recursos y presupuesto requerido para la ejecución del proyecto

Actividades	Rubros					Costos
	Recursos Humanos	Materiales	Transporte	Alimentos	otros	
Visitas de campo y diálogos iniciales con líderes de la zona.	\$15,000	NA	\$2,000	NA	NA	\$17,000.00
Establecer la población objetivo y determinar el área de intervención.	\$2,000	NA	NA	NA	\$1,000	\$3,000.00
Investigación y reuniones con las instituciones interviniendo en la zona.	\$8,000	\$2,000	\$2,000	NA	NA	\$12,000.00
Recolectar información a partir de fuentes secundarias.	\$7,000	NA	NA	NA	NA	\$7,000.00
Diseño de las herramientas de diagnóstico a partir de la información recolectada.	\$15,000	\$4,000	NA	NA	NA	\$19,000.00
Aplicación de herramientas de diagnóstico y entrevistas.	\$10,000	\$3,000	\$3,000	NA	NA	\$16,000.00
Sistematización de la información recolectada en comunidad.	\$5,000	NA	NA	NA	\$1,700	\$6,700.00
Presentar la información recopilada a los vecinos.	\$800	\$400	\$500	\$600	NA	\$2,300.00
Elaborar el plan de actuación y seleccionar las herramientas para la intervención.	\$4,000	NA	NA	NA	NA	\$4,000.00
Realizar 15 reuniones de planeación de actividades con los vecinos para la construcción conjunta de actividades a realizar.	\$15,000	\$7,000	\$4,000	\$2,000	\$700	\$28,700.00
Evaluar el proyecto a través de la recolección y sistematización de evidencias.	\$8,000	\$4,000	\$2,000	\$3,000	NA	\$17,000.00
Realizar una sesión final de evaluación con los miembros de la comunidad.	\$2,000	\$1,000	\$500	\$1,000	NA	\$4,500.00
Totales por rubro	\$91,800	\$21,400	\$14,000	\$6,600	\$3,400	\$137,200.00

ANEXO 3: Cuestionario para la recolección de datos

Cuestionario para vecinos

Este cuestionario es para conocer mejor los problemas del agua en la zona. Es realizado en colaboración entre la UANL (Facultad de Trabajo Social) y el Tecnológico de Monterrey (Dirección de Urbanismo Ciudadano).

Este cuestionario es anónimo. Se aplicará por el encuestador.

Nombre del encuestador: _____

Fecha: _____

¿De dónde obtiene usted el agua que llega a su casa? _____

Ubicación (Coordenadas): _____

A. Datos generales

Edad: _____

Sexo:

Femenino

Masculino

Ocupación: _____

¿Cuántas personas viven normalmente en esta vivienda contando a los niños chiquitos y a los ancianos? _____

Elija la mejor opción de acuerdo a su opinión:

B. CANTIDAD DE AGUA

1. En el último año, ¿Cuántas horas al día considera que usted ha tenido agua en su casa?

Menos de una hora

De una a 3 horas

De 3 a 6 horas

De 6 a 9 horas

De 9 a 12 horas

Más de 12 horas

No sabe

2. ¿Cuántos días a la semana llega el agua en su vivienda?
- Diario
 - Diario menos un día
 - Diario menos dos días
 - Entre 4 y 3 días a la semana
 - Entre 2 y un día a la semana
 - Menos que un día a la semana
 - No llega el agua a mi casa
3. Generalmente, ¿A qué hora del día empieza a tener agua en su casa?
- Antes de las 4:00 am
 - Entre las 4:00 y las 6:00 am
 - Entre las 6:00 y las 9:00 am
 - Entre las 9:00 am y la 1:00 pm
 - Entre la 1:00 y las 5:00 pm
 - Entre las 5:00 y las 8:00 pm
 - Entre las 8:00 y las 11:00 pm
 - Después de las 11:00 pm
 - Muy irregular
 - No sabe
4. En el último año, ¿Cuánto es el máximo de días que se ha quedado sin agua en su casa?
- Siempre tengo agua
 - Entre 1 y 2 días
 - Entre 3 y 4 días
 - Entre 5 y 7 días
 - Entre 7 y 15 días
 - Entre 16 y 30 días
 - Más de un mes
 - No sabe
- ¿Por qué? _____

C. CALIDAD DEL AGUA

5. ¿Cómo considera usted qué es la presión del agua que llega a su casa?

Muy mala

Mala

Regular

Buena

Muy buena

No sabe

6. ¿Cómo considera usted qué es la calidad del agua que llega a su casa?

Muy mala

Mala

Regular

Buena

Muy buena

No sabe

¿Por qué? _____

D. UTILIZACIÓN DEL AGUA

7. ¿Utiliza usted el agua de la llave para...

1. ... beberla? Sí No

2. ... bañar a un bebe? Sí No

3. ... lavarse los dientes? Sí No

4. ... cocinar? Sí No

8. ¿Qué tan seguido compra usted el agua de garrafón para beber?

Nunca

Algunas veces

Muchas veces

Siempre

No sabe

¿Por qué? _____

9. ¿Para qué otra cosa utiliza el agua de garrafón además de beberla?

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

E. COMPLEMENTOS DEL AGUA

10. ¿Tiene usted tinaco o cisterna en su casa?

Sí

No

No sabe

11. ¿Tiene usted flotador para su tinaco o cisterna?

Sí

No

No sabe

12. ¿Qué cuotas tiene usted con respecto al agua?

Cuota	¿A quién?	¿Cuánto?	Frecuencia	Paga 1. Sí 2. A veces 3. No
Pago de cuotas de bombeo				
Pago de cuotas de agua				
Pago de cuotas de luz (Bomba)				
Pago de reparaciones				
Otros gastos:				

13. ¿Qué tan satisfecho se siente usted con el servicio del agua que recibe en su casa?

Nada satisfecho

Poco satisfecho

Satisfecho

Muy satisfecho

¿Por qué? _____

14. ¿Ha habido conflictos entre vecinos a causa del agua?

- Nunca
- Sí, alguna vez
- Sí, muchas veces
- Siempre
- No sabe

(Si la respuesta fue otra que "nunca"): ¿Por qué? _____

F. PARTICIPACIÓN EN GENERAL

15. En el último año, ¿Quiénes de su familia, incluyéndose usted, ha participado en alguna organización?

Miembro de la familia	Tipo de organización	Tipo de compromiso
	1. Asociación 2. Comité de Iglesia 3. Grupo musical o de arte 4. Club deportivo 5. Sindicatos 6. Grupos de AA o de enfermedad 7. Comité vecinal 8. Asociación padres de familia	1. Asistió a reuniones 2. Pagó cuotas 3. Dirigió
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		

G. CIERRE DE TEMAS DEL AGUA

16. En el último año, ¿Ha participado en juntas con sus vecinos para resolver los problemas del agua?

- No, nunca
- Sí, algunas veces
- Sí, muchas veces

17. ¿Estaría dispuesto(a) a participar en una junta para mejorar el servicio del agua?

- Sí
- No o por ahora no.

En caso afirmativo. Contacto: _____

ANEXO 4: Guía para la entrevista de actores clave

¿Cuál es la historia de su comunidad? ¿Cómo se originó la comunidad? ¿De dónde venía la gente? ¿Cómo se organizaron?

¿Cómo se organizaron para tener el servicio del agua? (Establecer cronología)

¿Cómo la gente ha participado a lo largo de la historia? ¿Qué logros y dificultades tuvieron?

¿Cómo es la participación de la gente actualmente?

ANEXO 5: Geolocalización de vecinos dependientes del sistema de agua

Las estrellas rojas representan a los hogares que pertenecen al sistema de agua de La Lomita pero que no colaboran en las cotizaciones o labores. Las estrellas doradas representan a los hogares que sí participan en las cotizaciones o labores. Las etiquetas blancas representan a los vecinos cuyo sistema de agua no pertenece a la Lomita.



ANEXO 6: Folleto de presentación del facilitador

- Soy promotor social.
- Vengo a promover la participación.
- Tomaré ideas de libros y experiencia.
- Quiero facilitar, no voy a imponer.
- Es importante: No puedo apoyar con materiales.

¿Me permiten que les apoye en su comunidad?

Víctor González
Tec de Monterrey – UANL
8120229396
Facebook:
facebook.com/380994115711883

Comunidad



13 de mayo de 2018

- Lo más valioso es la comunidad.
- Después de la pila de agua vienen más cosas.
- La comunidad aprovecha sus experiencias, su unión para resolver otros problemas.



Comunidad: Grupo de personas que se unen para solucionar problemas.

Ventajas de juntarse:

- Se hace más trabajando juntos.
- Se escuchan opiniones distintas.
- Lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro.

La comunidad necesita:

- Pensar en el beneficio de todos.
- Gente que ayude para que las cosas se organicen (líderes).
- Que la mayoría tome las decisiones.
- Que se planean juntos las acciones.

Ser una mejor comunidad:

No saber que lo que me toca hacer → Saber lo que me toca hacer
Las cuentas no son claras → Las cuentas son más claras
No participan niños y jóvenes → Participan todos
No estar preparados para emergencias → Estar preparados para emergencias
No hay buena comunicación → Hay buena comunicación

ANEXO 7: Carta de solicitud de donativo de pintura

Monterrey, N.L. 21 de octubre de 2018.

Comité Interinstitucional Campana-Altamira
Presente

A Quien corresponda:

Por este medio la comunidad de "La Lomita" e-
la col. Altamira le solicita su apoyo para
conseguir 19 litros de pintura para alberca.
Esta pintura nos servirá para terminar la pile
de agua que hemos hecho para que no falte agua
a la comunidad. Nos comprometemos a dar un
buen uso al producto.

Saludos cordiales,

Antonio Guerrero

J Luis Valenciano

~~Pascual~~ Pascual Avóres

Eusebio Esteban Merida

Duke K. V.R.

Cecilio Cervantes Suarez

Elula Joarce Fernandez
Javier Hinojosa Hernandez

Roberto Mtz

Love this



Launa really C
PAULLI KOJ (




D. Manting

ANEXO 8: Fotografías

Exploración de la zona: agosto de 2017





Constitución de la Asamblea Vecinal 12/08/2018:



Instalación de la placa de la pila 08/04/2018



Entrega de la pintura para la pila a la comunidad 04/11/2018



Vinculación con Alianza Cívica 26/08/2018



Junta vecinal para encontrar soluciones al tema de la basura 25/11/2018



Brigada de limpieza 16/12/2018



Reunión de evaluación final con vecinos 17/03/2019



ANEXO 9: Volante para convocar a los vecinos



Junta de Vecinos

Domingo
25 de noviembre
9:30 am
En espacio de la basura

ANEXO 10: Carta de solicitud de colocación de contenedor

Monterrey, Nuevo León, 27 de enero de 2019.

Red Ambiental

PRESENTE

A quien corresponda:

Por medio de la presente, los vecinos de la Colonia Altamira solicitamos un contenedor para que pueda ser instalado en la esquina de Calle Pípila y Michoacán. El problema es que mucha gente pone ahí su basura, pero los perros la revuelven y además da muy mal aspecto.

Nosotros nos comprometemos a darle al contenedor el uso correcto y cuidarlo.



Nombre	Dirección
Alma Delia Cristobal Hernández	prolongación Michoacán sin número
Maria Juana Hernandez	prolongación Michoacán
Alvaro Vallejo C	prolongación Michoacán
Alvaro Vallejo C	prolongación Michoacán
Graciela Cristobal A	prolongación Migrador
Alicia Cristobal	prolongación Michoacán
Oscar Cristobal	prolongación Michoacán
blas rosales	prolongación Michoacán

Monterrey, Nuevo León, 27 de enero de 2019.

Red Ambiental

PRESENTE

A quien corresponda:

Por medio de la presente, los vecinos de la Colonia Altamira solicitamos un contenedor para que pueda ser instalado en la esquina de Calle Pípila y Michoacán. El problema es que mucha gente pone ahí su basura, pero los perros la revuelven y además da muy mal aspecto.

Nosotros nos comprometemos a darle al contenedor el uso correcto y cuidarlo.



Nombre	Dirección
María de Jesús	prolongacion michoacan
Alvaro Vallejo C	prolongacion Michoacan
Bias Rosales C	prolongacion michoacan
Procta Virginia	
Eduardo Arringa T-	pípila 2606
Jose Anselmo ritz.	
Esisto Valter Carrizosa	
Santiago Moreno Lopez	A. 212

ANEXO 11: Presentación de Niños en Acción



EQUIPO

Niños en acción es un comité de niños que se realiza en como parte de un comité vecinal llamado Comité Vecinal San Francisco. Se encuentra en la parte alta de la Col. Altamira en Monterrey.

Nombre completo de cada uno de los integrantes del equipo

- 1. Yahaira Judith Bernal Jasso (11 años)**
- 2. Camila Vanessa Carranza Galván (13 años)**
- 3. Alexia Rubi Martínez Morales (11 años)**
- 4. Juan Pablo Jasso Coronado (9 años)**
- 5. Diego Alejandro Galván Espinoza (9 años)**

Nombre completo del maestro guía: Víctor José González Fregoso

Monterrey, Nuevo León



ETAPA SIENTE

Las problemáticas que detectamos en nuestra comunidad:

Nuestra primera reunión fue el 29 de septiembre de 2018. El comité San Francisco aceptó la creación del comité de niños y ellos se encargaron de la difusión para que más niños vinieran.



SOMOS
el CAMBIO
www.proyecto.org



ETAPA SIENTE

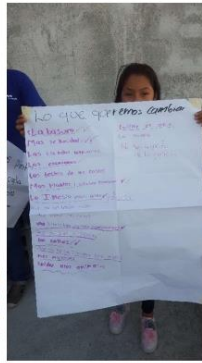
Las problemáticas que detectamos en nuestra comunidad:

- La basura: Es un gran problema y hace que la comunidad dé muy mal aspecto. Los perros también la sacan.
- La inseguridad: Hay muchos robos.
- Las tiendas se ven mal: Les falta pintura y hay que renovarlas
- La falta de escalones: El cerro es muy difícil de subir.
- Los techos de las casas no se ven bien.
- Hacen falta más plantas y árboles frutales
- La Iglesia necesita más color y un techo
- Venden droga.
- Rayan las casas.
- No hay biblioteca ni computadoras.
- Hay mucha gente muy ruidosa.
- Las calles no se ven bien.
- Los niños se pierden.
- Hacen falta más murales.
- Cuidar a los animales.

SOMOS
el CAMBIO
www.proyecto.org



ETAPA SIENTE



SOMOS
el CAMBIO
www.proyectoelcambio.org



ETAPA SIENTE

La problemática que quisimos resolver o mejorar y así trabajar en nuestro proyecto fue: **La BASURA**

- *Es un problema de muchos vecinos*
- *Se ve mal aunque el lugar es bonito por los cerros*
- *No se necesita mucho dinero para dejar limpio*
- *Es algo que los niños podemos hacer*
- *Podemos invitar a los papás*
- *Porque está cerca de la pila del agua*
- *Hay malos olores*
- *Hay ratas y otras plagas. Se hacen zancudos*

<https://www.youtube.com/watch?v=MB9Y1KKOIJQ>

https://www.youtube.com/watch?v=_084J9xRiKI&t=5s

SOMOS
el CAMBIO
www.proyectoelcambio.org



ETAPA SIENTE

Se eligió el nombre y el logotipo el grupo:



SOMOS
el CAMBIO
www.proyectoelcambio.org



ETAPA IMAGINA

Al problema de la basura, nuestras propuestas fueron:

- Contenedores para basura
- Juntar la basura entre todos
- Campaña para barrer
- Poner la basura en su lugar
- Reciclar
- Letreros de no tirar basura
- Cuidar perros callejeros

Se decidió: Hacer una campaña de limpieza

- Hacer letreros
- Poner letreros
- Juntar grupos de niños y niñas para la campaña
- Juntar material de limpieza (Guantes, escoba, bolsas de basura, recogedor, tapabocas, ropa adecuada)

SOMOS
el CAMBIO
www.proyectoelcambio.org



ETAPA IMAGINA

La solución en base a la que trabajamos nuestro proyecto fue:



ETAPA IMAGINA

La solución en base a la que trabajamos nuestro proyecto fue:





ETAPA HAZ

1er brigada de limpieza

15 de diciembre de 2018

Las metas principales del proyecto:

- Limpiar la colonia pero empezar con la parte que menos basura tiene.
- Dejar limpio e invitar a los vecinos inmediatos al basurero para que participen
- Plantar árboles o plantas para que se vea bonito.

Se decidió que la fecha sería para el 15 de diciembre:

- Para esa fecha se buscará que se junten las personas
- Conseguir materiales
- Hacer letreros



ETAPA HAZ

El plan de trabajo de nuestro proyecto fue:

ACTIVIDAD	RESPONSABLES	MATERIALES Y/O RECURSOS	FECHA DE INICIO	FECHA DE TERMINO
Juntar personas	Yahaira	No aplica	24/11	01/12
Conseguir materiales	Camila y Brenda	Hacer cartas para los patrocinios	24/11	01/12
Hacer letreros	Esmeralda	Hojas y plumones	24/11	01/12

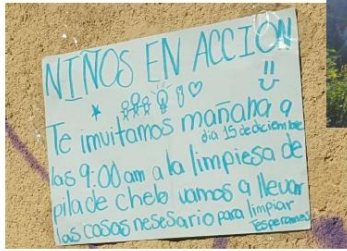
* Es importante incluir todas las actividades que realizaron y planearon dentro de su proyecto.

* También pueden agregar una fotografía de su Plan de Trabajo si lo hicieron a mano.





ETAPA HAZ



SOMOS
de CAMBIO



ETAPA HAZ



SOMOS
de CAMBIO



ETAPA HAZ



SOMOS
el CAMBIO
hacia un futuro más sostenible



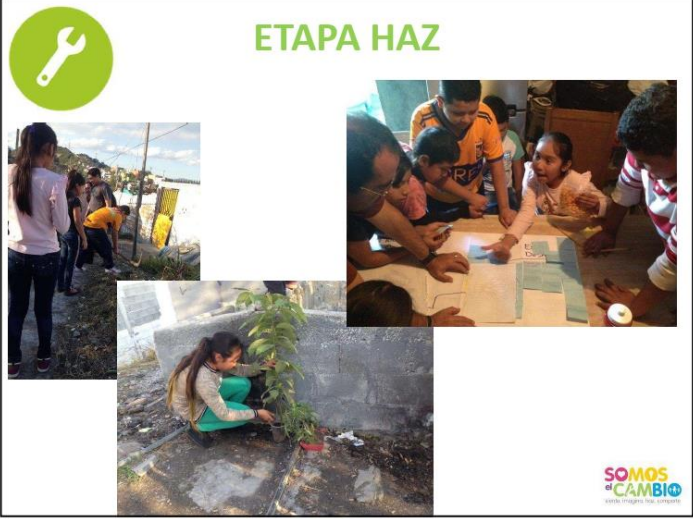
ETAPA HAZ Realización de jardín

12 de enero de 2019

Características de esta actividad:

- Cada niño iba a traer una planta para poner alrededor de la pila
- Lo importante era mejorar el espacio sin tener que usar dinero
- Los niños consiguieron la herramienta

SOMOS
el CAMBIO
hacia un futuro más sostenible





ETAPA HAZ

2da. Brigada de limpieza

4 de febrero de 2019

Características de esta actividad:

Se continuó con la limpieza de la pila

Se pintó de blanco un muro al lado de la pila

Se invitó a los scouts de Apodaca

Los niños realizaron cartas para solicitar las bolsas de basura

Se invitó a Red Ambiental, proveedor que recolecta la basura en el municipio de Monterrey



ETAPA HAZ

2da. Brigada de limpieza



ETAPA HAZ
2da. Brigada de limpieza

SOMOS de CAMBIO
Hacia un futuro más sostenible

ETAPA HAZ
2da. Brigada de limpieza

SOMOS de CAMBIO
Hacia un futuro más sostenible



ETAPA HAZ

Apoyo en brigada vecinal

1 de abril de 2019

Características de esta actividad:

La iniciativa vino de un comité de vecinos del Sector 1

Nos llegó la invitación por Redes Sociales

La Sra. Mela acompañó a los niños lugar de la brigada

Todos trabajamos con las demás personas y los organizadores

No fue necesario llevar ningún material



ETAPA HAZ

Apoyo en brigada vecinal

1 de abril de 2019



ETAPA HAZ
Apoyo en brigada vecinal
 1 de abril de 2019





SOMOS
el CAMBIO
con la fuerza de los voluntarios

ETAPA COMPARTE

Los scouts se convirtieron en unos aliados. Además de apoyarnos en las brigadas, tuvimos la oportunidad de ir a lugar de reunión en el municipio de Apodaca para una visita el 9 de marzo de 2019. También nos han donado ropa para que nosotros la vendamos.






SOMOS
el CAMBIO
con la fuerza de los voluntarios



ETAPA COMPARTE

Nuestros aliados, patrocinadores o donadores, fueron:

- *Red Ambiental: Nos apoyó en la 2da. Brigada que hicimos. Nos donaron guantes y bolsas de basura. También enviaron a una camioneta y personal para ayudarnos.*
- *El Tecnológico de Monterrey: Nos donó guantes, bolsas de basura, bebidas y comida para hacer la primera brigada. En la segunda brigada nos donó las pinturas y las brochas. Nos apoyó con el transporte para ir a visitar a los Scouts.*



ETAPA COMPARTE

¿Qué es lo que más te ha gustado de Niños en Acción?

me gusto haber iniciado el trabajo
trabajar en equipo.
hacer cambios.

Recoger la Pila
- el día del Pavo

- recoger la basura
- estar con los escote
- me encanto aprender valores me divertido
me a encantado este clup
me encanto q

- Recoger basura, ramas,
plantar matas
- Aprender Niños en Acción
- Me siento bien.

- Limpiar la pila
- Medar el pavo
Menciones Libres y Alegria





ETAPA COMPARTE

Testimonio de Mela (Carmen Jasso, mamá de Yahaira)

¿Qué te ha parecido Niños en Acción para tus hijas?

Me ha parecido bien. La participación de las niñas ha sido muy buena. Han estado juntando basura y eso sirve para proteger el medio ambiente. Me ha tocado estar con ellas y estarlas apoyando. No las dejo solas. Nos toca promover el medio ambiente para que ya no haya tanta contaminación. Como dicen en la tele, todo eso hace daño y mucha gente tira la basura sin pensarlo.

Testimonios de niños: https://youtu.be/S_4zjGbiwOc

